

ALMANAQUE
DE LA RISA

PARA

1870.

RANILLETE DE FLORES, ORTIGAS Y ABROJOS.

POR

D. Eduardo Bustillo,

CON LA COLABORACION

de los señores Aguilera, Campoamor, Gutierrez
de Alba, Moreno Lopez, Palacio, Pereda, Ri-
vera, Saco, El Flaco, Gonzalez Pitt, etc., etc.

~~~~~  
**SEXTO AÑO.**  
~~~~~



MADRID,

LIBRERÍA CENTRAL DE D. M. ESCRIBANO,
calle del Príncipe, Núm. 25.

—
1869.

Este ALMANAQUE y su título son propiedad de su editor, quien, para los efectos de la ley en los años sucesivos, tiene depositados los ejemplares correspondientes en el ministerio de Fomento.

IMPRESA DE FERMIN MARTÍNEZ GARCÍA,
CALLE DE SEGOVIA, NÚM. 26.

JUICIO DEL AÑO.

SATURNO, CRONOS ó el TIEMPO
(que los tres nombres disfruta),
el cetro y el gobernalle
del año setenta empuña.

Nació del Cielo y la Tierra,
y así su historia acumula
acciones tan encontradas
que braman de verse juntas.

Este fué aquella inocente
bondadosa criatura,
que á su padre arrancó el trono
y la vida, hecho una furia;

Y á quien, despues, sus hermanos
(de tal madera tal cuña)
destronaron y aun quisieron
mandar á la sepultura.

Que ayer, cual hoy, como siempre,
en familias de esa alcurnia,
de cariño se observaron
pruebas tan morrocotudas.

Cuéntase de él, y no es cuento,
que á Cibeles, mujer suya
(sin que por esto se crea
que no lo fué de otros puas).

Por quitame allá esas pajas,
ó cosas de honra algo turbias,



sin ver que era reina y diosa
la sacudió sendas zurras.

Y aun parece devoraba
con un deleite que asusta
(¡pásmense ustedes!) los hijos
que ella le daba fecunda.

Mas á su vez uno de ellos
(¡qué alhaja!) el trono le usurpa,
y á nuestro humilde planeta
le despacha con la música.

Avecindóse en Italia,
y variando de conducta
al monarca de aquel pueblo
con sus consejos ayuda.

Merced á entrambos consocios
el iris de paz se anuncia;
el crimen huye espantado;
la inocencia bebe y triunfa;

Miel los árboles destilan;
arroyos los campos cruzan,
llevando exquisita leche
sin mescolanza ninguna;

Y vagan, sin que livianos
pensamientos les ocurran,
los hombres en calzoncillos
y las mujeres desnudas.

Por último, el *Siglo de oro*
conocieron por fortuna
los que de Jano y Saturno
llevan la blanda coyunda.

No quiera Dios que *el de hierro*
haga, si vuelve y las jura,
de cada prógimo un tigre,
de cada pueblo una tumba.

Ventura Ruiz Aguilera.

POSICION GEOGRÁFICA DE MADRID.

Latitud, 40° 24' 30" N.

Longitud, 0^h 10^m 4^s,2 al E. del Observatorio de San Fernando.

ENTRADA DEL SOL

EN LOS SIGNOS DEL ZODIACO.

Día 20 de Enero, sol en Acuario.

Día 18 de Febrero, sol en Piscis.

Día 20 de Marzo, sol en Aries.—*Primavera.*

Día 20 de Abril, sol en Tauro.

Día 21 de Mayo, sol en Géminis.

Día 21 de Junio, sol en Cáncer.—*Estio.*

Día 23 de Julio, sol en Leo.—*Canicula.*

Día 23 de Agosto, sol en Virgo.

Día 23 de Setiembre, sol en Libra.—*Otoño.*

Día 23 de Octubre, sol en Escorpio.

Día 22 de Noviembre, sol en Sagitario.

Día 21 de Diciembre, sol en Capricornio.—*Invierno.*

ECLIPSES DE SOL Y LUNA.

Enero 17. — Eclipse total de Luna invisible en Madrid.
— Principio del eclipse á las 12 y 43 minutos del día. —
Principio del eclipse total á la una y 43 minutos de la tarde.
— Medio del eclipse á las 2 y 32 minutos de la tarde. — Fin
del eclipse total á las 3 y 21 minutos de la tarde. — Fin del
eclipse á las 4 y 21 minutos de la tarde.

Enero 31. — Eclipse parcial de Sol, invisible en Madrid.
— El eclipse principia en la tierra á una hora 49 minutos
7 segundos. — El medio del eclipse se verificará en la tierra
á 3 horas un minuto 4 segundos. — El eclipse termina en la
tierra á 4 horas 43 minutos un segundo.

Junio 28. — Eclipse parcial de Sol, invisible en Madrid. —
El eclipse principia en la tierra á 9 horas 28 minutos 3 segun-

dos.— El medio del eclipse se verificará en la tierra á 11 horas 21 minutos 6 segundos. — El eclipse termina en la tierra á 13 horas 14 minutos 9 segundos.

Julio 12.—Eclipse total de Luna, *visible* en Madrid.—Principio del eclipse á las 8 y 30 minutos de la noche. — Principio del eclipse total á las 8 y 30 minutos de la noche. — Medio del eclipse á las 10 y 19 minutos de la noche. — Fin del eclipse total á las 11 y 9 minutos de la noche. — Fin del eclipse á las 12 y 9 minutos de la noche.

Julio 27. — Eclipse parcial de Sol, *invisible* en Madrid. — El eclipse principia en la tierra á 21 horas 57 minutos 4 segundos. — El medio del eclipse se verificará en la tierra á 22 horas 37 minutos 3 segundos. — El eclipse termina en la tierra á 23 horas 17 minutos 2 segundos.

Diciembre 21 y 22. — Eclipse total de Sol, *visible como* parcial en Madrid. — El eclipse principia en la tierra el día 21 á 21 horas 48 minutos 8 segundos. — El eclipse central principia en la tierra el día 21 á 23 horas 9 minutos 3 segundos. — El eclipse central á-medio día sucede el día 21 á 23 horas 54 minutos un segundo. — El eclipse central termina en la tierra el día 22 á 0 horas 55 minutos 7 segundos. — El eclipse termina en la tierra el día 22 á 2 horas 16 minutos 3 segundos. — Las circunstancias principales de este eclipse para Madrid son las siguientes: — Principio á las 10 y 44 minutos de la mañana del 23. — Medio á las 12 y 6 minutos de la mañana del mismo. — Fin á la una y 32 minutos de la tarde del mismo.

FIESTAS MOVIBLES.

El Dulce Nombre de Jesus, el 16 de Enero.

Domingo de Septuagésima, el 13 de Febrero.

Sexagésima, el 20 de Febrero.

Quincuagésima (Carnaval), el 27 de Febrero.

Miércoles de Ceniza, el 2 de Marzo.

Domingo de Pasión, el 3 de Abril.

Dolores de Nuestra Señora, el 8 de Abril.

Domingo de Ramos, el 10 de Abril.

Pascua de Resurrección, el 17 de Abril.

El Patrocinio de San José, el 8 de Mayo.

Rogativas, el 23, el 24 y el 25 de Mayo.
 Ascension del Señor, el 26 de Mayo.
 Pascua de Pentecostés, el 5 de Junio.
 La Santísima Trinidad, el 12 de Junio.
 El Santísimo Corpus Christi, el 16 de Junio.
 El Sacratísimo Corazon de Jesus, el 24 de Junio.
 El Purísimo Corazon de Maria, el 28 de Agosto.
 S. Joaquin, Padre de Nuestra Señora, el 21 de Agosto.
 Nuestra Señora de la Consolacion ó de la Correa, el 4 de Setiembre.
 El Dulce Nombre de Maria, el 11 de Setiembre.
 Los Siete Dolores de la Virgen, el 18 de Setiembre.
 Nuestra Señora del Rosario, el 2 de Octubre.
 El Patrocinio de Nuestra Señora, el 13 de Noviembre.
 Primer Domingo de Adviento, el 27 de Noviembre.

CUATRO TÉMPORAS.

- I.—9, 11 y 12 de Marzo.
- II.—8, 10 y 11 de Junio.
- III.—21, 23 y 24 de Setiembre.
- IV.—14, 16 y 17 de Diciembre.

Todos estos dias *ayuno*, y ademas todos los viernes y sábados de Adviento, vigiliass de San Pedro, de Santiago, de la Asuncion y de los Santos.

ÓRDENES.

Se confieren: el 12 de Marzo, el 2 y 16 de Abril, el 11 de Junio, el 24 de Setiembre y el 17 de Diciembre.

VELACIONES.

Se abren: el 7 de Enero y el 23 de Abril.
 Se cierran: el 2 de Marzo y el 27 de Noviembre.

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO.

Aureo número 9.—Epacta, XXVIII.—Cielo solar, 3.—Indiccion romana, 13.—Letra dominical, b.—Dominicas despues de Pentecostés, 24.—Letra del martirologio, M.

LETANÍAS.

Se cantan: los dias de rogativas y el 25 de Abril.

TRIBUNALES.

Se abren: 3 de Enero y 18 de Abril.

Se cierran: 9 de Abril y 23 de Diciembre.

ÉPOCAS CÉLEBRES.

Este año, segun el periodo Juliano, es el.	6583
De la creacion del mundo, segun el P. Pe- tavo.	5853
Del diluvio universal.	4198
De la poblacion de España.	4114
De la fundacion de Roma.	2172
Del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.	1870
De la primera invasion de los fenicios.	3533
Idem de los cartagineses.	2570
Idem de los romanos.	2079
De la invasion de los godos.	1459
De la de los árabes.	1160
Del Pontificado de nuestro S. P. Pio IX.	25
De la promulgacion de la Constitucion (6 de Junio de 1869).	1
De la definicion dogmática de la Inmacula- da Concepcion de María Santísima.	17

NOTA.

Las fiestas de precepto van señaladas con una ✕ y letra MAYÚSCULA, excepto los domingos.

SOL	ENERO.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
7 23	1	Sáb. ✕ LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR, y Sta. Martina. — <i>Indulg. plenaria.</i>	4 45
	☾	Luna nueva á las 11 y 31 minutos de la noche, en Capricornio. — <i>Nubes.</i>	
7 23	2	Dom. S. Isidoro, S. Macario, y la venida de Ntra. Sra. del Pilar.	4 45
7 24	3	Lun. S. Antero, papa y mr., S. Daniel y Sta. Genoveva. — <i>Abrense los Tribunales.</i>	4 46
7 24	4	Mart. S. Aquilino, mr., S. Timoteo, ob., y Sta. Benita.	4 47
7 24	5	Miérc. S. Telesforo, papa, S. Simeon, confesor, y Sta. Sinaléctica, v. — <i>Vigilia sin ayuno.</i>	4 48
7 24	6	Juev. ✕ LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES.	4 49
7 24	7	Viern. S. Julian, ob., y S. Teodoro, monje. — <i>Abrense las velaciones.</i>	4 50
7 23	8	Sáb. S. Luciano y comps. mrs., y Santos Severino y Máximo, obs.	4 51
7 23	9	Dom. S. Julian, mr., Sta. Basilisa, v., y S. Marcelino, ob. y conf.	4 52
	☼	Cuarto crec. á las 8 y 48 minutos de la noche, en Aries. — <i>Buen tiempo.</i>	
7 23	10	Lun. S. Nicanor, diác. y mr., y S. Gonzalo de Amarante.	4 53
7 23	11	Mart. S. Higinio, papa y mr., y S. Teodoro.	4 54
7 22	12	Miérc. S. Benito, ab. y conf., y S. Victoriano.	4 55
7 22	13	Juev. S. Gumersindo, mr., y S. Leoucio.	4 56

7 22	14	Viern. S. Hilario, ob., S. Félix, papa, y el beato Bernardo Corleon.	4 57
7 22	15	Sáb. S. Pablo, primer ermitaño, y San Mauro, ab.	4 58
7 21	16	Dom. El Dulce Nombre de Jesus, S. Marcelo, papa, y S. Fulgencio.	5 0
7 21	17	Lun. S. Antonio Abad.	5 1
☺ <i>Luna llena á las 2 y 31 minutos de la tarde, en Cáncer. — Vario.</i>			
7 20	18	Mart. La Cátedra de S. Pedro en Roma, y Sta. Prisca.	5 2
7 20	19	Miérc. S. Canuto, rey y mr., S. Mario y compañeros mártires, y S. Gumersindo.	5 3
7 19	20	Juev. S. Fabian y S. Sebastian, mrs.	5 4
7 19	21	Viern. Sta. Ines, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mrs.	5 5
7 18	22	Sáb. S. Vicente, diácono, y S. Anastasio, mr., y el beato Juan de Rivera, ob.	5 7
7 17	23	Dom. S. Ildefonso, Arzobispo de Toledo, y S. Raimundo, conf.	5 8
7 17	24	Lun. Ntra. Sra. de la Paz, y S. Timoteo.	5 9
☾ <i>Cuarto meng. á las 10 y 8 minutos de la mañana, en Escorpio. — Lluvias.</i>			
7 16	25	Mart. La Conversion de S. Pablo Apóstol, y Sta. Elvira, v.	5 10
7 15	26	Miérc. S. Policarpo, ob., y Sta. Paula, v.	5 11
7 14	27	Juev. S. Juan Crisóstomo.	5 12
7 13	28	Viern. S. Julian, obispo de Cuenca, y San Valero, ob.	5 14
7 13	29	Sáb. S. Francisco de Sales, ob. y conf.	5 15
7 12	30	Dom. Sta. Martina, v., y S. Lésmes, ab.	5 16
7 11	31	Lun. S. Pedro Nolaseo, fundador, S. Siro, mr., y Sta. Marcela, v.	5 17

☾ *Luna nueva á las 3 y 26 minutos de la tarde, en Acuario. — Nieves.*

SOL	FEBRERO.		SOL
Salc.			Pón.
H. M.			H. M.
7 10	1 Mart. S. Ignacio, ob. y mr., Sta. Brigida, v., S. Cecilio, ob., y S. Pionio. — <i>Abstinencia en Madrid.</i>		5 49
7 9	2 Miérc. ✱ LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA, S. Cándido, mr., S. Cornelio, S. Fortunato, S. Aproniano y San Trósculo.		5 20
7 8	3 Juev. S. Blas, ob. y mr., y el beato Nicolás de Longobardo. En Cádiz S. Félix y S. Genaro.		5 24
7 7	4 Viern. S. Andres Corsino, ob., y S. José de Leonisa. En Búrgos S. Apronino y S. Tósculo. En Córdoba S. Aquilino.		5 22
7 6	5 Sáb. Sta. Agueda, v., y S. Felipe de Jesus, mr.		5 23
7 5	6 Dom. Sta. Dorotea, v. y mr., S. Antoliano, y S. Guarino.		5 25
7 4	7 Lun. S. Romualdo, abad, y S. Ricardo, rey de Inglaterra.		5 26
7 3	8 Mart. S. Juan de Mata, S. Paulo, S. Lucio, y S. Ciriaco.		5 27
	⑤ Cuarto crec. á las 6 y 5 minutos de la tarde en Tauro. — Lluvias.		
7 4	9 Miérc. Sta. Polonia, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mártires.		5 23
7 0	10 Juev. Sta. Escolástica, v., S. Guillermo, duque de Aquitania, S. Ireneo y tres compañeros mártires.		5 29
6 59	11 Viern. S. Saturnino, presb., y S. Desiderio, ob. y mr., y los siete Siervos de Maria.		5 34
6 58	12 Sáb. Sta. Olalla, v., la primera Trasla-		5 32

		cion de S. Eugenio, Santa Eulalia, y Stos. Damian, Modesto y Juliano.	
6 57	13	Dom. de Septuagésima. S. Benigno, y Sta. Catalina de Rizzis, virgen.	5 33
6 55	14	Lun. S. Valentin, presb. y mr., el beato Juan Bautista de la Concepcion, y San Raimundo de Peñafort.	5 34
6 54	15	Mart. Stos. Faustino y Jovita, herm. ms.	5 35
6 53	16	Miérc. S. Julian y 5,000 comps. mrs., San Elias, y San Gregorio X, papa.	5 37
		☾ Luna llena á las 3 y 13 minutos de la mañana, en Leo. — Buen tiempo.	
6 51	17	Juev. S. Julian de Capadocia, mr., San Claudio, ob., y Sta. Constanza. En Aragon S. Alejo de Florencia.	5 38
6 50	18	Viern. S. Eladio, arz. de Toledo, y S. Simeon, ob.	5 39
6 49	19	Sáb. S. Alvaro de Córdoba, S. Gavino, presbítero, y S. Conrado, conf.	5 40
6 47	20	Dom. de Sexagésima. Stos. Leon y Eleuterio, obs., y S. Nemesio, mr.	5 41
6 46	21	Lun. S. Félix, ob., y S. Maximiano, ob.	5 43
6 45	22	Mart. La Cátedra de S. Pedro en Antioquia, y S. Pascasio, ob.	5 44
		☾ Cuarto meng. á las 6 y 31 minutos de la noche, en Sagitario. — Vientos.	
6 43	23	Miérc. Stas. Marta y Margarita de Cortona, y S. Florencio.	5 45
6 42	24	Juev. S. Matías Ap., y S. Modesto, ob.	5 46
6 40	25	Viern. S. Cesáreo, conf., S. Félix, papa, y Sta. Elena.	5 47
6 39	26	Sáb. S. Alejandro y S. Faustino, obs.	5 48
6 37	27	Dom. de Quincuagésima. S. Baldomero, confesor, y S. Julian.	5 49
6 36	28	Lun. S. Roman, fund., y S. Macario y comps. mrs.	5 50

SOL

MARZO.

SOL

Sale.

Pón.

H. M.

H. M.

6 34	1 Mart. El Sto. Angel de la Guarda, y San Rosendo, ob.	5 52
6 33	2 Miérc. de Ceniza. S. Lucio, ob. y mr., y S. Simplicio, papa y mártir. — <i>Ciér- ranse las velaciones. — Ayuno toda la Cuaresma ménos los domingos.</i>	5 53
	☾ Luna nueva á las 8 y 25 minutos de la mañana, en Piscis. — Vientos.	
6 34	3 Juev. S. Emeterio y S. Celedonio.	5 54
6 30	4 Viern. S. Casimiro, rey y conf., S. Lucio, papa, y S. Adrian.	5 55
6 28	5 Sáb. S. Eusebio y compañeros mrs., y S. Adriano.	5 56
6 27	6 Dom. Stos. Victor y Victoriano, y Santa Coleta, v.	5 57
6 25	7 Lun. Sto. Tomas de Aquino, y Stas. Perpétua y Felicitas.	5 58
6 23	8 Mart. S. Juan de Dios, fund., y S. Julian, arz. de Toledo.	5 59
6 22	9 Miérc. Sta. Francisca, viuda romana, y Santa Catalina de Bolonia. — <i>Témpera.</i>	6 0
6 20	10 Juev. S. Meliton y compañeros mrs., y S. Crescencio.	6 1
	☽ Cuarto crec. á las 12 y 57 minutos del día, en Géminis. — Vario.	
6 19	11 Viern. S. Eulogio, presb., y S. Erácleo. — <i>Témpera.</i>	6 3
6 17	12 Sáb. S. Gregorio, papa. — <i>Témpera. — Órdenes.</i>	6 4
6 15	13 Dom. S. Leandro, arz. de Sevilla, San Rodrigo, y S. Salomon, mr.	6 5

6 14	14	Lun. Sta. Matilde, y la Traslacion de Santa Florentina.	6 6
6 12	15	Mart. Stos. Raimundo y Longinos, mrs., y S. Meliton.	6 7
6 11	16	Miérc. S. Julian, mr.	6 8
6 9	17	Juev. S. Patricio, Sta. Gertrudis, y San José de Arimatea.	6 9
☾ Luna llena á la una y 37 minutos de la tarde, en Virgo. — Vario.			
6 7	18	Viern. S. Gabriel Arcángel.	6 10
6 6	19	Sáb. S. José, Esposo de Nuestra Señora, y S. Apolonio.	6 11
6 4	20	Dom. S. Niceto, ob., y Sta. Eufemia, mr.	6 12
Sol en Aries. — PRIMAVERA.			
6 2	21	Lun. S. Benito, ab.	6 13
6 1	22	Mart. S. Deogracias, ob., S. Pablo de Narbona, y S. Ambrosio de Sena.	6 14
5 59	23	Miérc. S. Victoriano y comps. mrs., y San Fidel.	6 15
5 57	24	Juev. S. Agapito, ob., y el beato José Maria Tomasi, conf.	6 16
☾ Cuarto meng. á las 4 y 23 minutos de la mañana, en Capricornio. — Nubes.			
5 56	25	Viern. ✠ LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA Y ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS, y S. Dimas el Buen Ladrón.	6 17
5 54	26	Sáb. S. Braulio, ob. y conf.	6 18
5 52	27	Dom. S. Ruperto, ob. y conf., y S. Lázaro, mr.	6 19
5 51	28	Lun. Stos. Cástor y Doroteo, mrs., y San Sixto III, p.	6 20
5 49	29	Mart. S. Eustasio, ab. y mr.	6 21
5 47	30	Miérc. S. Juan Climaco, ab., y S. Régulo.	6 22
5 46	31	Juev. S. Amós, profeta, y Sta. Balbina, v.	6 23

SOL	ABRIL.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
5 44	1	Viern. S. Venancio, ob., y las llagas de Sta. Catalina de Sena.	6 24
	☾	Luna nueva á la una y 43 minutos de la madrugada, en Aries. — Buen tiempo.	
5 43	2	Sáb. S. Francisco de Paula, fundador, y Sta. Maria Egipcíaca. — Ordenes.	6 26
5 41	3	Dom. de Pasión. S. Pancracio, ob., y San Benito de Palermo.	6 27
5 39	4	Lun. S. Isidoro, arz. de Sevilla.	6 28
5 38	5	Mart. S. Vicente Ferrer, conf., Sta. Emilia y Sta. Irene.	6 29
5 36	6	Miérc. S. Celestino, papa, S. Diógenes, mártir, y S. Guillermo, ab.	6 30
5 34	7	Juev. S. Epifanio, ob., S. Ciriaco, S. Pelusio, y S. Saturnino.	6 31
5 33	8	Viern. Los Dolores de Nuestra Señora, San Dionisio, ob., y el beato Julian de San Agustin.	6 32
5 31	9	Sáb. Sta. Maria Cleofé, y Sta. Casilda, virgen. — Ciérranse los Tribunales.	6 33
	☾	Cuarto crec. á las 4 y 11 minutos de la mañana, en Cáncer. — Lluvias.	
5 30	10	Dom. de Ramos. S. Daniel y S. Ezequiel.	6 34
5 28	11	Lun. S. Leon I, papa.	6 35
5 27	12	Mart. Santos Victor y Zenon, mrs., y San Julio, papa. — Anima.	6 36
5 25	13	Miérc. S. Hermenegildo, rey de Sevilla y mártir. — Anima. — Este día y los tres siguientes no se puede comer carne.	6 37
5 23	14	Juev. Santo. S. Tiburcio, S. Valeriano, y S. Pedro Gonzalez Telmo.	6 38

5	22	15	Viern. Santo. Stas. Basilisa y Anastasia.	6	39
		☾	Luna llena á las 10 y 11 minutos de la noche, en Libra. — Buen tiempo.		
5	20	16	Sáb. Santo. Sto. Toribio de Liébana, ob., y Sta. Engracia. — Ordenes.	6	40
5	19	17	Dom. de Pascua de Resurreccion. S. Aniceto, papa y mr., y la beata Maria Ana de Jesus.	6	41
5	18	18	Lun. S. Eleuterio, ob., y S. Perfecto, mr. de Córdoba. — Abrense los Tribunales.	6	42
5	16	19	Mart. S. Vicente, y S. Hermógenes.	6	43
5	15	20	Miérc. Santa Ines de Monte-Pulciano, v., y S. Cesáreo.	6	44
5	13	21	Juev. S. Anselmo, ob., S. Apolines, y la Dedicacion de la iglesia catedral de Pamplona.	6	45
5	12	22	Viern. Stos. Sotero y Cayo, papas y mrs.	6	46
		☾	Cuarto meng. á las 4 y 10 minutos de la tarde, en Acuario. — Vario.		
5	10	23	Sáb. S. Jorge, mr., y S. Gerardo.	6	47
5	9	24	Dom. S. Gregorio, ob., y S. Fidel de Simaringa, mr.	6	48
5	7	25	Lun. S. Márcos Evangelista, S. Aniano, obispo, y S. Hermigio. — Letanías. — Abrense las velaciones.	6	49
5	6	26	Mart. S. Cleto y S. Marcelino, papas.	6	50
5	5	27	Miérc. Stos. Anastasio y Toribio de Mogrovejo, y S. Pedro de Armengol.	6	51
5	3	28	Juev. S. Prudencio, ob., patron de Alava, y S. Vidal, mr.	6	52
5	2	29	Viern. S. Pedro de Verona, mr.	6	53
5	1	30	Sáb. Sta. Catalina de Sena, S. Indalecio, S. Pelegrín, conf., y Sta. Sofia.	6	54
		☾	Luna nueva á las 6 y 23 minutos de la tarde, en Tauro. — Buen tiempo.		

SOL	MAYO.		SOL
Salé.			Pón.
H. M.			H. M.
4 59	1 Dom. S. Felipe y Santiago, Aps., y San Segismundo, rey.		6 55
4 58	2 Lun. S. Atanasio, ob. y dr., y S. Segundo. — <i>Aniversario por los difuntos primeros mártires de la libertad española en Madrid. Fiesta nacional.</i>		6 56
4 57	3 Mart. La Invencion de la Santa Cruz.		6 57
4 56	4 Miérc. Sta. Mónica, viuda, y S. Ciriaco.		6 58
4 54	5 Juev. La Conv. de S. Agustín, y S. Pio V.		6 59
4 53	6 Viern. S. Juan Ante-Portam-Latinam, San Ovidio y Sta. Benita.		7 0
4 52	7 Sáb. S. Estanislao, ob. y mr., y S. Augusto, mr.		7 1
4 51	8 Dom. El Patrocinio de S. José, Esposo de la Virgen Maria, y la Aparicion de S. Miguel Arcángel.		7 2
	☉ <i>Cuarto crec. á las 3 y 23 minutos de la tarde, en Leo. — Lluvias.</i>		
4 50	9 Lun. S. Gregorio Nacianceno, ob., y la Traslacion de S. Nicolas de Bari.		7 3
4 49	10 Mart. S. Antonino, arz. de Florencia, San Gordiano y S. Job.		7 4
4 48	11 Miérc. S. Mamerto, ob., y Stos. Poncio, Anastasio, Eudaldo y Florencio, mrs.		7 5
4 47	12 Juev. Sto. Domingo de la Calzada, conf.		7 6
4 46	13 Viern. S. Pedro Regalado, conf.		7 7
4 45	14 Sáb. S. Bonifacio, y Stos. Vito y Corina.		7 8
4 44	15 Dom. S. Isidro Labrador, Patron de Madrid.		7 9
	☾ <i>Luna llena á las 5 y 49 minutos de la mañana, en Escorpio. — Nubes.</i>		

4 43	16	Lun. S. Juan Nepomuceno, S. Ubaldo, y Sta. Máxima.	7 10
4 42	17	Mart. S. Pascual Bailon, conf., y Santa Restituta, v. y mr.	7 11
4 41	18	Miérc. S. Venancio, mr., y S. Félix de Cantalicio, conf.	7 12
4 40	19	Juev. S. Pedro Celestino, papa, Sta. Pudentiana, S. Juan de Cetina, y S. Pedro de Dueñas.	7 13
4 39	20	Viern. S. Bernardino de Sena, conf., y S. Baudilio, mr.	7 14
4 38	21	Sáb. Santa María de Socors, v., y S. Secundino, mr. de Cardona.	7 15
4 38	22	Dom. Sta. Rita de Casia, v., y Stas. Quiteria y Julita.	7 16
☾ Cuarto meng. á las 5 y 54 minutos de la mañana, en Piscis. — Lluvias.			
4 37	23	Lun. La Aparicion de Santiago Apóstol, y S. Desiderio. — Primer día de rogativas. — Abstinencia.	7 17
4 36	24	Mart. S. Robustiano, mr., y S. Juan Francisco Regis.	7 17
4 35	25	Miérc. Stos. Gregorio y Urbano, papas, y Santa María Magdalena. — Abstinencia.	7 18
4 35	26	Juev. ✠ LA ASCENSION DEL SEÑOR, S. Felipe Neri, conf. y fund., y S. Eleuterio y comps. mrs.	7 19
4 34	27	Viern. S. Juan, papa y mr.	7 20
4 34	28	Sáb. S. Justo, conf., y S. German, ob. y confesor.	7 21
4 33	29	Dom. S. Máximo, ob. y conf., y S. Pedro Regalado.	7 21
4 33	30	Lun. S. Fernando III, rey de España.	7 22
☾ Luna nueva á las 9 y 42 minutos de la mañana, en Géminis — Vientos.			
4 32	31	Mart. Sta. Petronila, v., y S. Torcuato.	7 23

SOL.	JUNIO.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
4 32	1 Miérc. S. Segundo, mr., patron de Avila, y Stos. Venancio, Simeon y Fortunato.	7 24	
4 31	2 Juev. Stos. Marcelino y Pedro, mrs., y S. Juan de Ortega, conf.	7 25	
4 31	3 Viern. S. Isaac, monje, y Sta. Clotilde.	7 25	
4 30	4 Sáb. S. Francisco Caracciolo, y Sta. Saturnina, vírgen. — <i>Abst. con ayuno.</i>	7 26	
4 30	5 Dom. de Pentecostés. S. Bonifacio, ob. y mártir, y Stos. Nicanor y Sancho, mrs.	7 27	
4 30	6 Lun. S. Norberto y S. Felipe de Cesárea.	7 27	
⑤ Cuarto crec. á las 14 y 2 minutos de la noche, en Virgo. — <i>Revuelto.</i>			
4 29	7 Mart. S. Pedro Wistremundo y compañeros mrs., y Stos. Roberto y Pablo.	7 28	
4 29	8 Miérc. S. Salustiano, conf., S. Norberto, ob. y fund., y Stos. Eraclio y Medardo. — <i>Témpera. — Ayuno.</i>	7 28	
4 29	9 Juev. Stos. Primo y Feliciano, mrs., y S. Ricardo, ob.	7 29	
4 29	10 Viern. Stos. Crispulo y Restituto, mrs., y Sta. Margarita, reina de Escocia. — <i>Témpera. — Ayuno.</i>	7 29	
4 29	11 Sáb. S. Bernabé, Ap. — <i>Témpera. — Ayuno. — Ordenes.</i>	7 30	
4 29	12 Dom. La Santísima Trinidad, S. Juan de Sahagun, conf., y S. Onofre.	7 30	
4 29	13 Lun. S. Antonio de Padua, conf.	7 31	
② Luna llena á la una y 32 minutos de la tarde, en Sagitario. — <i>Buen tiempo.</i>			
4 29	14 Mart. S. Basilio el Magno, ob., S. Eliseo, y Sta. Digna, v.	7 31	

4 29	15	Miérc. S. Vito, S. Modesto y Sta. Crescencia, mrs.	7 32
4 29	16	Juev. ✠ EL SANTISSIMUM CORPUS CHRISTI, S. Marcelino, ob., y S. Quirico y Sta. Julita, mrs.	7 32
4 29	17	Viern. S. Manuel y comps. mrs., el beato Pablo de Arezo, conf., y S. Anastasio.	7 33
4 29	18	Sáb. Stos. Marco, Marceliano y Ciriaco, y Sta. Paula, mrs.	7 33
4 29	19	Dom. Stos. Gervasio y Protasio, mrs., y Santa Juliana de Falconeri.	7 33
4 29	20	Lun. S. Silverio, papa, y Sta. Florentina, virgen.	7 33
☾ Cuarto meng. á las 9 y 19 minutos de la noche, en Piscis. — Buen tiempo.			
4 29	21	Mart. S. Luis Gonzaga, y S. Eusebio.	7 34
Sol en Cáncer. — ESTÍO.			
4 30	22	Miérc. S. Paulino, ob. y conf., y S. Acacio y 10,000 comps. mrs.	7 34
4 30	23	Juev. S. Juan, presb. y mr., Sta. Agripina, y S. Cenon.	7 34
4 30	24	Viern. El Sacratísimo Corazon de Jesus, y la Natividad de S. Juan Bautista.	7 34
4 30	25	Sáb. Sta. Orosia, v., y S. Guillermo, cf.	7 34
4 31	26	Dom. Stos. Juan y Pablo, herms., y San Pelayo, mrs.	7 34
4 31	27	Lun. S. Zoilo y comps. mrs., S. Bienvenuto y S. Ladislao.	7 34
4 31	28	Mart. S. Leon II, papa y conf. — Vigilia. — Ayuno con abstinencia de carne.	7 34
☾ Luna nueva á las 11 y 18 minutos de la noche, en Cáncer. — Vario.			
4 32	29	Miérc. ✠ S. PEDRO Y S. PABLO, Apóst.	7 34
4 32	30	Juev. La Conmemoracion de S. Pablo, Apóstol.	7 34

SOL

JULIO.

SOL

Sale.

Pón.

H. M.

H. M.

4 33	1	Viern. Stos. Casto y Secundino, obs. y mrs., Sta. Leonor, y Stos. Galo y Julio.	7 34
4 33	2	Sáb. La Visitacion de Nuestra Señora, y S. Urbano, mr.	7 34
4 34	3	Dom. S. Trifon y compa. mrs., S. Marco Muciano, y Stos. Heliodoro y Jacinto.	7 34
4 34	4	Lun. S. Laureano, arz. de Sevilla, y el beato Gaspar Bono.	7 34
4 35	5	Mart. Sta. Zoa, y el beato Miguel de los Santos, conf.	7 33
4 35	6	Miérc. Sta. Lucía, v. y mr., Sta. Dominica, y S. Rómulo, ob. y mr.	7 33
	⑤	<i>Cuarto crec. á las 4 y 16 minutos de la mañana, en Libra. — Lluvias.</i>	
4 36	7	Juev. S. Fermin, ob., S. Claudio, San Odon, y el beato Lorenzo de Brindis. En Córdoba S. Argimiro.	7 33
4 37	8	Viern. Sta. Isabel, viuda, reina de Portugal.	7 32
4 37	9	Sáb. S. Cirilo, ob. y mr., y S. Cenon y compañeros mrs.	7 32
4 38	10	Dom. Stas. Amalia y Rufina, herm. mrs., y S. Cristóbal y siete hermanos mrs.	7 32
4 39	11	Lun. S. Pio 1 ^a papa y mr., S. Abundio, y Sta. Verónica de Julianis, v.	7 31
4 39	12	Mart. S. Juan Gualberto, ab., y Santa Marciana, v. y mr.	7 31
	⑥	<i>Luna llena á las 10 y 21 minutos de la noche, en Capricornio. — Vario.</i>	
4 40	13	Miérc. S. Anacleto, papa y mr., y S. Esdras.	7 30

4 41	14	Juev. S. Buenaventura, ob., y S. Francisco Solano.	7 30
4 42	15	Viern. S. Enrique, emp., y S. Camilo.	7 29
4 42	16	Sáb. El Triunfo de la Sta. Cruz, y Nuestra Sra. del Carmen.	7 29
4 43	17	Dom. S. Alejo, conf., S. Leon IX, S. Jacinto, S. Liberato, y Sta. Generosa.	7 28
4 44	18	Lun. Sta. Sinforosa y siete hijos mrs., Sta. Marina, v., y S. Federico, ob.	7 27
4 45	19	Mart. Stas. Justa y Rufina, vs. y mrs., y S. Vicente de Paul, fund.	7 27
4 46	20	Miérc. Stas. Librada y Margarita, y San Elias.	7 26
☾ Cuarto meng. á las 2 y 2 minutos de la tarde, en Aries. — Buen tiempo.			
4 47	21	Juev. S. Victor y Sta. Praxedes, v., y San Daniel, prof.	7 25
4 47	22	Viern. Sta. Maria Magdalena, penit., patrona de Ciempozuelos.	7 24
4 48	23	Sáb. S. Apolinar, ob.	7 24
Sol en Leo. — CANÍCULA.			
4 49	24	Dom. S. Francisco de Solano, y Santo Cristina, v. — Vigilia. — Ayuno.	7 23
4 50	25	Lun. ✠ SANTIAGO APOSTOL, Patron de España, y S. Cristóbal, mr.	7 22
4 51	26	Mart. Sta. Ana, madre de Ntra. Señora.	7 21
4 52	27	Miérc. S. Pantaleon, mr.	7 20
4 53	28	Juev. S. Nazario, S. Victor y comps. mrs., S. Inocencio, y S. Celso.	7 19
☾ Luna nueva á las 11 y 3 minutos de la mañana, en Leo. — Vientos.			
4 54	29	Viern. Sta. Marta, v., S. Félix II, y Santos Simplicio, Faustino y Beatriz.	7 18
4 55	30	Sáb. Stos. Abdon y Senén, mrs.	7 17
4 56	31	Dom. S. Ignacio de Loyola, fund.	7 16

SOL	AGOSTO.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
4 57	1	Lun. S. Pedro Advincula, S. Félix, mr., y los hermanos Macabeos.	7 45
4 57	2	Mart. Ntra. Sra. de los Angeles, S. Pedro, ob. de Osmá, S. Estéban, papa y mártir, y S. Alfonso de Ligorio, ob. y dr.	7 44
4 58	3	Miérc. La Invenzion de S. Estéban, proto-mártir.	7 43
4 59	4	Juev. Sto. Domingo de Guzman, conf. y f.	7 42
	⑤	<i>Cuarto crec. á las 8 y 37 minutos de la mañana, en Escorpio. — Nubes.</i>	
5 0	5	Viern Ntra. Sra. de las Nieves, y San Emigdio, ob.	7 41
5 1	6	Sáb. La Transfiguracion del Señor, y Stos. Justo y Pastor.	7 40
5 2	7	Dom. S. Cayetano, fund., y S. Alberto de Sicilia, conf.	7 8
5 3	8	Lun. S. Ciriaco y comps. mrs.	7 7
5 4	9	Mart. S. Roman, mr.	7 6
5 5	10	Miérc. S. Lorenzo, mr.	7 5
5 6	11	Juev. S. Tiburcio, mr., y Stas. Susana y Filomena.	7 3
	⑥	<i>Luna llena á las 8 y 59 minutos de la mañana, en Acuario. — Buen tiempo.</i>	
5 7	12	Viern. Sta. Clara, v.	7 2
5 8	13	Sáb. S. Hipólito y S. Casiano, mrs.	7 1
5 9	14	Dom. S. Eusebio, presb., S. Marcelo, y Sta. Atanasia, mr. — <i>Vigilia. — Ayuno con abstinencia de carne.</i>	6 59
5 10	15	Lun. ✠ LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA, y Ntra. Sra. de la Granada.	6 58
5 11	16	Mart. S. Roque y S. Jacinto, confs.	6 57

5 42	17	Miérc. Stos. Pablo y Juliana, herms. mrs., y Sta. Emilia.	6 53
5 43	18	Juev. Sta. Clara de Falconeri, v., San Agapito, y S. Bonifacio, mr.	6 54
5 44	19	Viern. S. Luis, ob., y S. Magin.	6 52
		☾ <i>Cuarto meng. á las 7 y 36 minutos de la mañana, en Tauro. — Vario.</i>	
5 45	20	Sáb. S. Bernardo, ab., patron de Gibraltar, y S. Samuel, prof.	6 51
5 46	21	Dom. S. Joaquin, Padre de Nuestra Señora, Sta. Juana Francisca Fremiot, viuda, y Sta. Basa.	6 50
5 47	22	Lun. Stos. Sinforiano, Hipólito y Timoteo, mrs.	6 48
5 48	23	Mart. S. Felipe Benicio, conf., y Santos Cristóbal y Leovigildo.	6 47
5 49	24	Miérc. S. Bartolomé, Ap., y S. Petolomeo.	6 45
5 20	25	Juev. S. Luis, rey de Francia, y S. Ginés de Arlés.	6 44
5 21	26	Viern. S. Ceferino, papa y mr., S. Felipe Benicio, y S. Licer, ob.	6 42
		☾ <i>Luna nueva á las 9 y 44 minutos de la noche, en Virgo. — Buen tiempo.</i>	
5 22	27	Sáb. S. José de Calasanz, fund., S. Ruffo, ob. y mr., y la Trasverberacion del corazon de Sta. Teresa	6 40
5 23	28	Dom. El Purísimo Corazon de María, San Agustín, ob., dr. y fund., y S. Moisés.	6 39
5 24	29	Lun. La Degollacion de S. Juan Bautista, S. Adolfo, conf., S. Juan de Perusia, mártir, y Sta. Sabina.	6 37
5 25	30	Mart. Sta. Rosa de Lima, v., y Santos Emeterio y Celedonio, mrs.	6 36
5 26	31	Miérc. S. Ramon Nonnato, conf., y la Traslacion de S. Emeterio y S. Celedonio, patrones de Calahorra.	6 34

SOL	SETIEMBRE.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
5 27	1 Juev. S. Gil, ab., y 22 herms. mrs., y Stos. Vicente y Loto, mrs. de Toledo.		6 33
5 28	2 Viern. S. Estéban, rey de Hungría, y San Antolin, patr. de Palencia y de Leganiel.		6 31
	⑤ <i>Cuarto crec. á la una y 43 minutos de la tarde, en Sagitario. — Revuelto.</i>		
5 28	3 Sáb. S. Sandalio, mr. de Córdoba, y San Ladislao, rey.		6 29
5 29	4 Dom. Ntra. Sra. de la Consolacion ó de la Correa, Stas. Cándida, viuda, Rosa de Viterbo y Rosalia, vgs.		6 28
5 30	5 Lun. S. Lorenzo Justiniano, y la Traslacion de S. Julian, ob.		6 26
5 31	6 Mart. S. Eugenio y comps. mrs., y San Petronio, ob.		6 25
5 32	7 Miérc. Sta. Regina, v. y mr., y Stos. Pantaleon y Juan, mrs. — <i>Abst. en Madrid.</i>		6 23
5 33	8 Juev. ✠ LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA, y San Adriano.		6 21
5 34	9 Viern. Sta. María de la Cabeza, y S. Gorgonio, mr.		6 20
	② <i>Luna llena á las 9 y 57 minutos de la noche, en Piscis. — Vientos.</i>		
5 35	10 Sáb. S. Nicolas de Tolentino, erm. y cf.		6 18
5 36	11 Dom. El Dulce Nombre de María, Santos Proto y Jacinto, hermanos mártires.		6 16
5 37	12 Lun. S. Leoncio y comps. mrs., y S. Eulogio, obispo.		6 15
5 38	13 Mart. S. Felipe y comps. mrs., y San Amado, abad.		6 13
5 39	14 Miérc. La Exaltacion de la Sta. Cruz.		6 11

5 40	15	Juev. S. Nicomedes, mr., y Stas. Emilia y Melitina.	6 40
5 41	16	Viern. Stos. Cornelio, Cipriano y Rogelio, mártires,	6 8
5 42	17	Sáb. Las llagas de S. Francisco, y S. Pedro de Arbues.	6 6
5 43	18	Dom. Los Siete Dolores de la Virgen, y Santo Tomas de Villanueva, arz. de Valencia, conf.	6 5
☾ Cuarto meng. á la una y 15 minutos de la madrugada, en Géminis. — Vario.			
5 44	19	Lun. S. Genaro, ob.	6 3
5 45	20	Mart. S. Eustaquio y comps. mrs.	6 1
5 46	21	Miérc. S. Mateo, apóstol. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	6 0
5 47	22	Juev. S. Mauricio y comps. mrs.	5 58
5 48	23	Viern. S. Lino, papa y mr., y Sta. Tecla, virgen y mártir. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	5 56
<i>Sol en Libra. — OTOÑO.</i>			
5 49	24	Sáb. Ntra. Sra. de las Mercedes, y el beato Dalmacio Monner. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i> — <i>Ordenes.</i>	5 35
5 50	25	Dom. S. Lope, ob., Sta. María de Socors, y Santa Pantaria, v.	5 53
☾ Luna nueva á las 6 y 19 minutos de la mañana, en Libra. — <i>Buen tiempo.</i>			
5 51	26	Lun. Stos. Cipriano, Crescencio y Justina, mrs.	5 51
5 52	27	Mart. Stos. Cosme y Damian, mrs., San Pelegrin, y S. Adolfo, mr.	5 50
5 53	28	Miérc. S. Wenceslao, mr., y el beato Simón de Rojas.	5 48
5 54	29	Juev. La Dedic. de S. Miguel Arcángel.	5 46
5 55	30	Viern. S. Gerónimo, fundador, y Sta. Sofía, viuda.	5 45

SOL	OCTUBRE.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
5 56	1 Sáb. S. Remigio, ob.		5 43
	③ Cuarto crec. á las 9 y 4 minutos de la noche, en Capricornio. — Nubes.		
5 57	2 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, S. Saturio, mr., patron de Soria, y S. Olegario, obispo.		5 41
5 58	3 Lun. S. Cándido, mr.		5 40
5 59	4 Mart. S. Francisco de Asís.		5 38
6 0	5 Miérc. S. Froilan, ob., y S. Plácido y compañeros mrs.		5 36
6 1	6 Juev. S. Bruno, conf. y fund., Sta. Fe, y S. Magno, ob.		5 35
6 2	7 Viern. S. Marcos, papa, y S. Sergio y compañeros mrs.		5 33
6 3	8 Sáb. Sta. Brígida, viuda, y S. Demetrio.		5 32
6 4	9 Dom. S. Dionisio Areopagita y comps. mrs., y Stos. Eleuterio y Rústico, mrs.		5 30
	④ Luna llena á la una y 28 minutos de la tarde, en Aries. — Lluvias.		
6 5	10 Lun. S. Francisco de Borja y S. Luis Beltran, conf.		5 29
6 6	11 Mart. S. Fermin, ob., S. Nicasio, ob. y mártir, y S. German.		5 27
6 7	12 Miérc. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, y Stos. Félix y Cipriano, mrs.		5 25
6 8	13 Juev. S. Eduardo, rey, S. Fausto, y San Gerardo, abad.		5 24
6 9	14 Viern. S. Calisto, papa y mr., y Sta. Fortunata y hermanas mrs.		5 22
6 10	15 Sáb. Sta. Teresa de Jesus, v. y fund., patrona de Avila.		5 21

6 12	16	Dom. S. Galo, S. Florentin, Sta. Adelaida, y la beata María Ana de la Encarnación.	5 19
6 13	17	Lun. Sta. Eduvigis, viuda, S. Andres de Gandia, monje, y Sta. Mamerta.	5 18
☾ Cuarto meng. á las 5 y 59 minutos de la tarde, en Cáncer. — Revuelto.			
6 14	18	Mart. S. Lucas Evangelista.	5 16
6 15	19	Miéro. S. Pedro Alcántara.	5 15
6 16	20	Juev. Sta. Irene, v. y mr., S. Juan Canocio, S. Wenceslao, S. Feliciano, y Santa Irene, virgen.	5 13
6 17	21	Viern. S. Hilarion, Sta. Úrsula y las once mil virgenes mrs.	5 12
6 18	22	Sáb. Sta. Maria Salomé, viuda.	5 11
6 19	23	Dom. S. Juan Capistrano y S. Pedro Pascual.	5 9
6 20	24	Lun. S. Rafael Arcángel.	5 8
☾ Luna nueva á las 3 y 21 minutos de la tarde, en Escorpio. — Vario.			
6 21	25	Mart. S. Crisanto, S. Crispin, S. Crispiniano, S. Frutos, y Sta. Daria.	5 6
6 23	26	Miéro. S. Evaristo, papa, y Stos. Luciano y Marciano, mrs.	5 5
6 24	27	Juev. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mártires de Avila.	5 4
6 25	28	Viern. Stos. Simon y Júdas Tadeo, Aps.	5 3
6 26	29	Sáb. S. Narciso, ob. y mr., y Sta. Eusebia, v. y mr.	5 1
6 27	30	Dom. S. Claudio y comps. mrs., y Santos Victorio y Lupercio, mrs.	5 0
6 28	31	Lun. S. Quintin., mr., Sta. Lucila, v., y la Batalla del Salado.	1 59
☾ Cuarto crec. á las 7 y 47 minutos de la mañana, en Acuario. — Revuelto.			

SOL	NOVIEMBRE.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
6 29	1 Mart. ✠ LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.	4 57	
6 31	2 Miérc. La Commemoracion de los difuntos, y Sta. Eustaquia.	4 56	
6 32	3 Juev. S. Valentin, presb., y los innumerables mártires de Zaragoza.	4 55	
6 33	4 Viern. S. Carlos Borromeo, ob., y Santa Modesta, v.	4 54	
6 34	5 Sáb. S. Zacarías y Sta. Isabel, padres del Bautista.	4 53	
6 35	6 Dom. S. Severo, ob. y mr., S. Leonardo, y S. Vinoco.	4 52	
6 36	7 Lun. Stos. Florencio y Antonino, comps. mártires, y S. Rufo.	4 51	
6 38	8 Mart. S. Severiano, ob., y comps. mrs., y S. Severo.	4 50	
	☾ Luna llena á las 7 y 17 minutos de la mañana, en Tauro. — Buen tiempo.		
6 39	9 Miérc. Stos. Teodoro y Sotero, y la Ded. de la Basilica del Salvador en Roma.	4 49	
6 40	10 Juev. S. Andres Avelino, conf.	4 48	
6 41	11 Viern. S. Martin, ob. y conf., patron del obispado de Orense.	4 47	
6 42	12 Sáb. S. Martin, S. Millan, y S. Diego de Alcalá, conf.	4 46	
6 43	13 Dom. El Patrocinio de Nuestra Señora, S. Eugenio III, arz. de Toledo, S. Estanislao de Koska, y S. Homobono, cf.	4 45	
6 45	14 Lun. S. Serapio, mr., y S. Lorenzo, ob. En Barcelona S. Rufo.	4 44	
6 46	15 Mart. S. Eugenio I, Arzobispo y Patron de Toledo, y S. Leopoldo.	4 43	

6 47	16	Miérc. S. Rufino y comps. mrs., y S. Fidencia, ob. y conf.	4 43
☾ <i>Cuarto meng. á las 8 y 44 minutos de la mañana, en Leo. — Lluvias.</i>			
6 48	17	Juev. Sta. Gertrudis la Magna, y Santos Acisclo y Victoria, berns. mrs.	4 42
6 49	18	Viern. S. Máximo, ob., S. Roman, mr., y la Dedicacion de la Iglesia de S. Pedro y S. Pablo en Roma.	4 41
6 50	19	Sáb. Sta. Isabel, reina de Hungría, y San Crispin.	4 40
6 52	20	Dom. S. Félix de Valois, fund., y Santos Agapito y Dacio.	4 40
6 53	21	Lun. La Presentacion de Nuestra Señora, y S. Estéban.	4 39
6 54	22	Mart. Sta. Cecilia, v.	4 38
6 55	23	Miérc. S. Clemente, papa y mr., y Santa Lucrecia, mr.	4 38
☾ <i>Luna nueva á la una y 6 minutos de la madrugada, en Sagitario. — Lluvias.</i>			
6 56	24	Juev. S. Juan de la Cruz, S. Crisógono, y Sta. Flora, v.	4 37
6 57	25	Viern. Sta. Catalina, v. y mr., y S. Gonzalo.	4 37
6 58	26	Sáb. Los Desposorios de Nuestra Señora, y S. Pedro Alejandrino, ob. — Ayuno. — <i>Ciérrense las velaciones.</i>	4 36
6 59	27	Dom. I de Adviento. Stos. Facundo y Primitivo, mrs., y S. Valeriano, ob.	4 36
7 4	28	Lun. S. Gregorio III, papa y conf.	4 36
7 2	29	Mart. S. Saturnino, ob. y mártir, patron de Pamplona.	4 35
☾ <i>Cuarto crec. á las 10 y 18 minutos de la noche, en Piscis. — Buen tiempo.</i>			
7 3	30	Miérc. S. Andres, Ap.	4 35

SOL	DICIEMBRE.		SOL
Sale.			Pón.
H. M.			H. M.
7 4	1	Juev. Sta. Natalia, viuda, Sta. Cándida, mártir, y S. Casiano, ob. En Córdoba S. Gregorio Tamaturgo.	4 35
7 5	2	Viern. Sta. Bibiana, v. y mr., y S. Pedro Crisólogo, ob. y dr.	4 34
7 6	3	Sáb. S. Francisco Javier, y Stos. Claudio é Hilaria. — <i>Ayuno.</i>	4 34
7 7	4	Dom. II de Adviento. Sta. Bárbara, v. y mártir.	4 34
7 8	5	Lun. S. Sábás, ab.	4 34
7 9	6	Mart. S. Nicolas de Bari, arzobispo de Mira y conf.	4 34
7 9	7	Miérc. S. Ambrosio, ob. y dr., y S. Teodoro.	4 34
7 10	8	Juev. ✕ LA PURÍSIMA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA, PAT. DE ESPAÑA É INDIAS, y S. Zenon, ob.	4 34
	☾	Luna llena á las 2 y 24 minutos de la madrugada, en Géminis. — <i>Lluvias.</i>	
7 11	9	Viern. Sta. Leocadia, v., S. Cipriano, abad, Santa Gorgonia, y S. Próculo, ob.	4 34
7 12	10	Sáb. Ntra. Sra. de Loreto, S. Melquides, y Sta. Eulalia de Mérida, v. y mr. — <i>Ayuno.</i>	4 34
7 13	11	Dom. III de Adviento. S. Dámaso, papa y conf., y S. Sabino, ob.	4 34
7 14	12	Lun. Ntra. Sra. de Guadalupe, y S. Donato y comps. mrs.	4 34
7 14	13	Mart. Sta. Lucia, v. y mártir, y el beato Juan de Marinonio, confesor.	4 34
7 15	14	Miérc. S. Nicasio, ob. mr., y S. Espiridion. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	4 35

7 16	15	Juev. S. Eusebio, ob. y mártir, y S. Valeriano, ob.	4 35
		☾ Cuarto meng. á las 8 y 56 minutos de la noche, en Virgo. — Lluvias.	
7 17	16	Viern. S. Valentin, mr., S. Abdon, San Concordio, y S. Eusebio. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	4 35
7 17	17	Sáb. S. Lázaro, ob., y S. Francisco de Sena, conf. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i> — <i>Ord.</i>	4 35
7 18	18	Dom. IV de Adviento. Ntra. Sra. de la O.	4 36
7 19	19	Lun. S. Nemesio, mr., y Sta. Justa.	4 36
7 19	20	Mart. Sto. Domingo de Silos, ab. y conf.	4 37
7 20	21	Miérc. Sto. Tomas, Ap.	4 37
		<i>Sol en Capricornio. — INVIERNO.</i>	
7 20	22	Juev. S. Demetrio, mr., S. Fabiano y compañeros mrs., y S. Zenon.	4 38
		☾ Luna nueva á las 12 y 4 minutos del día, en Capricornio. — <i>Frios.</i>	
7 21	23	Viern. Sta. Victoria, v. y mr., S. Sérvulo, confesor, y el beato Nicolas, factor. — <i>Ciérranse los Tribunales.</i>	4 38
7 21	24	Sáb. S. Gregorio, presb., y S. Delfin. — <i>Vigilia con abst. de carne, y ayuno.</i>	4 39
7 21	25	Dom. ✠ LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, y Sta. Anastasia.	4 39
7 22	26	Lun. S. Estéban proto-mártir, S. Marino y S. Arquelao.	4 40
7 22	27	Mart. S. Juan, Ap. y Ev.	4 41
7 23	28	Miérc. Los Stos. Inocentes, mrs.	4 41
7 23	29	Juev. Sto. Tomas Cantuariense, ob.	4 42
		<i>Cuarto crec. á las 4 y 24 minutos de la tarde, en Aries. — Nieves.</i>	
7 23	30	Viern. La Traslacion de Santiago Apóstol.	4 43
7 23	31	Sáb. S. Silvestre, papa y conf.	4 44

ÉPOCAS CÉLEBRES.

La Epoca, periódico.

El día en que en España no haya más que un solo partido: el de los hombres honrados y trabajadores.

Aquel en que todos los curas se convenzan de que no deben decir más que misa.

Aquel en que los escritores españoles empiecen á vivir de lo que escriben.

El que vea el fin de las corridas de toros.

El que marque el renacimiento del teatro español.

Aquel en que se supriman los bautizos del vino, los adulterios de la leche y las faltas de peso del pan, la carne y otros comestibles.

Aquel en que se cierren los garitos y se abran las bibliotecas populares.

Y aquel en que desaparezcan todos los españoles de manos *sucias*, y en que aparezcan todas las españolas con la cara enteramente *limpia*.

FIESTAS MOVIBLES.

Las *fiestas* de las coquetas; diganlo sus desesperados y celosos amantes.

Las *fiestas* de toros; diganlo los lidiadores, á quienes cada *suerte* ha dado en costarles un golpe de fortuna, con el movimiento de todas las costillas ó la traslación de una pierna á un laboratorio químico.

Las *fiestas* teatrales; que lo digan algunos autores, contra los que hasta las butacas y los bancos suelen ponerse en movimiento.

Las *fiestas* parlamentarias, en las que el que ménos corre vuela.

Las electorales, que hacen sudar el quilo á los candidatos.

LETANÍAS.

Se cantarán *las lauretanas*, á beneficio de los dineros de San Pedro.

CUATRO TÉMPORAS.

¡Oh tempora! ¡Oh mores!...

Tempora si fuerint...

Pero ¿qué tiene que ver esto ni el otro con las cuatro témporas?

ECLIPSES.

Los habrá de cuartos en los *garitos*.
De pudor en los bufos.

De amor en los matrimonios.
 De consecuencia en la política.
 De suscripciones en los periódicos.
 De espectadores en los teatros.
 De buena fe en las sociedades de crédito.
 De pureza en el vino.
 De peso en el pan.
 De hermosura en las mujeres.
 De valor en los hombres.

ESTACIONES.

Primavera.—Juventud; mucha flor, mucha ilusión, perfume, inocencia, candidez... y osos por todas partes.

Estio.—Maduran los melones y las calabazas... Festín sangriento de las chinches y las pulgas. Invasión tenaz de las moscas, los mosquitos y otros enemigos del hombre.

Otoño.—Recolección de frutas y reinado de cólicos.

Invierno.—Achaques de la vejez; reliquias de la mala vida pasada; reumas, parálisis, toses crónicas, dolores históricos y arrepentimientos tardíos.

Estaciones de ferro-carriles.—Donde marcan las tarifas, y en otros puntos *de lance*... Darán razón los descarrilamientos, choques y otros excesos.

-- ¡Tilin, tilin!

-- ¿Quién?

— ¿Es V. el hermano del P. Vicente, canónigo de...?

— El mismo. Pero no estoy en casa.

— ¿Qué dice V., hombre?



— Que no me comprometa V. Ya no tengo hermanos Vicentes, ni padres canónigos, ni...

— ¡Chist!... Abra V.

- No abro. V. es un agente...
- Del Terso.
- ¿Otra vez el Niño?
- Le traigo á V. este lio de boinas.
- No quiero meterme en más lios, ¡vaya!
- Pero hombre, ¿qué hago de las boinas?
- Regáleselas V. á Arderius para su ejército de *bufos*, que hace reir mucho, aunque no tanto como los ejércitos de don Cárlos.

HISTORIA DEL AÑO 1869.

Se larga un año más...
 Lector ¿lo sentirás?...
 Lo que es yo no lo siento,
 que él trajo para mí penas sin cuento,
 y, al despedirle, digo: «¡Abur, Peralta,
 y aunque no vuelvas nunca, no haces falta!»

—

Aunque me llamen bobo,
 he de historiar el año, pero *en globo*;
 y es, pues, lector, preciso que te calles,
 si *descender* no puedo á mil detalles
 con que en su vida extraña, cuanto breve,
 se distinguió el señor SESENTA Y NUEVE.

—

Nació muy liberal,
 de Riego al son del himno nacional,
 y nos halló sin déspota en el trono,
 y esto del español habla en abono;

que, al castigar del despotismo insultos,
ejemplo vivo fué de pueblos cultos.

Libre España, feliz é independiente,
ella *se gobernó* perfectamente
bajo la presidencia de Serrano,
que es un señor muy fino y campechano;
y amparada por Prim,
espanto en Castillejos del muslim;
y apoyada en Topete,
que firme en Cádiz fué como un trinquete.

Y hubiéramos marchado así muy bien,
teniendo por el mango la sarten,
si el señor Figuerola
no se hubiera encontrado con la cola
de deudas que dejó el moderantismo,
ó el diablo (que es lo mismo),
que, despues de tenernos ya tan hartos,
con trampas nos dejó, pero sin cuartos.

Y el invierno avanzaba,
y el que tenía ropa se abrigaba;
y hubo gente sin ropa
que navegó en España viento en popa;
porque, como es sabido,
nunca le falta un roto á un descosido.

En la Ópera Italiana
muy poco se cantó, pero sin gana;
porque el señor Velasco
había dicho, al fin: «Aquí me atasco».

No faltó, sin embargo, una corona
para la *prima donna*,
la *signora* Lagrúa,
que en el *Don Juan* cantó *pro gloria sua*;
y que es mostrónos Selva, en *Leporello*,
artista de *primitissimo cartello*,
que sabe interpretar
las creaciones bellas de Mozart.

El Teatro Español
apareció brillante como el sol,
muy limpio de fachada,
restaurado por dentro,
y fué en la temporada
de culta sociedad constante centro.

Matilde y Catalina (don Manuel)
conquistaron allí mas de un laurel;
y en *El Juez de su causa*,
ensayado con tino, estudio y pausa,
mostrónos un autor, mal encubierto,
que los Rojas y Tirsos aun no han muerto.

Pero Enrique Gaspar
(ingenio que debemos celebrar),
metido en el *realismo*,
un drama nos dió allí que es un abismo,
en el que *dos Ramones*
se pierden en sociales confusiones:
al público mostrando que, en la obra,
del mismo autor hasta el talento sobra.

Zumel, en otro estilo, dió *El Trabajo*,
drama que es un atajo
de disparates, encontrando yo
que fué *el trabajo*, al fin, de quien lo vió.

Y así, dos ó tres malas y una buena,
pusieron varias obras en escena,

viéndose, al fin, allí
¡Si volviera á nacer!, de Coupigny,
 comedia ligerita,
 mas de gracioso corte y bien escrita;
 y aun las hace mejor, si tiene gana,
 el autor de *La Luna* y de *Mañana*.

Salas, en la Zarzuela,
 navegó, viento en popa, á toda vela.
 Con comedia empezó,
 y despues á lo lírico pasó,
 y con Rodríguez, Sanz y la Velasco,
 apenas tuvo un fiasco,
 y ménos cuando el tufo
 hizo sentir de lo que llaman *bufo*,
 sacando á *Barba Azul*,
 que, de la empresa el arca ó el baul
 supo llenar, aun siendo un desatino;
 ¡que tanto es el poder del rey Pepino!

En el Circo, sacando pantorrillas,
 pudo hacer Arderius maravillas,
 y, sin dar *dos* de pecho,
 dejó al público incauto satisfecho,
 y al fin ganó su pan
 con las desnudas gracias del *can-can*;
 aunque no le faltaron sus zozobras
 en unas cuantas obras,
 pues las hubo *de trueno*,
 que salieron á silba por estreno.

Piernas trajo despues traspirenáicas,
 mas sobrado galáicas,
 por no decir más claro
 que el *can-can* para algunos fué muy caro.

A muchos gustó poco,
 y hubo alguno aplaudiendo como un loco,

sin ver, al irse por livianos cerros,
que entregarse al *can-can* es darse á perros.

Por fin vino otra empresa
á darnos en el *Circo* una sorpresa,
trayendo de la noche á la mañana
compañía italiana
que, elevando hasta el arte aquel proscenio,
en las obras del genio
el talento mostró del gran Salvini
y el de su prima donna, la Marini.

A la Virginia bella
mis plácemes envío, y á Tomasso,
y, al fulgor de su estrella,
busco el fin de mi historia paso á paso.

Pasóse al Carnaval
dejando mis bolsillos sin un real;
más sin haber desmanes
en los bailes de Paul y Capellanes,
donde es cosa corriente
que haya pendencias entre cierta gente.
Se asegura que, envuelto en disfraces,
hubo mujeres y hombres incapaces,
pidiendo en prosa y verso
una corona para el Niño *Terso*.

La lucha electoral
se entabló por sufragio universal;
y hubo en aquella lucha
mucho inocencia de electores, mucha;
y hubo en aquel sufragio
de otras mil elecciones más de un plagio,

saliendo señoritos
 aun más que candidatos, candiditos,
 y hoy diputado alguno que yo sé
 digno de ser *botado*, así, con b.

Y aunque en París habrá quien no lo crea,
 se abrió al fin la Asamblea
 el once de Febrero,
 y presidente se nombró á Rivero.

Habo allí discusiones
 que, honrando á las políticas fracciones,
 colocaron á España á gran altura;
 pero, *en lo religioso*, se asegura
 que hubo más de un desman y mucho exceso
 por marchársele á alguno la sin hueso.

Votóse, en conclusion,
 nuestra Constitucion,
 democrática, al fin, con monarquía,
 aunque un grupo república pedia.

Mientras se nombra rey, solemnemente
 se acordó que tuviéramos regente,
 y que fuera Serrano,
 ese señor tan fino y campechano,
 digno de ser Alteza
 por lo mismo que baja la cabeza,
 y es humilde y modesto,
 y no se da betun en su alto puesto.

Francamente, me carga
 que la historia del año salga larga;
 y aunque me queda mucho que contar,
 ¿qué he de hacer? abreviar,

y, en muy ligeras notas,
decir que no se ha puesto al fin las botas
el señor Carlos *siete*,
que puso á sus secuaces en un brete.

Que ha habido en el toreo mil azares,
como en el tiempo aquel de Costillares;
pues, de cornudas fieras en el trato,
una pierna de ménos sacó el Tato;
y en Madrid, Santander y en otros puntos,
heridos hubo en plaza, y aun difuntos.

Que en el año costó grandes dispendios
sofocar los incendios;
que, aunque de mala gana,
aquí contamos doce por semana.

Que, aunque alguien no lo crea,
hubo aquí mucha fiebre tifoidea;
y aves de *vuelo bajo*
llevando la vergüenza en el zancajo;
y garitos abiertos
donde *se levantaron* muchos muertos.

Que hay doncella que aun lanza algun suspiro,
pensando en los conciertos del Retiro,
donde, entre sostenidos y hemoles,
un catarro he pescado... ¡caracoles!

¡Y así el año se va!...
¡Ay! ¿En qué parará?
Yo no sé, mas le grito: «Abur, Peralta,
que aunque no vuelvas nunca, no haces falta!»

Eduardo Bustillo.

Setiembre, 1869.

CÓMO SE ENTIENDEN LOS DERECHOS.

Policia. A otra parte con la cesta;
lo manda la autoridad.



Naranjera. Pero diga usted, ¿es esta
toda nuestra libertad?

LO QUE HACE EL TIEMPO.

DOLORA.

Pasan veinte años. Vuelve él;
 y, al verse, exclaman él y ella:
 (— ¡Santo Dios! ¡y éste es aquél!...)
 (— ¡Dios mío! ¡y ésta es aquella!...)

Campaner.

LA ZORRA Y LA VIÑA,

FÁBULA (1).

El dueño de una viña
 se recelaba
 de que astutas las zorras
 la vendimiaran;
 y en este trance
 le suplicó á una de ellas
 se la guardase.

La zorra, autorizada
 por tal locura,
 dejó á sus compañeras
 entrar por uvas;
 y el pobre dueño

(1) Esta fábula pertenece á la interesante coleccion que el autor ha dado nuevamente á luz con el título de *La política en imágenes*.

quedóse al fin y al cabo
con los sarmientos.

*A aquellos que blasonan
de hombres políticos,
y ceden altos puestos
á un enemigo,
¿no consideran
que así dejan á todos
francas las puertas?*

J. M. Gutierrez de Alba.

CARAMBOLA Y PALOS.

De planton en la calle de Sevilla
estaba yo fumándome un habano,
cuando ví en lontananza una mantilla
de blonda, sobre un talle... ¡soberano!
La rica falda azul de orilla á orilla
iba ondulando airosa; hizo liviana
un *quitebro*; miré un rostro peregrino,
y eché detras, diciendo: « ¡*Esto es divino!* »

Dió fondo en un portal, y entré tras ella,
latiendo el corazon, la mente loca;
¡era una gran mujer; preciosa, bella!
¡qué pié, qué mano, qué mirar, qué boca!
Mas ¡ay! mientras la luz de tal estrella
por poco con sus fuegos me sofoca,

un *chuto* en mis costillas echó el resto,
y escamado exclamé: « ¡ *Qué humano es esto!* »

Carlos Moreno Lopez.

¡ VOLAVERUNT!...

Mi primera ilusion una muchacha
con garbo me robó;
y una tarde perdí, yo no sé cómo,
mi segunda ilusion!...

Quedaba una tercera, nuevecita;
tenia buen color;
y un amigo con una jugarreta
tambien me la arrancó.

Murieron las demas, y entristecido
me dije á media voz:
« He de *hacerme ilusiones*, me hacen falta; »
¡ y me hice... treinta y dos!...

Pero huyeron tambien una tras otra;
¿ á dónde? ¡ qué sé yo!
Sólo puedo deciros que se fueron
sin decirme: « Con Dios ».

Desde entónces estoy desesperado
de una manera atroz:

no se puede vivir sin ilusiones,
créame usted, lector...

Ricardo Sepúlveda

LA POESÍA DEL SIGLO XIX.

PRIMERA PARTE.

- EL.... Tuya es el alma que de amor palpita,
como es tuyo mi ardiente corazón.
Yo con delirio te amaré. ¿Me quieres?
- ELLA. (Abanicándose.) ¡Hace un calor!

- EL.... Tengo un palacio de riqueza lleno,
coches, diamantes, parque y su jardín.
Todo á tus plantas lo pondré. ¿Me quieres?
- ELLA. ¡Con frenesi!

SEGUNDA PARTE.

- EL.... Yo voy á Francia este verano, esposa.
- ELLA. Yo voy á Italia; con que esposo, abur.
- EL.... Yo soy feliz cuando de tí me alejo.
- ELLA. Yo soy dichosa cuando lo eres tú.

Luis Rivera.

LOS LANCES DE HONOR.

Esto de lances de honor
no siempre causa percances,

porque muchos de estos lances
son lances... de comedor.

—

Ocorre una trapisonda
entre dos hombres, muy hombres;
citan señas, cambian nombres,
y se batan... en la fonda.

—

Por eso mostró talento
aquel que desafiado,
cuando al sitio hubo llegado,
hizo... lo que dice el cuento.

—

Ardiendo en indignacion
el más furioso adversario,
se encaró con su contrario
y le dijo: «¡Guapeton!

»Llegó el descado instante
»de mirarnos frente á frente;
»¿trac usted armas?» — «Corriente:
»póngaseme usted delante.

»Ha de quedar ¡por mi fe!
»uno de los dos aquí...»
Y el otro repuso: — «¿Si?
»pues hijo .. *quédese usted.*»

Y esto dicho, puso en juego
la fuerza de sus talones,
y sin aguardar razones
tomó las de Villadiego.

Eduardo Saco.

4

En una mañanita de verano
madrugó con su esposa don Mariano,



y fueron á paseo
soñando con las glorias de Himeneo.

Mas cruzando una calle, de improvise,
 un botijo tremendo (¡qué demonio!)
 cayó de un quinto piso
 y las glorias agüó del matrimonio.

Contemplad ese cuadro... Ya no hay duda:
 ¿lo veis? *Al que madruga Dios le ayuda.*

SISTEMA ECONÓMICO.

Erase un padre de familia que tenia muchos hijos y poco dinero. Meditando sobre tan lamentable desnivel, buscaba en vano un medio de remediarlo en vista de no ser posible aumentar el dinero ni disminuir los hijos. Pero como la necesidad es gran maestra, llegó á encontrar el siguiente sistema económico, cuyo estudio recomendamos á los hacendistas.

Sentábanse todos á la mesa, y el padre, á manera de *Benedicite*, les hacia la siguiente proposicion:

— Hijos míos, al que hoy no cene le daré dos cuartos.

Entusiasmados los chicos abandonaban la mesa, que por otra parte no les ofrecia manjares muy suculentos ni muy superiores en valor al precio ofrecido.

Hecho pues el trato, seguian los chicos con su dinero hasta el dia siguiente, en que el padre sustituia su proposicion por esta otra:

— El que hoy quiera almorzar me habrá de dar dos cuartos.

Y aguijoneados los chicos por el hambre soltaban mohinos la moneda y apechugaban con el des-

ayuno. De esta manera redujo los gastos sin aumentar el dinero ni disminuir los chicos.

G. P.

EPITAFIOS.

DE UNA VIEJA.

Moza fui, gocé mi edad;
pero, cuando vieja fui,
otros gozaron, por mi,
su hermosura y libertad.

Setenta años vi el sereno
cielo; vivilos al justo:
los cuarenta con mi gusto,
los treinta con el ajeno.

*
* *

DE UN MÉDICO.

Enseñé, no me escucharon;
escribí, no me leyeron;
curé mal, no me entendieron;
maté, no me castigaron.

Ya con morir satisface...
¡Oh, muerte! quiero quejarme;
bien pudieras perdonarme
por servicios que te hice.

*
* *

DE UN BRAVO.

Hendi, rompi, derribé,
 rajé, deshice, rendi,
 desafié, desmentí,
 vencí, acuchillé, maté.

Fui tan bravo, que me alabo
 en la misma sepultura;
 matéme una calentura...
 ¿Cuál de los dos es más bravo?

Lope de Vega.

AGUDEZAS GRAMATICALES.

- ¿Hay palabras que admitan los *tres géneros*?
- Sí señor. *El cura, la cura y lo-cura.*
- ¿Hay más?
- *El pez, la pez y Lo-pezu.*
- ¿Cuál es la *ele* más colmilluda?
- La *ele-fanta*.
- ¿Y la más triste?
- La *ele-gia*.
- ¿Y la más galana?
- La *ele-gante*.

— ¿Qué tal, qué tal el matrimonio? Preguntaba un solterón á un amigo suyo, casado hacia un año.

— Hombre, contestó éste, los primeros quince

días se está mal, por la falta de costumbre; pero despues es cosa de ahorcarse.

Necesitando un empresario de teatro algunos músicos para formar la orquesta del mismo, anunció en los periódicos que recibiría á cuantos supiesen tocar y se arreglasen en el precio.

Un labriego que estaba de paso en la corte, en vista del anuncio, se presentó al empresario.

— ¿Qué sabe V. tocar? le pregunto éste.

— Yo, señor, sé tocar todo lo que me ponen en la mano.

— ¿Pero no posee usted algun instrumento?

— Sí, señor; uno de cuerda.

— ¿El violin, quizás?

— No, señor; la campana.

— ¡Hombre, exclamó el empresario, no sé cómo oyendo las *batajadas* de V. no habia caido ántes en ello!

AL DINERO.

SONETO.

Hambre preciosa, general desvelo,
adorada inquietud, precisa guerra;
en lo redondo, imagen de la tierra;
remedo, en el lucir, del alto cielo;

Ardiente sol del corazon más hielo,
y del tronco más fuerte dura sierra;
mayor imperio tu poder encierra
que el que derriba muros por el suelo.

Al más cobarde con tu valor armas,
al mayor sordo con tu son penetras,
y al mayor ciego á tu esplendor conduces.

Las más triunfantes siempre son tus armas,
las de más elocuencia son tus letras
y las de más devotos son tus cruces.

Si quieres que te amen las mujeres, regálalas;
que el amor desde tiempo inmemorial entra más por
las manos que por los ojos. — Por eso, sin duda, le
pintan ciego y no manco.

Los sabios físicos aseguran que el vacío no puede
reinar por completo en la naturaleza.

Hay bolsillos de tal naturaleza, que ellos solos
desmienten á los sabios.

¡Cuántos compatriotas míos
con pesar demostrarán
que sus bolsillos están
completamente vacíos!

Un acreedor encuentra á su deudor en los pasi-
llos del teatro del Circo.

— Hombre, hace días que lo espero á V. con
aquel piquito.

—No he podido llevárselo á V. porque hace quince días que *estoy* en cama.

Hay cuatro cosas que siempre son mayores de lo que nosotros nos figuramos:

Nuestros años, nuestras deudas, nuestros enemigos y nuestras faltas.

Un duque, allá en *Bilbado*,
murió de un atracon de *bacalado*;
esto dice el *corredo*,
mas yo, por lo que es cuenta, no lo *credo*.

Un hombre ingenuo es una chaqueta vuelta del revés; todo el mundo le ve el forro.

En el templo del favor todo es grande, excepto las puertas. Hay que encorvarse mucho para penetrar por ellas.

El hombre es un mono que tiene el inconveniente de poder hablar.

—Caballero, dicen que viene V. á mi casa á enamorarse á mi mujer.

—¡Qué barbaridad! ¡No lo crea V., hombre!

—Le advierto á V. de ahora para siempre, que

no quiero que entren en mi casa más calzones que los míos.

— ¿Ah, sí? Pues descuide V. Desde mañana vendré en camisa.



Los domésticos quehaceres
dejan al fin las mujeres,
y, en los clubs republicanos

buscando *honestos* placeres,
mueven la lengua y las manos.

Y el espectáculo al ver
de los femeniles fueros,
dice don Pedro Alcocer:
« ¡Cómo hervirán los pucheros
con tus discursos, mujer! »

PERDER EL TIEMPO.

La descendencia de Tubal tiene el privilegio exclusivo de *hacer tiempo*.

De aquí se desprende que también tiene el derecho de *matarle* como y cuando le convenga.

Para *matar* el tiempo en España sólo necesita un español estar de sobra en todas partes, es decir, estar en carácter.

Vamos al caso. El tiempo, para los españoles de temperamento enérgico, y muy desocupados, es como un paisaje: le ven de lejos, y creen que no caben en él: se colocan sobre el terreno, y todo les sobra.

Hombre hay que madruga á las seis de la mañana porque tiene que vestirse y afeitarse, para asistir á un convite á las dos de la tarde.

Y esto es cabalmente lo que le sucede á D. Trifon.

Como vive de sus rentas y no tiene nada que hacer, necesita todo el tiempo para *matarle*, y apenas le alcanza... y sin embargo, todo le sobra, porque es hombre sumamente nervioso é impaciente.

Explicaré este, al parecer, contrasentido.

De higos á brevas se encuentra un día invitado

á una comida, ó á una excursion campestre, y el diablo se las arregla de modo que la hora de la cita sea despues del medio dia.

Se trata, pues, de matar seis horas, porque don Trifon se levanta á las siete de la mañana, lo más tarde; pero como tiene que mudarse hasta la camisa, y que cortarse los callos, estas seis horas le parecen desde lejos seis minutos, por lo cual ese dia se levanta á las cinco y media.

Y como es hombre que todo lo hace á escape, á las seis y cuarto ya está listo y corriente. Se halla, pues, con más de cinco horas y media por delante, que tiene que matar. Y ahí entra lo bueno. Revuelve los papeles, cuenta los fósforos de un paquete de cajetillas, desarma un reló, se echa á la calle, entra en el café, toma chocolate, ojea los periódicos, vuelve á la calle, lee todos los anuncios de las esquinas... ¡y apenas son las ocho todavía! En esto pasa por el portal de la casa en que vive una familia que le es muy conocida, y á quien casualmente no visita mucho há. ¡Magnífica ocasion para matar dos horas, y quedar cumplido con aquellas señoras! Algo le escuece lo intempestivo de la ocasion; pero es gente de confianza y esto le abona. Se decide á subir.

—A los piés de V., doña Sinforiana.

—¡D. Trifon! ¿Qué milagro?

—¿Cómo está V.?

—Bien, gracias, ¿y V.?

—A la disposicion de V. ¿Y D. Crisanto?

—Muy bien, gracias. ¿Y su señora de V.?

—Perfectamente, gracias. ¿Y las niñas?

—Buenas, gracias. Tome V. asiento.

—Gracias... Con permiso de V.

Y aquí se acaba el asunto. Pero D. Trifon está resuelto á matar un par de horas en aquella visita.

—¡Qué calores tan extraordinarios! Dice al cabo de un rato.

—Efectivamente, hace mucho calor.

—¡Muchísimo! Precisamente ayer convinimos un amigo y yo en que desde el año ocho... Bien que usted ya se acordará de aquel día del Corpus...

—Dispense V., D. Trifon, no alcanzo tan allá.

—Tiene V. razón, señora... La tomaba por su madre de V. ¡Son VV. tan parecidas!

—Gracias, D. Trifon.

—(¡Bruto de mí!... Ya se ve, como no vengo preparado...)

Nuevo silencio. Doña Sinforiana tose; D. Trifon estornuda, saca el pañuelo, luego el reloj, se limpia el sudor de la cara, y trata al cabo de enredar otra vez la conversacion.

—¡Vaya si es insoportable este calor! ¿Se baña usted?

—No, señor.

—Hace V. bien: de cincuenta para arriba... como dice el adagio...

—¡Pero D. Trifon!...

—Dispense V., señora; me ha tomado hoy la manía de su madre de V.

Doña Sinforiana se pone tricolor. D. Trifon se rasca la nariz y mira los cuadros de la pared.

—¡Qué bien hecho está ese bodegon!... Sobre todo los tomates.

—Vamos, V. tiene hoy cataratas... Si son cangrejos cocidos.

—¡Hombre, cangrejos! Ya podía haberlo advertido el pintor.

—Es pintora, D. Trifon.

—¡Ah, ya! Entónces no es extraño. Apuesto á que le regalaron á V. ese cuadro.

—Sí, señor; el día de mi santo.

—¿No lo dije?... Quizas es alguna obra de las niñas de la Inclusa. ¡Como V. las protege tanto!

—Pues no señor: es un obsequio de mi hija mayor.

—¡De Conchita! (¡Mal rayo me parla!) Ya se conoce bien... Vea V., mirando con un poco de atencion, se descubren rasgos atrevidos, inspirados... Ahí tiene V. un nabo que haria honor á...

—¡Si es un besugo, santo varon!

—¡Con que un besugo!... Caramba, pues yo creí... Vamos, soy un zoquete... (¡Yo me ahogo!)

D. Trifon pierde la brújula. Silencio lúgubre. Muévense las cortinillas del gabinete. Una voz dentro grita á la doncella que ponga los rellenos al vestido. Ruborizase doña Sinforiana. Se revuelve D. Trifon. Abrese el gabinete. Sale la pintora en paños menores, ve á D. Trifon y retrocede chillando. El perrito que estaba dentro aparece en la sala arrastrando un par de medias. Viene la cocinera á decir que la carne se ha subido un cuarto en libra, y que la lechera quiere cobrar la cuenta de la semana.

Todo lo cual hace comprender al visitante que está estorbando allí, por lo cual toma el sombrero, hace una reverencia, tumba el velador maqueado, rompe un florero y sale sin que se le conteste una palabra. Total: un siglo de tortura y un cuarto de hora de ganancia.

Al salir á la calle columbra un prógimo forastero algo conocido suyo. ¡Hallazgo feliz! ¿Qué ménos de una hora ha de invertir hablando con él? Le aborda.

—¡Adios, D. Amadeo! ¿Cómo va ese valor?

—¡Mi señor D. Trifon! Bien, ¿y V.?

—Perfectísimamente..... Caramba, qué gordo y qué... ¿Cuándo ha llegado V.?

—Hace dos horas.

—Hombre, le noto a Vd. algo desmejorado...

—Sí señor, acabo de pasar una fiebre. Por eso extrañaba que me encontrase grueso.

—Efectivamente: yo me refería al... Como tiene usted el semblante así tan... ¿Y qué deja V. de bueno por aquella tierra?

—Todo como siempre, D. Trifon. ¿Y por aquí?

—Ya puede V. ver, D. Amadeo, con *estas cosas...* (*Pausa.*)

—¡Vaya con el bueno de D. Trifon!

—¡Vaya con el bueno de D. Amadeo!... (*Pausa.*)

—Pues sí, señor.

—¡Vaya, vaya, vaya, vaya!... (*Pausa.*) ¿Y cuándo se marcha V.?

—Dentro de un par de días.

—¡Tan pronto! Bien es que ahora, con el ferrocarril...

—¡Que si quieres! ¿No ve V. que pasa á muchas leguas de mi pueblo?

—Tiene V. razon, hombre, ¡pues no se me antojó que vivía V. en Valdemoro!

—¡Ji, ji, ji, qué D. Trifon éste!

—¡Vaya con D. Amadeo!...

(*Pausa.*)

—Pues sí, señor... ¿Y qué me dice V. de bueno?

—Amigo, que estamos pasando unos calores...

—Dígamelo V. á mí, que estoy hecho un chicharron...

(*Pausa más larga.*)

—Bien, señor, bien... ¿Con que lo ménos una semana por acá?

—¡Ojalá pudiera!... Por eso dije que pasado mañana...

—Efectivamente; pero en cambio ahora con el ferrocarril...

—Si VV. nos quisieran favorecer con un ramalito...

—Ciertamente que un ramalito hasta Aranjuez... Supongo que habrá V. ido estas noches al teatro...

—¿No le dije á V. que he llegado hace dos horas?

—¡Ah, ya!... Entendi que... ¡Vaya con el bueno de D. Amadeo!

—¡El bueno de D. Trifon!...

(*Larga pausa*).

—Con que D. Trifon...

—Con que D. Amadeo... ¿Se marcha V.?

—Si V. no manda otra cosa...

—Que deje V. mandado: ya sabe V. que se le quiere.

—Gracias, igualmente.

—Pues que lleve V. feliz viaje.

—Todavía nos veremos ántes, hombre.

—Es verdad. ¡Caramba qué memoria! ¡Pues no faltaba más!

—Agur, D. Trifon.

—Adios, D. Amadeo.

Mas como el tiempo no pasa, á pesar de tantos esfuerzos, D. Trifon vuelve al café y come una chuleta, y torna á leer los periódicos, y recorre despues toda la poblacion, y se fatiga y se aburre, y cuando llega la hora tan deseada se encuentra ahito y desanimado, y reniega del adagio á *quien madruga Dios le ayuda*, y se convence por la milésima vez de que es mucho más fácil y ménos peligroso *hacer dinero* con el tiempo, á la usanza inglesa, que no *hacer nada*, segun la costumbre española.

¿Y quién lo duda?

Por hacer tiempo se fué un curioso á ver el relevo de una guardia, armóse un pronunciamiento y le dejaron seco de un balazo.

Por hacer tiempo paseó otro la calle, y vió á una

muchacha, y la dijo: «*envidio*», y le contestaron: «*el resto*», y se casó, y le engañaron, y se colgó de una viga.

Por matar el tiempo se *equivoca* un trabucaire y desbandulla á un infeliz.

Por hacer tiempo va á *tiendas* doña Liboria, y revuelve las telas más de moda, y añade *un pico* á los muchos que ya tenía el papel de su cuenta corriente.

Por hacer tiempo habla otra señora de su amiga, y añade la segunda, y aumenta la tercera, y supone la cuarta, y en ménos de media hora dejan sin pizca de honra, con la mejor *buenafé*, á la infeliz que tenía más que las cuatro juntas.

Por hacer tiempo, mientras llega un placer se improvisa otro que cuesta más, y concluimos por lograr que nos hastien todos ellos.

Por *matar* el tiempo, en fin, le pierde tan precioso, y acostumbra á improvisar artículos como éste,

J. M. de Pereda.

EL TOREO FINO.

Este mundo será siempre
verdadero *redondel*,
donde el hombre hace de *toro*
y de *diestro* la mujer.
¡Y qué diestro! En la *faena*
es resuelta y *lidia* bien;
capaz es con su *capote*
de mover una pared;
sale siempre *galleando*,
mete el cuerpo alguna vez,

mas *recorta* huyendo el bulto,
 por *encunada* que esté.
 Su *lance* más favorito
 el salto al *trascuerno* es:
 se *descubre*, *cita corto*,
 y sin que miedo le dé
 el riesgo de un *pitonazo*...
 que le pudiera escocer,
empapa bien de muleta
 al *bicho*, y con dos ó tres
pases de pecho, le atiza,
arrancando, un *volapié*.

C. Moreno Lopez.

CUENTO.

Leyendo un dramote infame
 su autor en cierta tertulia,
 al terminar una escena
 pavorosa y tremebunda,
 en que mataba más gente
 que mata el vómito en Cuba,
 viendo que nadie aplaudía
 los portentos de su pluma,
 al que topó más cercano
 le dirigió esta pregunta:
 «¿No se os erizan los pelos?»
 Y el otro le dijo: «¡Nunca!»
 «Pues será usted insensible.»
 «No, señor, gasto peluca.»

Augusto Anguita.

Sí, señores, esto pasa;
 hay hombre tan holgazan,
 que, con muchísima guasa,
 está esperando á que el pan
 vaya á buscarle á su casa.



Con pachorra nacional,
 sobre el catre ó el baul
 aguarda la credencial
 en Madrid más de un gaudul...
 ¿Y eso? ¿Será liberal?

EN EL ALBUM DE UNA PRESUMIDA.

¿Piensas que voy á hablar de tu belleza?
Pues vaya un chasco que te voy á dar...
tu belleza no es tuya: se la debes
á Dios, á tu papá y á tu mamá...

¿Piensas que voy á prodigarte incienso?
¡Ay, Manuela, te vas á equivocar!...
Yo sólo te diré cuatro verdades:
Oye, son ocho versos nada mas.

Tienes... la conviccion de que eres guapa:
tienes una excesiva vanidad:
tienes veintidos años muy galantes,
quiero decir, *cumplidos* por demas.

Tienes un genio de dos mil demonios:
tienes... ¡album!: te tienes que casar.
No tienes otras *dotes*... ¡ay Manuela!
¡Altiva y pobre... divertida estás!

Ricardo Sepúlveda.

EPIGRAMAS.

Habia dos que dudaban
si era ó no falso un *escudo*;

fué á cambiarle el uno de ellos
y le esperó el otro uno.

No volvió aquél, y éste ignora
qué pasó; ¡si será bruto!...
pues si no volvió, está claro
lo que pasó: el medio duro.

*
* *

Hasta cuando se pelea
es avaro Juan Lechuza:
le dan cuatro bofetadas
y no devuelve ninguna

U. Segarra Balmaseda.

~~~~~

«Las fiestas van á acortar,»  
dijo el avaro Matías;  
y exclamé sin vacilar:  
«Para usted todos los días  
serán fiestas de guardar».

\*  
\* \*

Próximo á espirar Mariano  
en el lecho del dolor,  
dijo: «Que venga el doctor  
á darme la última mano».

\*  
\* \*

Que es la ignorancia atrevida  
oyome decir Violante,  
y está desde aquel instante  
firmemente decidida  
á pescar un ignorante.

E. Quilez

### SONETO.

— No existe el bien; la lógica es un mito,  
humo la vida, y el amor quimera;  
quien ver premiada la virtud espera  
no tiene mas cabeza que un chorlito.

Sorda á la caridad como al delito  
la fortuna del hombre no se altera,  
pues al mirar la luz por vez primera  
ver puede en ella su destino escrito.

Todo es mentira en la existencia humana;  
y aquel que busca el goce eternamente,  
halla, al fin, del placer la sombra vana. —

Así de Aténas á la pobre gente  
dijo el gran Epicuro una mañana...  
y se marchó á tomar el aguardiente.

M. del Palacio.

### AMOR Y GLORIA.

Sobre arena y sobre viento  
lo ha fundado el cielo todo:

lo mismo el mundo del lodo,  
 que el mundo del sentimiento.  
 De amor y gloria el cimientó  
 sólo aire y arena son.  
 ¡Torres, con que la ilusión  
 mundo y corazones llena,  
 las del mundo son arena,  
 y aire las del corazón!

R. de Campoamor.

## BUEN CONSEJO.

Cuando queráis hacer prevalecer una opinión, decía Mad. Necker, dirigios á las mujeres. Ellas la acogerán fácilmente, porque son ignorantes; la esparcirán pronto, porque son ligeras; y la sostendrán largo tiempo, porque son tenaces.

## P.

El abate Pelegrin dió al teatro su composición *Pelopea*, que fué horrorosamente silbada. El autor recibió el mismo día del fiasco una carta concebida en estos términos: « P. P. P. P. P. P. P. P. P. P. P. P. P. P. P. », que un bromista se encargó de traducir, haciéndolo de la siguiente manera: « *Pelopea*, pieza pésima presentada por Pedro Pelegrin, pobre poeta provenzal, parásito, presbítero, pereció; perfectamente ».

Por mujeres defendidos  
los políticos derechos,



han dejado á los maridos  
en casa ¡tan satisfechos!

Miéntas, en plena sesion,  
ellas conquistan laureles,

cuidan ellos del fogon  
ó lidian con los peleles.

Un deudor se encontró con un inglés en la calle de la Montera.

El inglés le detuvo, diciéndole:

—Usted siempre hecho un vago. Trabaje usted para pagarme, hombre; mire V. que *el tiempo es oro*.

—¿Sí? Pues yo le pagaré á V. *con el tiempo*.

—¡Dilin, dilin!

—¿Quién es?

—¿Está el señor de Perez?

—Sí, señor; pero no se le puede ver porque está ocupado.

—Lo siento. ¿Con que ocupado?

—Si señor. Está pegando á la señora.

En cuanto pasa un mes sin llover, el rio Manzanares se queda en las puras arenas, como quien dice, en los puros huesos.

El señorito Manzanares se empeña en vivir siempre *de prestado*.

Muchos señoritos conozco á quienes pasa tres cuartos de lo mismo.



## EPIGRAMA.

Casó, poco há, Pedro Alama  
con una vieja que asombra;  
pero siempre que la nombra,  
su nueva esposa le llama.

Y el propósito que él lleva  
yo de comprender no acabo:  
¡de setenta años al cabo  
quererla pasar por *nueva*!

A. Gonzalez Pitt.

## ORIENTAL.

Escúchame, cristiana:  
tú serás en mi harem la preferida;  
la más bella de todas, la sultana,  
consuelo de las penas de mi vida.  
Te prometo, blanquísima paloma  
de azules claros ojos,  
llevarte al paraíso de Mahoma;  
miel libaré sobre tus labios rojos;  
tus puros, albos senos virginales  
besaré con amor y con anhelo,  
y en mi sueño serán ténues cendales  
las perfumadas ondas de tu pelo.  
¡Garza real hechicera!  
Fuentes tendrás y flores,  
aureos racimos de gentil palmera,  
sombra apacible, plácidos amores,

y en grutas de jazmines  
oirás cantar pintados colorines.

Yo te ofrezco también ricos turbantes  
de caftan; ceñidores, cachemiras,  
topacios y diamantes;  
y si tal vez suspiras  
por saber si soy hijo de los Muzas,  
cortadas por mis manos  
te traeré cien cabezas de cristianos,  
cogidos en las playas andaluzas.  
; Todo cuanto Ibrahim tiene en el mundo,  
sultana, es para tí! ; Mira clemente  
mi tierno amor profundo  
y sácia mi deseo!...  
Responde, bella huri!...—Pues francamente,  
Ibrahim, eres turco y no te creo...

Cárlos Moreno Lopez.

## LA CHINCHORRERA,

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA PLÉTORAS.

En vista de que, según los diarios de París, las islas Chinchas valen nueve mil millones de piastras, se ha formado en Madrid una sociedad con objeto de explotar *las chinches* que con tanta abundancia producen sus fértiles paredes.

*Fianza administrativa.*

Todos los catres viejos del Rastro y las butacas

del teatro de Novedades, que se depositarán en el Banco de España.

*Papel en cartera.*

Todo el *criadero* de las alcobas empapeladas.

*Comisario regio.*

Don Perfecto Chinchilla.

*Junta de gobierno.*

Todos los propietarios de Chinchon.

NOTA. Para ser individuo de *La Chinchorrera*, bastará probar que se ha dormido una noche durante el verano, en Madrid y en casa de huéspedes de 6 reales con principio.

Esta sociedad no tendrá nunca fin.

Se hallaba un solteron en una tertulia, y en medio de unas cuantas señoritas.

— ¿Cuándo se casa V. ? Le dijeron.

— Cuando encuentre una mujer que no tenga cuatro letras, y que tenga cuatro letras.

— Explíquese V.

— Una mujer que no tenga las cuatro *eses*, es decir, que no sea *floja*, ni *fea*, ni *fría*, ni *falsa*; y que tenga las cuatro *bes*, ó que sea *buená*, *bella*, *bonita* y *barata*.

Las señoritas cambiaron de conversacion. ¡Eran muchas *bes* aquellas!

A comprar fué un señor con mucha prisa  
 nuestro ameno ALMANAQUE DE LA RISA;  
 pero cambió de idea en el camino  
 y el dinero gastó (¡qué desatino!)  
 en una fonda; y, por cambiar de idea,  
 se murió de una fiebre tifoidea.

*Y es fabulilla que de cerca os toca;  
 pues probó el badulaque  
 que debeis, aun quitándolo á la boca,  
 comprar nuestro ALMANAQUE.*

## EN LOS CONCIERTOS DEL CIRCO

DE MADRID.

- ¡Ha oído V. el cuarteto, Pepito?
- ¡Precioso, Mariquita, precioso!
- ¡Qué violines! ¿Qué opina V. de Monasterio?
- Que vale más que el del Escorial.
- ¡Es mucho Jesús!
- ¡Y V. mucha María!
- ¡Y V. poco José! Déjese V. de amor, que em-  
 piezan *Los lamentos del esclavo*.
- ¡Quién pudiera romper la cadena!...

## CUENTO.

Entró en cierta barbería  
 el barbudo don Torcuato,

y en manos de un aprendiz  
 vino á pagar sus pecados;  
 que entre jabeques y chirlos,  
 cuchilladas y arañazos,  
 como una carta geográfica  
 le dejó el rostro pintado;  
 y cuando el pobre creía  
 haber salido del paso,  
 esgrimiendo la navaja  
 el raspador inhumano,  
 le preguntó: «¿Quiere usted  
 que le apure más?» «¡Canario!»  
 exclamó lleno de cólera  
 el infeliz parroquiano;  
 «desde que empezó á afeitarme  
 empecé á estar apurado».

Augusto Anguita.

## SEIS LÁGRIMAS.

¿Que si por mí han llorado, ó si he llorado  
 alguna vez por ellas?...  
 Por complacer á usted, linda vecina,  
 voy á sacar la cuenta...

Yo he llorado una vez: dos lagrimones  
 vertí con honda pena,  
 porque tuve el valor de enamorarme,  
 ¡pásmese usted! de véras.

Dos lágrimas vertió la niña hermosa  
 que por poco me pesca,  
 cuando yo la dejé, porque quería  
 conducirme a la iglesia.

---

Dos lágrimas también, desconsolada,  
 vertió mi mamá-suegra,  
 que fueron deslizándose tranquilas  
 por sus mejillas... feas.

---

¡Ya sabe usted lo que por mí han llorado,  
 lo que lloré por ellas!...  
 El número de lágrimas vertidas  
 sube a media docena

Ricardo Sepúlveda.

---

## IAS BALADAS ALEMANAS.

Si de noche, entre sueños,  
 un ruido escuchas...  
 soy yo que me levanto  
 por las babuchas.  
 ¡Angel, que amante velas  
 en mis dolores...  
 mira mi duelo en estos  
 paños menores!

E. Blasco.

---

Ahi tiene usted un emigrado,  
moderado *de afición*,



que á Francia sólo ha pasado  
por decirnos que ha probado  
el pan de la emigracion...

## EL CURA VIZCAINO,

## CUENTO.

Llevaba un cura en Vizcaya  
debajo del balandran  
escondido un gran machete;  
y, llegándose a notar,  
se lo reprendió el prelado  
con mucha severidad,  
como cosa tan opuesta  
al decoro clerical.

El dijo que le llevaba  
con intento de ahuyentar  
una cáfila de perros  
que habia en la vecindad.  
«Con todo, exclamó el obispo,  
más acertado será  
que lleve usted el Breviario  
y use del medio eficaz  
de leer el Evangelio  
de San Lucas ó San Juan».

Y replicó el vizcaino  
con mucha formalidad:  
«Aun entónce mi machete  
tampoco estará demas;  
que no son grandes latinos  
los perros de mi lugar».

P. de Xérica.



## CUENTO.

Un monje español á Egipto  
 encaminó su derrota:  
 súpolo el sultan, llamóle,  
 y díjole con voz bronca:  
 «¿A qué habeis venido acá?»  
 Y el padre, con muy melosas  
 palabritas, devanadas  
 en una santa pachorra,  
 dijo: «A decir la verdad,  
 y á morir por ella sola,  
 predicándola». El entónces  
 le replicó con gran sorna:  
 «Si por la verdad deseas  
 morir, mejor es que escojas,  
 peregrino, otro país;  
 á España otra vez te torna,  
 y di la verdad en ella  
 á personas poderosas,  
 y verás cómo en tu patria  
 por la verdad morir logras;  
 que acá el decir las verdades  
 tan á pecho no se toma».

Candamo.

## EPIGRAMAS.

Al morir doña Mencía,  
 creyó su amante Facundo

que aunque poco, dejaria...  
Y en efecto, dejó el mundo  
y una mala compañía.

\*  
\* \*

Tuvieron una cuestion  
Blasa y Gil, que eran amantes,  
y él vino á pocos instantes  
buscando mi mediacion.

Yo, con muy sana intencion  
dije á Blasa: « Gil está  
tan triste, que á morir va ».  
Y ella dijo: « Es un pobrete ».  
« Blasa, el muchacho promete. »  
« Es cierto; mas nunca da. »

\*  
\* \*

La vizcondesa del Júcar  
gusta del cubano Eugenio,  
porque el chico tiene ingenio...  
¡Cómo se estima... el azúcar!

Augusto Anguita.

## EL GANGOSO.

Cautivó un moro á un gangoso:  
y él, bien ó mal, como pudo,

se fingió en la nave mudo,  
 por no hacer dificultoso  
 su rescate; de manera  
 que cuando el moro le vió  
 defectuoso, le dió  
 muy barato. Estando fuera  
 del bajel, « Moro, decia,  
 no soy mudo, hablar no ignoro ».  
 A quien, oyéndole el moro,  
 de esta suerte respondia:  
 « Tú fuiste gran mentecato  
 en fingir aquí el callar;  
 porque si te oyera hablar,  
 aun te diera más barato ».

Calderon.

## ¿CASAR QUIERES, BALLESTER?

Calla, que no has advertido  
 el mal que pasa un marido  
 al remo de su mujer.  
 Si acaso es gorda, no entra  
 sin perejil al tragalla;  
 si es chica, nunca se halla;  
 si es alta, siempre la encuentra;  
 si es muy callada, es gran daño;  
 si preguntona, cruel;  
 si es celosa, digalo él,  
 que la sufre todo el año.  
 Si paridora, es rigor;  
 si estéril, nunca hay regalo;

si come mucho, es muy malo;  
 si nada come, peor.  
 Si rica, ha de obedecerla;  
 si es pobre, ha de sustentarla;  
 si es hermosa, ha de celarla;  
 y si es fea, ha de temerla.  
 Y así, en la vária fortuna  
 que enseña el norte de amor,  
 imagino que es mejor  
 no casarse con ninguna.

Matos.

## EPIGRAMAS.

Anuncio de Juan Laguna,  
 memorialista: « Hay niñeras,  
 nodrizas y cocineras.  
*Nota.* Doncellas; ninguna ».

\*  
 \* \*

El bueno de Blas Rivó  
 compulsaba un expediente,  
 y algo grave le ocurrió,  
 porque, inopinadamente,  
 entró... (callo donde entró).

Llama el jefe, y enfadado  
 riñó á Blas, fuera de quicio.  
 — ¿Dónde estaba usted, menguado?  
 — Señor, estaba ocupado  
 en asuntos... de servicio.

C. Moreno Lopez.

## LOS POLÍTICO-PANCISTAS.

En la noble y libre España  
aun viven politiquillos



que entran en cualquier campaña,  
y emplean toda su maña...  
en comer á dos carrillos.

## EL SEÑOR DE SATURNO.

¿Lo dudais?

Es él quien preside este año nuestros *destinos*, aunque se oponga algun cesante.

El ha de ser, durante doce meses, regente del orbe *pagano*, aunque alguien se decapite por la *capitacion*, y se consuman otros pagando los *consumos* á los tenderos de comestibles.

No hay duda, pues. La divinidad fabulosa que acaba de subir al poder *temporal*, á pesar de olímpicas y rabiosas oposiciones, merece estos ligeros apuntes biográficos mucho mejor que aquellos ministros de indigna memoria, en tantas cosas parecidos al señor de Saturno, que hijos suyos parecen, y así lo hubieran sido, que el mismo padre nos hubiera librado á *tiempo* de ellos, con su apetito *immoderado*.

Pero no adelantemos el discurso.

Ahi tienen VV. al señor de Saturno.

Como quien dice: «Les presento á VV. al señor de Orovio, sin chaleco blanco, sin bandolina en la cabeza y sin cosmético en las patillas; pero tan orondo, tan rollizo, á pesar de los años, como quien se alimenta de cochinillos á *la pagana* y de terneros á *la modéré*».

\*  
\* \*

Ahí está; ¿lo ven VV.? El señor de Saturno es llanote y sin presuncion. Le calvea la cabeza y le blanquea la barba; pero no le verán VV. nunca á vueltas con frascos de aceite de bellotas ni de esas tinturas que ponen á un hombre en disposicion de ser echado á la colada.

El traje está raído, y hoy no hay quien entienda su corte; quizá le hizo un sastre griego. Es un manto muy *sisado* de abajo, sin duda para dejar más libertad á las piernas del viejo, que se pasa andando toda la vida.

Si el señor de Saturno quisiera cobrar el barato á más de cuatro pájaros gordos que han tratado de sobornar al tiempo para *estacionar* al mundo y evitar que el progreso se los engulliese, no necesitaba el empeñar su reloj de arena para echarse encima un gaban de moda, y un pantalon de lana inglesa, ajustado al corte del último figurin de Francia.

¿Qué es empeñar? Cualquier sastre le fiaria al señor de Saturno, que tantas veces les ha servido de pretexto á ellos para dejar de cumplir con los parroquianos y salir de apuros, y apremios y compromisos.

De Inglaterra, donde saben que *el Tiempo es dinero*, le mandarian los paños más ricos para que los luciese en las altas esferas gubernamentales.

Pero no: el señor de Saturno, presidente del año 1870, prefiere andar casi desnudo hasta en el poder, y ahí tienen VV. una cosa en que no se parecen á él los gobernantes del antiguo régimen que, en lo glotones, es en lo que han sacado siempre el parecido.

\*  
\* \*

Pero remontémonos á los orígenes fabulosos del señor de Saturno.

Nació de la Tierra, como los nabos y los melones, y fué su padre el Cielo; es decir, que, para que viniese al mundo, fué preciso que se juntase el Cielo con la Tierra, cosa que nosotros tenemos por imposible.

¿Qué habia de salir de un matrimonio tan inverosímil? Un monstruo.

*Celum*, segun los latinos, y *Uranus*, segun los griegos, bajó, pues, á dar unos cuantos abrazos apretados á la señora *Vesta*, por otro nombre *Rea*, de la cual salió al fin un *reo* de tan horrendos crímenes y de tan inauditos atentados.

Pero no fué el señor de Saturno (ó sea el Tiempo) el primer fruto de las imposibles caricias del Cielo y la Tierra. Antes nació un gigantazo llamado Titan.

A Titan, pues, correspondia el imperio del Universo, por derecho de primogenitura. Pero Titan era tan infeliz y bonachon, como *grande*, y cedió sus derechos á su hermanito por instigaciones de la mamá, que no podia disimular las deferencias con que distinguia al Benjamin de la familia.

Y vaya V. buscando desde Cain hasta nuestros dias un hermano mayor tan condescendiente como el bueno del gigantazo Titan, que de un puñetazo hubiera podido arrancarle todas las muelas al traga-cantos Saturnito.

Una sola condicion se puso á éste, al cederle los derechos al trono: la de que no habia de criar ningun hijo varon. Excusado es decir que el señor de Saturno firmó el contrato con premeditacion y alevosia, como hombre tan inclinado á sacrificar carne de su carne á su apetito desordenado.

\*

\* \*



Casóse, pues, el señor de Saturno con una simpática cuanto fecunda jóven, llamada Cibeles, que si, ántes de ser esposa, hubiera cometido el desliz de ser madre y madre de un chiquitin, hubiera sido éste el primer plato de Saturno, en el festin de sus bodas.

Pero no tardó Cibeles en parir hijos varones, que el bárbaro padre se iba engullendo como si fueran higos chumbos.

Cansóse, al fin, la desgraciada Cibeles de ver desaparecer los frutos de sus entrañas por el ancho tragadero del zángano de su marido. En cierta ocasion en que tuvo dos de un parto, niña y niño, hizo ocultar á éste en una gruta de Creta, llamada Dicté, y al cuidado de las dos ninfas Melisas, que criaron al chico con leche de la famosa cabra Ámaltea, con lo cual, casi podemos llamar á Júpiter *hijo de cabra*.

En vez de presentar á Saturno el niño Júpiter, cuéntase que Cibeles le presentó, con el *disimulo* que VV. pueden adivinar, un canto, que el bruto se tragó como si fuera un merengue.

Y ahí verán VV. el extremo del parecido de los moderados, que, por imitar y aun aventajar en el comer al señor de Saturno, no se han reducido á tragar un canto, sino que han llegado á tragarse *cargos enteros de piedra*; y allá los tienen VV. en Francia, haciendo digestiones españolas, que no me dejarán mentir; y alguno tan guapote, y tan tranquilo, y tan *Saturnino* como si nada hubiera *pasado* desde el festin de los *cargos* acá.



Supo el buenote de Titan el escamoteo del niño Júpiter, y perdiendo su natural pachorra, en vista del falseamiento del fraternal contrato, declaró la guerra al engañado Saturno, le arreó media docena de trancazos, le echó la zancadilla, y le puso preso donde no se escapara con la facilidad con que lo ha hecho en nuestros dias el señor de Cheste, abusando de un modo *honroso* de la buena fe del gobierno revolucionario.

Pero el niño Júpiter se hizo hombre, y juró por el alma de su abuelo libertar á su padre, como lo consiguió al fin, venciendo y exterminando á su señor tío, el gigantazo Titan, y á todos los Titanes nacidos y por nacer.

Mas ¡ay! que el que la hace la paga, y el señor de Saturno tenia que pagar todas las meriendas y almuerzos que habia hecho con los infelices hermanos de Júpiter.

Estaba escrito que Saturno seria derribado por su hijo del trono del celeste imperio, llamado *Olimpo*.

En vano persiguió á Júpiter por conspirador. El chico se habia hecho ya muy grande para que pudiera tragárselo como á los otros. Además, el pueblo soberano del Olimpo estaba harto de la fatal administracion y de los crímenes del monarca, y triunfó la revolucion.

El señor de Saturno, condenado por Júpiter al ostracismo, fué á esconder su sobrecargada conciencia y nada limpio estómago en la parte de Italia en que despues fué edificada Roma, y llamada *Latium*, de *latere*, que significa *estar escondido*.



Y ahí tienen VV. al distinguido gastrónomo Saturno, que, por arte de brujas, que celebran fiesta todos los sábados, siempre que comienza el año con este día, viene, con sus pujos de gobernante, á dictar leyes y á dirigir el cotarro durante doce meses, que, por ser hijos suyos, se los engulle bonitamente en un abrir y cerrar de ojos.

Saturno es tambien importantísimo planeta, á cuya influencia suelen atribuir algunas gentes preocupadas una porción de desastres, y enfermedades sin cuento, de que sólo tienen la culpa las debilidades y miserias humanas.

Y considerando á Saturno de otro modo, ¡cuántas necesidades, imprevisiones, imprudencias y hasta crímenes *achaca* el hombre al Tiempo! Al Tiempo sólo podemos echarle en cara los *achagues* de la vejez.

El Tiempo, el señor de Saturno, no tiene la culpa de que el hombre sea tan dado á malgastar sus mejores años en remedos y simulacros harto vivos de aquellas escandalosas fiestas llamadas *Saturnales*, en que el mundo antiguo vió destruirse las fuerzas de sus grandes imperios.

El Tiempo, el señor de Saturno, no hace más que cumplir su destino.

Vuela, vuela con sus inmensas alas, con su reloj de arena en una mano y con su afilada guadaña en la otra; y va segando, y aniquilando, y tragando todo aquello á que él mismo ha dado vida.

Y si eso lo hace siempre, ¿cómo no lo ha de hacer en el año de gracia de 1870, en que ha sido nombrado por aclamación presidente de los destinos del mundo?

Presidente de los destinos del mundo lo es, lo fué y lo será el señor de Saturno, y todos los días nos lo está advirtiéndolo.

Aprovechemos sus avisos, y construyamos sobre firmes cimientos, para que dure *algo más* lo bueno que se edifique.

Pero no hay que olvidar el destino del señor de Saturno.

El acabará por tragárselo todo. Hasta *La Correspondencia de España*.

E. Bustillo.



- Señor, ¿cuándo pasamos la frontera?
- Cuando vuelva otra vez la primavera.
- ¡Mucho tiempo se pierde!
- Pues yo no me echo al campo si no hay verde.

## A UNA MUJER ALTA Y DELGADA.

Doña Eduvijis del alma,  
cuando yo escriba una obra  
à vos dirigir prometo  
mi pobre dedicatoria.

Porque si alteza y prosapia  
cualquier disparate abonan,  
siendo vos tan larguirucha  
ganaré yo fama y honra.

Este romance, entre tanto  
que vamos zurciendo la otra,  
con el alma y con la vida  
os dedico por ahora.

Cantaré larguezas vuestras  
dignas de andar en historias,  
que por muy largas que fueren  
parecerán siempre cortas.

Por Dios, no salgais de casa,  
mirad que hay quintas, señora,  
y os atrapan de seguro  
si fuera de casa os topan.

Que ya para granadero  
un palmo de talla os sobra,  
y como vuestro bigote  
habrá pocos en la tropa.

De quintas podreis libraros  
si aslojais algunas onzas,  
mas si es por onzas de carne  
no espereis misericordia.

Sereis, indudablemente,  
invulnerable à la pólvora,  
y os importarán tres pitos  
las granadas y las bombas.

Porque siendo tan espiritu  
 (otros dirían *tan momia*)  
 que por claro que el sol luzca  
 vuestro cuerpo no hace sombra,

Es muy difícil que lleguen  
 al pelo de vuestra ropa,  
 aunque os miren con anteojos  
 como desde aquí á Segovia.

Sois larga en todo: sois larga  
 de los pies á la corona;  
 larga de lengua, y de manos  
 más larga, si á reñir tocan.

¡Lástima, doña Eduvijis,  
 que, siendo tan gran persona,  
 no os dediquéis al piano  
 con esos dedos-maromas!

Larga sois como cuaresma  
 para gente no devota,  
 como paga de tramposo,  
 como visita de posma.

Tan larga en dar, que al que os presta  
 le dais chascos y zozobras;  
 mas si os piden á vos cuartos  
 sabéis fingiros la sorda.

Bebeis largamente, y siempre  
 decís que no probais gota;  
 lo que es de agua, no lo dudo,  
 pero vino... por arrobas.

Sois larga en querer al prógimo;  
 pero ¿quién os enamora,  
 si necesita escalera  
 para que le oigais en forma?

Con vuestra nariz armada,  
 á imitación de Leónidas,  
 defendierais vos solita  
 el paso de las Termópilas.

Y si abris esos compases,  
esas piernas espantosas,  
pasa un bergantín de guerra  
por debajo, viento en popa.

Por zapatos, calzais lanchas,  
por guantes, un par de alforjas,  
tan largas, que en ellas cabe  
un celemin de bellotas.

Hay ciertas comparaciones  
que aun al más sufrido enojan,  
y con razón gritais fuerte  
cuando *marimacho* os nombran.

Esta voz, de *mar* y *macho*,  
si bien lo notais, se forma;  
por lo larga, *mar* os llaman,  
y *macho* por lo andadora;

Pero no os iguala el rayo  
en la rapidez, y toda  
la longitud matemática  
en cuanto os llega á las corvas.

Para propio sois el propio,  
y mejor dicho, *la propia*;  
yo á nadie mejor daría  
título de agrimensora.

No en todo alcanzais provecho;  
teneis tambien varias contras  
que no pueden remediarse,  
mas apenas valen cosa.

El vestido es una de ellas:  
de tela á muchas les sobra  
con diez varas; veintisiete  
gastais vos, y quedais corta.

Mas el coste del vestido  
lo ahorraréis en la *bucólica*,  
pues siendo ilusion andando  
no hay para qué poner olla.

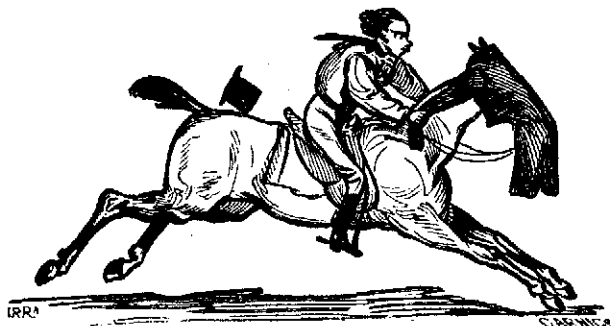
Vuestros colchones ocupan  
las diez varas de la alcoba,  
y aun así no estais á gusto  
y dormís hecha una rosca.

Huis, cual santa, del mundo  
que tejas abajo mora,  
y habitais tejas arriba,  
al ménos desde la boca.

Mucho más, doña Eduvijis,  
dijera yo en vuestra loa,  
aunque sois tan conocida  
que fuera tarea ociosa.

Pero este pobre romance  
alargar no me acomoda;  
ya con ciento veinte versos  
al par de vos se prolonga.

Ventura Ruiz Aguilera.





¡Nuevos adelantos de la equitacion! ¡Recurso heróico para casos de apuro!

El caballo se desboca... No hay que aturdirse; nada de tirarse al suelo exponiéndose á abrirse la cabeza contra un guardacanton.

En el apurado trance, no hay más que quitarse el frac, ó lo que sea, coger la prenda por las mangas á manera de bridas, echársela sobre los ojos al animal, arrender fuerte... y es probado.

El animal se pára en seguida y dice: « Está oscuro y huele á queso ». Y entóncces podrá quitársele ya el tapabocas.

Sobre todo ¡ mucha serenidad !!

~~~~~

EL ZODIACO.

Yo tengo un amigo á quien quiero mucho, pero que suele tener ideas muy extravagantes.

Es tan aficionado al matrimonio, como pronto juzgará el curioso que leyere.

Más cabalista y más dado á desentrañar símbolos y alegorías, con aplicacion siempre á su idea dominante, no se pudiera encontrar.

Así es que saca partido de todo.

Lee en cualquiera tratado de mitología la descripcion de la Hidra, famosa serpiente de más de cien cabezas, con tan rara virtud que donde le cortaban una nacian tres, y exclama lleno de ardiente conviccion: « Hé aquí la personificacion de la mujer, con sus cien caprichos, debilidades y flaquezas; apénas se consigue corregir uno de sus defectos, descubre otros tres más pertinaces, más molestos, y más insufribles ».

Se pára á contemplar un cuadro de la degollacion de San Bartolomé, y dice con el sencillo acento del hombre que no duda: «Preferible es este martirio al horrendo martirio del matrimonio».

La eleccion de mujer la considera como la eleccion del árbol en que uno se ha de ahorcar, ó como la que pudiera hacer el hombre que metiese la mano en un saco, donde hubiera encerradas noventa y nueve culebras y una anguila.

Con los nombres alegóricos no puede transigir.

Dice que á la union conyugal se la llama coyunda, porque humilla; lazo, porque ahoga; y que se ha hablado de la antorcha de Ilimenco, porque con ella se simboliza la muerte: pues así como el fuego, el matrimonio consume y aniquila la existencia.

Dedicóse un poco á la astronomía, y apenas fijó su vista en los signos del zodiaco, comprendió que allí se encontraba larga tela para su manía.

Importóle poco que fuese ó no círculo máximo, que tuviese doce grados de ancho, segun los antiguos astrónomos, ó diez y seis que le señalan los modernos.

Diósele una higa de que fuera el espacio que recorren los planetas en su curso natural, ni que se dividiera en cuatro partes iguales ó desiguales, correspondientes á las cuatro estaciones del año.

Pero devoró con la vista cien y mil veces los doce signos siguientes:

<i>Aries.</i>	<i>Taurus.</i>	<i>Géminis.</i>	<i>Cáncer.</i>
Cordero.	Toro.	Géme los.	Cáncer.

<i>Leo.</i>	<i>Virgo.</i>	<i>Libra.</i>	<i>Escorpio.</i>
Leon.	Mujer.	Peso ó balanza.	Escorpion.

<i>Sagitario.</i>	<i>Capricornio.</i>	<i>Acuario.</i>	<i>Piscis.</i>
Dardo ó Saeta.	Cabrito.	Acuoso.	Pez.

Y despues de largas combinaciones, gritó, arrebatado por el entusiasmo del triunfo: «Sí, sí; el zodiaco es el simbolo completo de la vida del hombre destinado al matrimonio. Nace *cordero* para convertirse en *buey*, los dos gemelos de la manse-dumbre. El *cáncer* del desengaño hace de él un *leon* furioso al verse bajo el poder de una *mujer*. El *peso* de la desgracia le abruma; el pesar, con su diente envenenado de *escorpion*, le rompe el pecho, y no pudiendo arrancar el *dardo* que su corazon lastima, miserable *cabrito* concluye por tirarse al *agua*, para ser pasto de los *peces*.»

Este es el humor de mi amigo; pero como cada uno tiene sus manias, yo saco la consecuencia de que me conviene irme con vosotras, aunque me hagais pasar por todos los signos del zodiaco.

Tadeo Noé Luff.

Hé aquí un rasgo de ternura que parte el corazón:

Disputaban acaloradamente un marido y su suegra.

Era día de tempestad, y la atmósfera se hallaba muy cargada.

De improviso cayó una exhalación sobre la suegra, y la redujo á cenizas.

El yerno, sin inmutarse, llamó á un criado, y le dijo mostrándole los restos de la víctima:

—Andres, barre á la señora.

Ahi tienen VV. Don Turrón del Presupuesto es un caballero echado por tierra, y en el cual entran á



mazo y piqueta los españoles de toda clase de pelaje.

Sin embargo, sucede muchas veces que el que trabaja y suda para llegar á conseguir su parte, no hace más que echar abajo los pedazos que recogen luego los que esperan con los brazos cruzados ó con las manos en los bolsillos.

Eso no prueba más que una cosa: que la fortuna suele tener el necio capricho de ayudar á los holgazanes. Lo peor es que los gobiernos suelen ser cómplices de la fortuna.

MÉDICOS, BOTICARIOS Y CIRUJANOS.

(DE «LA VISITA DE LOS CHISTES».)



Fueron entrando unos médicos á caballo en unas mulas que, con gualdrapas negras, parecían tumbas con orejas.

El paso era divertido, torpe y desigual; de modo que los dueños iban encima en maretá, y algunos vaivenes de serradores; la vista asquerosa, de puro pasear los ojos por orinales y servicios; las bocas emboscadas en barbas, que apenas se las hallara un brazo; sayos con resabios de vaqueros; guantes en infusión doblados como los que curan; sortijon en el pulgar con piedra tan grande, que, cuando toma el pulso, pronostica al enfermo la losa.

Eran éstos en gran número, y todos rodeados de platicantes que cursan en lacayos, y tratando más con las mulas que con los doctores, se graduaron en médicos.

Yo, viéndolos, dije: «Si de éstos se hacen estos

otros, no es mucho que estos otros nos deshagan á nosotros».

Al rededor venia gran chusma y caterva de boticarios con espátulas desenvainadas y jeringas en ristre, armados de cala en parche, como de punta en blanco.

Los medicamentos que éstos venden, aunque están caducando en las redomas de puro añejos y los socrocios tengan telarañas, los dan; y así son medicinas redomadas las suyas.

El clamor del que muere empieza en el almirez del boticario, va al pasacalle del barbero, pásase por el tableteado de los guantes del doctor, y acábase en las campanas de la iglesia.

No hay gente más fiera que estos boticarios: son armeros de los doctores, y ellos les dan armas. No hay cosa suya que no tenga achaques de guerra, y que no aluda á armas ofensivas: jarabes, que ántes les sobran letras para jara, que les falten: botes, se dicen los de pica: espátulas, son espadas en su lengua: píldoras, son balas: clisteres y melecinas, cañones; y así se llaman cañon de melecina.

Y, bien mirado, si así se toca la tecla de las purgas, sus tiendas son purgatorios, ellos los infiernos, los enfermos los condenados á muerte, y los médicos los diablos.

Y es cierto que son diablos los médicos, pues unos y otros andan tras los malos y huyen de los buenos, y todo su fin es que los buenos sean malos y que los malos no sean buenos jamás.

Venian todos vestidos de recetas y coronados de erres asaetadas, con que empiezan las recetas. Y consideré que los doctores hablan á los boticarios, diciendo: *Récipe*, que quiere decir *recibe*. De la misma suerte habla la mala madre á la hija, y la codicia al mal ministro.

¡Oh, malditos pesquisidores contra la vida, pues ahorcan con el garrotillo, degüellan con sangrias, azotan con ventosas y destierran las almas, pues las sacan de la tierra de sus cuerpos, sin alma y sin conciencia!

Luégo se seguían los cirujanos, cargados de pinzas, tientas, cauterios, tijeras, navajas, sierras, limas, tenazas y lancetones; y entre ellos se oía una voz, muy dolorosa á mis oídos, que decía: «Corta, arranca, abre, asierra, despedaza, pica, punza, aji-gota, rebana, descarna y abrasa».

Dióme gran temor, y más verlos el paloteado que hacían con los cauterios y tientas: unos huesos se me querían entrar de miedo dentro de otros, é hí-ceme un ovillo.

En tanto, vinieron unos demonios con unas cadenas de muelas y dientes, haciendo bragueros; y en esto conocí que eran sacamuelas, el oficio más maldito del mundo, pues no sirven sino de despoblar bocas y adelantar la vejez.

Estos, con las muelas ajenas y no ver diente que no quieran ver ántes en su collar que en las quijadas, desconfían á las gentes de Santa Polonia, levantan testimonios á las encías y desempiedran las bocas.

No he tenido peor rato que tuve en ver sus gatillos andar tras los dientes ajenos como si fueran ratones, y pedir dineros por sacar una muela, como si la pusieran.

Quevedo.

Ahi verás, lector, si quieres,
cuánto en lo moral se avanza,



practicando esas mujeres
la libertad de enseñanza.

Tras profesoras como esta,
suelen ir bobalicones
que no saben lo que cuesta
cierta clase de lecciones.

Con el título que sigue, ha escrito su autor un estudio de costumbres contemporáneas, en cuya primera parte se ponen de manifiesto las ventajas del sistema de publicaciones por entregas baratas, que tanto ha contribuido en España á popularizar la lectura, sobre todo entre las clases poco acomodadas. Insertamos aquí la segunda parte, que es el reverso de la medalla de la primera, por adaptarse mejor que ésta á la índole de nuestro cómico ALMANAQUE.

LA PRIMERA ENTREGA.

Próxima á echarse al mundo la primera entrega, aparece el *Anuncio-gacetilla*. El anuncio-gacetilla es el hermano mayor del *Prospccto*; nace ántes, y como más entrado en días que éste, y con cierto caudal de experiencia y diplomacia, conoce las telas que deben tocarse, y la manera de tocarlas, para engolosinar incautos.

He leído algunos anuncios divinos, tan divinos, tan nuevos, tan originales, que dudé un buen rato si eran anuncios leídos por mis propios ojos, ó murgas; indudablemente, había oído yo bombos, platillos, clarinetes y aun chinescos: las letras de aquellos anuncios no eran tales letras, y si lo eran tenían voz, y manos, y ojos, toda vez que cantaban, chillaban, gesticulaban, llamaban al autor, palmotea-

ban, lo cogían en volandas, lo enseñaban, y le ceñían una corona de oro blanco, perlas negras y laurel colorado; pues el laurel verde, las perlas blancas y el oro amarillo hubieran parecido vulgares para obsequiar al rutilante genio. Verdad es, que allí se veía calificado de eminente el autor X.; pero había un no sé qué en la redacción del anuncio, que revelaba conatos de llamarlo el fosforescente, el incandescente, y aun quién sabe si *el delinciente*, por las emociones propias del pasmo que su pluma iba a causar en los lectores.

El que piense que lo dicho es una exageración, ignora que lejos de serlo, aun dista mucho de acercarse a la verdad: la verdad es, que aun lo no escrito ha sido con frecuencia objeto de superlativos encomios gacetillescos.

Un autor lee (supongámoslo, que no estará de sobra), un autor lee a su editor el capítulo primero de un libro que, si existe, es únicamente en su cabeza. Al otro día, un periódico refiere que se ha leído en una reunión numerosísima el capítulo, y que desde entonces no se habla de otra cosa en los círculos literarios; dando a entender, aunque no lo expresa, que algunos oyentes se quedaron bizcos, mudos, tontos ó perláticos de asombro; y que ya han pedido de Pekín, por telégrafo, autorización para traducir la obra, cuyo autor es simpático al soberano del celeste imperio.

Al *Anuncio*, sigue el *Prospecto*.

El prospecto pertenece a la familia de los prólogos; pero si el prólogo conserva un resto de pudor, aunque averiado, ó sabe fingirlo, como obra de una persona responsable y conocida, el prospecto, especie de Celestina de la literatura, como entidad anónima, no repara en escrúpulos semejantes: lánzase a la calle, no deja sin acometida a ningún tran-

seunte, invade las casas, sube á las bohordillas, se cuele por los salones, desciende á los sótanos, penetra en cafés y en teatros, asalta las tiendas, y, viajero infatigable, desde el lugar de su nacimiento recorre hasta el último cortijo, brindando con la posesion de la hija del entendimiento, cuyas seducciones y no vistos encantos pregoná y encarece.

No todos los autores se prestan á escribir el prospecto de sus propias obras; es manjar demasiado fuerte para digerido por conciencias delicadas: redáctalo, generalmente, un amigo del autor ó del editor que, enterado del pensamiento de la obra, si lo tiene, y aunque no lo tenga, y de las pretensiones del que la ha engendrado, funda en ellas la alabanza del prodigioso parto que ha de ser delicia del siglo presente y estupefaccion de los venideros.

Lo más comun es principiar el prospecto manifestando que no hará elogios de la obra por ser ya recurso desacreditado, y á renglon seguido se le va la burra, á consecuencia de una pérdida repentina de memoria (enfermedad hereditaria en la familia), y lo primero que manifiesta es que el nombre del padre es demasiado conocido (¡ojalá no lo fuese tanto, á veces!) y sirve de garantía al mérito del hijo. ¡Como si un padre, por buen mozo que sea, no pudiera tener una prole feísima! En seguida, reventando por soltar la grande, le espeta, *auctoritate propria*, la patente de primer novelista, ó primer poeta lírico, ó primer dramático, ó primer historiador, y cátafe á Periquito hecho fraile. ¿Se admirarán VV. ahora, si les digo que hay autor tan modesto que, aun despues de verse en el pináculo de una gloria fabricada, bien por obra y gracia suya, bien por un amigo, lo primero que hace es asustarse de su misma grandeza, reconocerla luégo

modestamente, y concluir, siempre con modestia admirable, por creerse el hombre de la época?

El editor que, en suma, no es otra cosa que un comerciante, procura dar salida al género; y para dársela anuncia, y para que el anuncio atraiga al consumidor (y el español es perezoso como ninguno) lo hace llamativo. Nada hay vituperable en esto, nada que no esté dentro de las fórmulas y prácticas usuales admitidas: el omitirlo ó ejecutar lo contrario sería arrojar el dinero por la ventana, suicidarse mercantilmente. Así, pues, digno es de disculpa si comete el pecadillo de infringir el octavo mandamiento de la ley de Dios, exagerando el valor de los artículos que lanza al mercado. Su laboriosidad, su inteligencia, su crédito y su honradez, ayudadas de un poco de suerte, harán el resto para adquirir clientela.

El prospecto ha de afirmar que la obra anunciada no quedará incompleta, como acontece con las de otras empresas; que el autor ha consumido los mejores años de su vida meditándola y escribiéndola, aun cuando sea público y notorio en los círculos literarios, que el día ántes ha sudado la gota gorda para emborronar las primeras cuartillas; que al solo anuncio llueven pedidos, en términos de ser cosa de anegarse; que, á pesar de esto, como el editor ha hecho sacrificios enormes, por el amor platónico que al público tiene, infaliblemente va á quedarse en euros vivos, pues ya es *de ene* que los editores se arruinen siempre... en los prospectos. Para que resalte en todo su valor el sacrificio, no se limitan algunos prospectos á anunciar las páginas de que constará la obra, sino que suman las líneas, las letras, los puntos, las comas, las admiraciones, los interrogantes y demas signos ortográficos; y en vez de concluir simplemente con que

aquella hará tantos ó cuantos pliegos, ponen ante los ojos del que lee el formidable guarismo, por ejemplo, de *¡¡¡seis millones de letras!!!*

Es costumbre que al prospecto acompañe la primera entrega.

La primera entrega es el cebo que el editor arroja al charco social para que los peces, quiero decir, los suscritores, piquen. Doy por supuesto que el autor ha bautizado al recién nacido con un nombre que por sí solo despierta la curiosidad del público: *La doncella perseguida* ó *El destiz inesperado*; *El avaro generoso*; *Las entretelas del corazón*; *Memorias de un ahorcado en conserva*; *Demonios fritos*; *Los hervores de la sangre*; *La cuchilla de la ley*; *Diez y siete familias de asesinos*, ó *El fin del mundo*: hé ahí unos cuantos títulos de novelas, que no rechazará ningún editor que esté á bien con su bolsillo, y que se parecen á tantos otros como vemos á cada paso, y muy capaces de poner los pelos de punta á un calvo.

Es también requisito indispensable que en las ocho ó diez páginas que le quedan libres al autor en toda la entrega (pues el resto lo ocupan la hoja de cortesía, la ante-porta, la portada, la dedicatoria, si la lleva, la cabeza, no la del autor (pues hay autores acéfalos), sino la de la obra, los blancos (si el primer capítulo se subdivide en párrafos menudos, etc.), es indispensable, digo, que en tan reducido espacio ofrezca la narración un interés tan intempestivo, tan absurdo, tan irracional, que el lector se quede con un palmo de boca abierta, sin saber lo que le pasa, y con deseos ardientes de conocer lo que sigue. Lo natural sería que el interés fuese creciendo progresivamente, según el orden que se observa en las acciones humanas, y aun mejor dicho, que debe observarse en el arte, hasta

llegar al fin; pero el interés, no el del arte, que es el de la verdad, sino el vil, exige que lo natural se vaya á paseo, y el autor lo manda con viento fresco, sin escrúpulo alguno de conciencia.

Después de pintar al héroe de la novela en un conflicto desesperado, y del cual no es fácil que salga, sino milagrosamente ó haciendo una barbaridad cualquiera, por aquello de que á grandes males grandes remedios, al llegar á las últimas líneas de la entrega, dice:

«La situación de Arturo (el héroe, el protagonista) era horrible: sobre su cabeza la tempestad, *preñada* (; aquí del comadron!) de rayos, de truenos y de aerolitos, se cernía como el ángel de las tinieblas; á su derecha alzábanse disformes grupos de rocas antidiluvianas, que le impedían la fuga; á su izquierda, *Malastripas* (éste es el traidor de la novela), seguido de cuatro facinerosos armados (los compañeros de *Malastripas*), le apuntaba con un trabuco naranjero cargado hasta la boca; á sus pies se abría un abismo que siempre tendría, y nos quedamos cortos, mil y quinientas varas de profundidad. ¡Y á todo esto, Arturo inerte (; angelito!), abandonado de todo el mundo, y hasta del cielo!!! ¿Qué hacer?»

En efecto, el caso es apuradillo; pero el autor, que ve los toros desde talanquera (y en la talanquera siempre abundan los valientes) prosigue en estos términos:

«¿Qué hacer? Una cosa muy sencilla para los hombres de su temple... Arrojarle de cabeza al abismo, á donde fué á parar, efectivamente, con sus huesos, dando volteretas como una pelota.»

Al llegar aquí el lector, que si es tierno de corazón y duro de mollera, ha simpatizado con Arturo, exclama para sus adentros:

— «Pues señor, sin remedio se aplastó como una rana».

Pero continúa leyendo:

«Empero, la Providencia, cuya clemencia siempre ampara á la inocencia, le evitó una fatal contingencia, como verá el lector, si tiene paciencia.»

El lector tiene paciencia, y por añadidura impaciencia de saber cómo diantres se las compuso Arturo para no romperse la crisma, cayendo sobre los pedernales del fondo.

Suscribese, pues, á la novela, afloja los cuartos, y en el principio de la segunda entrega, lee:

«No se la rompió (la crisma) por la circunstancia singular de ser su cabeza más dura que los pedernales: así es, que quienes se rompieron, quedando reducidos á polvo de salvaderas, fueron los pedernales.»

Aquí manifiesta el autor, que por esto llamaba también la gente á su héroe *Testaférrea*, y sus enemigos *Testaferro*, lo cual le oía así como á epigrama, y con razón.

Al público hay que entrarle hasta por los ojos: éste es un axioma que ningún editor inteligente de obras por entregas, con especialidad de las de á dos cuartos, pierde jamás de vista. En su consecuencia, y convencido de que lo que mucho brilla mucho atrae, abriga la primera entrega (y digo *abriga*, porque suele darla á luz á la caída de la hoja, ó á las primeras heladas) con una cubierta parecida á la capa del estudiante, la cual, según la copla del vulgo,

parece un jardín de flores,
toda llena de remiendos
de diferentes colores.

Sin embargo, donde más se carga la mano es en

la portada, especie de geroglífico ó de acertijo simbólico, primorosamente pintarrajeado. Portada hay tan llena de verde, que está diciendo: *pacedme*. Lo que la malicia ve en el abuso de este color de forraje, no es para contado. No exagero al declarar, que he visto regocijarse y aun relamerse y hacer corvetas á un mansísimo asno, despues de la contemplacion de una entrega en que se clavaron sus ojos, pasando cerca de una libreria. El carmin chillon, alternando con el verde, el azul y el amarillo, produce efectos maravillosos. Al hombre de gusto delicado le tira de espaldas, como si se le viniese encima una pared maestra; al paso que otras naturalezas primitivas, digámoslo así, y organizadas á prueba de emociones, se esponjan creyendo que aquello es el *summum* del arte, y que hasta allí. Estos peces pican; aquéllos quedan picados, pero no prendidos por el anzuelo: al contrario, huyen del cebo como almas que lleva el diablo.

No hay editor de libros por entregas, que tire de la primera ménos de cuarenta ó cincuenta mil ejemplares: algunas veces ¡ay! son *tirados* en la acepcion dolorosa de la palabra. A este diluvio de entregas precede, acompaña ó sigue inmediatamente el de ochenta ó cien mil prospectos, sin contar con los carteles de colosales dimensiones que, en respetable número tambien, son fijados en los sitios públicos. De manera que, por desconocido que sea el nombre de un autor, al poco tiempo ya anda en lenguas de todo el mundo, y es una notabilidad de primera clase. Asi no es raro que algunos editores digan, y lo digan de buena fe, y con razon en ocasiones: *Nosotros hemos hecho tal ó cual autor*. Hay autores que, en efecto, se fabrican como los muñecos ó como los pucheros de Alcoreon, y cuya fama, aunque sea frágil como estas vasijas, adquiere en-

tre el vulgo cierta solidez que aturde, pues dando en que un perro ha de rabiár, de seguro rabia.

Doy por sabido, que ántes de aparecer la entrega vestida y exornada como he dicho, se ha consultado el parecer de los capataces ó jefes de repartidores, sin cuya aprobación y *exequatur* es de temer que la obra, no bien nacida, muera en triste abandono, y pase á los sótanos y almacenes para conservarse allí hasta la consumacion de los siglos, ó servir de pasto á las ratas.

El capataz es un personaje de importancia suma en las publicaciones por entregas, pues de él depende en gran parte el éxito. Tiene á sus órdenes á los agentes por cuyo conducto la entrega se distribuye; y el beneficio que el editor le ofrece por el reparto á domicilio, marca los grados de actividad y celo que han de emplearse en esta operacion. Es de ver la diplomacia que despliega cuando se disputan su influencia y sus servicios editores rivales, ya para conservar entre ellos una neutralidad perfecta, ya para favorecer á quien mayor utilidad le proporcione, sin por esto indisponerse con los otros. Es además, una especie de consejero áulico del editor; es, como si dijéramos, el presidente de un comité cuyos fallos conviene oír, el profeta que augura el porvenir probable de la publicacion.

Una vez resuelto á trabajar, comunica sus órdenes á la tropa de su mando, que, prospecto y entrega en mano, se derrama por la poblacion y anuncia con ellos el prodigio que acaba de venir al mundo. Convencidos algunos de la necesidad de sus servicios, se han ido haciendo tan exigentes, que hoy ponen la ley al editor, el cual, á este paso, tendrá que regalarles las obras y pedirles perdón por la imposibilidad en que se encuentra de darles dinero encima para contentarlos.

Y no se limita su intervencion pericial al exámen exterior artistico y tipográfico de la entrega, sino que se extiende á la parte literaria. ¡Ay del autor, cuya primera entrega no satisfaga al capataz! ¡Ay de él, si no hace que haya sangre copiosa, y carne, y morcillas en abundancia desde la primera página, intercalando, para desengrasar, algun refresco de sublimado corrosivo ú otro veneno equivalente! ¡Ay del autor, si de vez en cuando no suelta algunos párrafos, impregnados de esa ternura empalagosa fabricada por receta, ó de esa moral de pacotilla (inmoral, literariamente) que tiene la peregrina virtud de despertar los corazones vírgenes de cultivo, y de amodorrar á las personas ilustradas!

Si la primera entrega ha caido en gracia (y es la mayor desgracia que, aunque parezca mentira, puede suceder al que escribe como es debido), nótese desde luégo un movimiento inusitado en las oficinas del editor, producido ya por sus dependientes, que no se dan barro á mano para hacer paquetes y despachar el correo, ya por la invasion de suscriptores de la localidad.

Entónces se observa tambien una cosa análoga á lo que pasa en las puertas de los palacios, en noche de fiesta, cuando un personaje va á retirarse al suyo. El lacayo encargado de avisar al cochero correspondiente que abra la portezuela para que su amo entre en el carruaje, lo llama, no por su nombre, sino por el del título aristocrático á quien sirve: así, en vez de llamar, supongamos, á Gregorio Pezuñas ó á Martin Orejas, grita: «¡Medinaceli! ¡Osuna! ¡Abrantes!» con una familiaridad encantadora. El repartidor de entregas acude á la casa editorial y pide catorce *Hervores*, veinte *Doncellas*, cincuenta *Demonios* y siete *Cuchillas*. ¡Ya se ve! Al que lo oye de buenas á primeras sin antecedente

alguno de esta costumbre, no le llega la camisa al cuerpo. Oye hablar de hervores, cuchillas, doncellas y demonios, y le ocurre la espantosa idea de que se trata de degollar y hervir a unas incantadas mozas. Lo que no comprende tan fácilmente es para qué necesitará tantos demonios el peticionario, habiéndolos en abundancia tal, que es raro el hombre que no tiene mil legiones de ellos dentro de su cuerpo, y que en la calle no se vea acometido por otros tantos cada día. Por fin, respira cuando ve que dan al repartidor veinte *doncellas* (de papel, se entiende) por ménos de medio duro, y que si las *cuchillas* han de acabar con alguien, si acaso, puede muy bien ser (no digo que siempre lo sea) con la literatura y con la prudencia de la crítica; pero éste es ya punto aparte: lo principal era que el público se interesara, *verbi gratia*, por la suerte del infeliz Arturo, y se ha interesado, y va á acompañarlo en las diferentes vicisitudes de una vida que promete ser azarosa y fecunda en lances peregrinos de todos calibres; de alguno de los cuales sería lástima saliese con las manos en la cabeza ó en otra parte cualquiera de su individuo, pues por lo duro de cabeza ya se ha visto en la primera entrega, que ha merecido el nombre de *Testaférrea*, ó de *Testaferro*, que dicen los envidiosos enemigos del autor.

Ventura Ruiz Aguilera.

Al despreocupado poeta francés Piron le preguntaba una señora:

—¿Pero vos no haceis el amor?

—No señora, respondió; lo compro hecho.

Arderius, el gran Bufo, ha anunciado con toda solemnidad que va á debutar en su teatro una *ilustre* dama, que saldrá con antifaz, para que el público pueda conocerla mejor.

Con este motivo, las suripantas más desacreditadas de España y las más *ilustres*... fregonas, se han



decidido, como VV. ven, á ponerse careta para ir á embromar al gran Bufo, haciéndole proposiciones que hay quien califica de *escandalosas*.

ANUNCIOS

PUBLICADOS EN EL DIARIO DE AVISOS.

Se vende una hacienda barata.

— Sin verla, la cambio por la mía.

*
* *

No más males secretos.

— Este doctor quiere, por lo visto, que todos los males sean públicos.

*
* *

Se extraen dientes sin dolor.

— Del que los saca.

*
* *

En la calle de tal, número tantos, se admiten dos ó tres caballeros. No es casa de huéspedes.

— ¿De qué será entonces, Dios mío?

*
* *

Aviso á las novias. Para liquidarlos.

— No te cases, lector, si no quieres que te liquiden.

*
* *

Hay dinero en partidas.

— ¡Bah! Lo que hay es *partidas* contra el dinero.

*
* *

*Juana Rojo solicita cria. Tiene leche abundante
de veinticuatro años de edad.*

— ¿No entra á ustedes por el ojo?
Pues les diré lo mejor:
la leche de Juana Rojo
limpia, fija y da esplendor.

*
* *

Despacho de carne de Martínez.

— Yo emigro. Ya lo ven VV., se despacha carne de Martínez, como si fuera carne de cabrito ó de vaca. ¡Vivimos entre antropófagos!... ¡Horror!...

*
* *

Se da dinero...

— Allá voy.

Sobre casas en Madrid.

— Muy alto me lo fia V.

*
* *

Una señora viuda, desea vivir con un caballero solo.

— ¿Con que solo, eh?

*
* *

Arte de herrar.

— ¡Hombre, bien! A ese paso pronto saldrá este anuncio: «Caballos, con herraduras de nuestros primeros artistas».

*
* *

*En la calle de la Soledad, se arrienda el piso alto
ó bajo de una señora.*

— Señora, aquí todo atajo
de disparates se premia;
ya pasará la Academia
à arrendar el piso bajo.

~~~~~

Al entrar en una tertulia decia un caballero à la dueña de la casa:

— ¡Detras de mí viene un monstruo!

— ¡Es mi hija! Exclamó la señora.

— Pues es un monstruo de gracia, replicó el otro imperturbable.

## Á PEPE.

### EPÍSTOLA EPITALÁMICA.

(Inédita.)

La nueva recibí por el correo;  
clara la carta está; tu firma lleva,  
y más me encanta cuanto más la leo.

Que aunque la *nueva* para mí no es nueva,  
alguna novedad en ella he visto  
para que tanto, Pepe, me conmueva.

Y es que á creerlo ya no me resisto,  
porque me anuncias tú cumplido el plazo,  
y al *lance* al fin con la intencion asisto.

Desde Madrid envíote un abrazo,  
y á que estreches el lazo no te apremio,  
pues no puede estrecharse más el lazo.

Tú del amor recibirás el premio,  
y honrando á la mujer con que te casas,  
honra serás de nuestro santo gremio.

Bromas tendrás de amigos, y no escasas,  
en esa que *de miel* llamamos *luna*,  
que dulcemente y sin cuidados pasas.

Pero, con tanta broma inoportuna,  
tu fortuna no amenguan los amigos,  
que envidiarán, solteros, tu fortuna.

Ellos, que de tu amor fueron testigos,



no desoirán á Amor cuando los llame,  
 si, cansados de andar por esos trigos,

En los ojos de aquella que los ame  
 hallan la hermosa luz que al fin desmiente  
 aquello de «El buey suelto bien se lame».

Quien sed de dicha duradera siente,  
 no en esa libertad que yo no envidio  
 puede encontrar la suspirada fuente.

A todos esos *bueyes sueltos* lidio  
 y les pruebo, con *capa de maestro*,  
 que el más bravo se muere de fastidio,

Que se comen las moscas al más diestro,  
 y que el que más *se lame* y es más *libre*,  
 suele morir al fin como un cabestro.

Y es ésta una verdad de gran calibre,  
 que te juro has de hallar mucho más clara,  
 cuando á tu oído suave y dulce vibre

La voz de una mitad, que nunca es *cara*,  
 si en su buen corazón nuestro cariño  
 sabe constante y fiel guardar avara;

Cuando contemples el prolijo aliño  
 con que (si un niño por tu amor te ofrece)  
 atiende entre sus brazos á tu niño.

Verás qué triste entonces te parece  
 la del soltero vida borrascosa,  
 que ni el nombre de vida te merece.

Y verás cómo, al lado de tu esposa,  
 del santo amor en el bendito seno,  
 te parece la vida más hermosa;

Y, hallando tu cercado siempre bueno,  
 es para tí su fruta dulce y rica,  
*más que la fruta del cercado ajeno.*

Esto se siente, Pepe, y no se explica;  
 que explicártelo en vano yo he querido  
 cuando tu amor en matrimonio pica.

Tu gozarás el bien, y á Dios le pido

que tu media naranja se consagre  
à hacer un *dulce* y ejemplar marido,  
de un soltero con cara de vinagre.

E. Bustillo.

- ¡La Gorda, La Gorda!  
— ¿Quién será? Decían las gentes al oír al ciego.  
— ¡Quién lo estuviera! Decía alguna bacalada  
vestida de seda.



- ¡Qué ciego más soez! Gritaba una tinaja con  
faldas, harta de carne y pasando de largo.  
— ¡La Gorda, La Gorda!  
— ¡Buena os la armamos! Exclama un liberal.

— ¿Quién la armara? Pregunta un novelero curioso.

— ¡Que no se arme! Murmura un ciudadano pacífico.

## PANORAMA.

Ahí verán VV., como diría el célebre Manquito, ahí verán VV. á un autor comiéndose el original de una de sus mejores novelas. El infeliz hace tan gran sacrificio por no verse obligado á venderlo por metros, como si fuera percal ó estera.

Este segundo cuadro que están VV. viendo, es el retrato de doña Virtudes; esta señora paga 12,000 reales de casa, tiene criados y cuantas comodidades hacen agradable la vida, y sólo se ocupa en adivinar el porvenir por medio del *catecismo de cuarenta hojas*.

Ahora verán VV. un caballero vestido con arreglo al último figurín; este hombre fué muy conocido con el mote de *Pincha-puertas*. Vivió algunos años en el Saladero, y puesto en libertad hizo un gran tomo, y no de poesías. El sastro se encargó de trasformarle, y ya le tienen VV. alternando con la aristocracia que sólo repara en las apariencias, sin tomar en cuenta los antecedentes.

El cuadro que están VV. mirando representa una mamá dormida, mientras su hija baila que se las pela con un almiarado doncel que, á juzgar por su traje, cualquiera creería que es un duque, y no es más que un aspirante á pretendiente de ayudante de escribiente. La mamá, aunque parece que duerme, está muy despierta esperando que el pájaro

caiga en la red, y creyendo que es ruiseñor se encontrará con un mochuelo.

Este cuadro que tienen VV. delante representa á un joven ferozmente enamorado, atracándose de fósforos; este infeliz ha llegado á tal extremo, por haber olvidado aquella copla que dice:

A casa de mi novia  
Llevé un amigo...

Ahora verán VV. una señora vestida de arlequin y rodeada de muchos hombres políticos. Esta señora se llama doña *Farsa*.

El cuadro que están VV. viendo representa á un hombre más feo que el no tener. Este individuo era más hermoso que un sol, pero al enterarse de que tenía que pagar la capitacion, se quedó como ustedes le ven.

Ahí verán VV. á un dependiente de la autoridad pelando la pava con una Maritornes, mientras un poco más abajo dos mozos *cruos* se acribillan el cuerpo á puñaladas.

Ahora verán VV. á las clases obreras viviendo á la intemperie por no poder pagar al casero por falta de trabajo.

En cambio, en el cuadro que voy á presentar, verán VV. á los propietarios adorando la *ley de desahucio*, colocada en un magnífico cuadro.

Ahí verán VV. al Niño Terso con un pié en Francia y otro en España, y chupándose el dedo dice: *¡Quién te pillara!*

Esta señora que están VV. viendo es una viuda romántica: está escribiendo al amante y llorando por el difunto.

Este cuadro representa á un caballero *flantrópico*, como se dice ahora; está dando de comer á sus

perros, y despide bruscamente á una pobre mujer que se acerca á pedir una limosna.

Este cuadro que presento es el mejor de la coleccion. ¿Ven VV. esas sombras que parecen hombres? pues son maestros de escuela que están ofreciendo á *Santa Rita* una libra de cera si el gobierno les paga sus atrasos.

En este cuadro verán VV. varias figuras.

La primera es un hombre político tiñendo su casaca. La segunda un cesante soñando que ha caído el ministerio. La tercera un aprendiz de poeta untando con tinta las grietas de las botinas y las rodaduras del sombrero.

Ahí verán VV. cómo un hermoso perro de Terranova sufre las consecuencias de haber tragado una pildora de estrignina. Unos cuantos idiotas que gozan en ver sufrir, rodean al pobre animal.

Este lienzo representa la ejecucion de un reo. Entre los espectadores verán VV. algunos que, para desimpresionarse del terrible acto que están presenciando, se entretienen *inocentemente* en registrar los bolsillos de los incautos.

Ese cuadro que están VV. mirando está dividido en dos grupos: el primero representa una linda pareja embebida en dulces coloquios de amor. A sus piés hay un charco de babas.

El segundo grupo representa á la misma pareja al año de estar casados; para celebrar el aniversario se están zurrando la badana. A sus piés hay un charco de sangre.

Ahora verán VV. á un poeta, roto, raido y remendado, contemplando el escaparate de una fonda.

Esta lámina representa á varios individuos que, un tanto cuanto tomados de vino, santifican las fiestas dándose de puñaladas.

Ahí verán VV. á un aguador que, puesto de piés

sobre el pilon de la fuente, está explicando á sus compañeros lo que quiere decir *democracia*.

«*Demu-gracia* significa que todos semos iguales, de modu y manera que, en trunfando los demu-cratas, los condes, duques y marqueses tendrán que cargar con la cuba como dos y tres son siete.»

Señores, se ha concluido la exposicion; el año que viene presentará cuadros más variados

M. F. el Flaco.

## SIGNOS.

Examinemos los del Zodiaco.

ARIES. — Signo de los maridos bonachones;

De los papás bragazas;

De los novios condescendientes;

De los pueblos que pasan por todo, hasta por lamer la mano de sus verdugos.



TACRUS. — Signo que hallan algunos á la vuelta de la hoja de la Epístola de San Pablo.



GÉMINIS. — Signo de los puños de mi camisa.

Armas de la curiosidad femenil en el teatro.

Los que nacen juntos, aunque luego se muerdan fraternalmente.

Las almas que se atraen.

Los corazones que se enlazan.  
Los ojos que se acarician.



CÁNCER. — Signo de destruccion.

«El cáncer de la vida,» novela tremebunda.

El cáncer del desengaño, musa de los poetas llorones.

El cáncer de la lengua, remedio radical contra la murmuracion.



LEO. — Signo de fuerza.

Arma de España.

Ex-guardian del Congreso de los diputados.

Terror de sabios exploradores.

Verdugo de domadores incautos.

Pero no es tan fiero como le pintan.



VIRGO. — *Potens.*

*Clemens.*

*Fidelis.*

— ¿Sabe V. si hay más?

— ¡No sea V. guason!



LIBRA. — Peso ó balanza, signo de justicia.

Pero hay pesos con faltas.

Y balanzas sin fiel.

Y libras de tres cuarterones.

Darán razon, aunque no la tienen,

Los panaderos,  
Los carniceros,  
Etc., etc., etc.

\*  
\* \*

ESCORPIO. — Signo de malas lenguas.  
De suegras.  
De cuñadas.  
De solteronas.  
De beatas.  
De autores satíricos.  
De diputados de oposicion.

\*  
\* \*

SAGITARIO. — Signo del amor.  
Arma de guerra.  
Dardo es la mirada dulce de la niña.  
Y la mirada de basilisco de la mamá.  
Y hay pullas que son saetas.

\*  
\* \*

CAPRICORNIO. — / *Malum signum!*  
*Vide Taurus.*

\*  
\* \*

ACUARIO. — Signo de Enero.  
Tambien puede serlo de Abril.  
Y de otros meses.  
Y de las fiestas que acaban mal.  
Y de los placeres que concluyen con llanto.  
Y de muchas cartas de recomendacion.  
Y de otros papeles *mojados*.



Y de los que cargan con la cuba.  
Y de todos los que llevan agua.  
No aludo al señor de Manzanares.

\*  
\* \*

Piscis. — Signo de la calle del Pez.  
De los que se llaman Lopez.  
Del general *Pezuela*.  
De los zapateros.  
De los pescadores, sobre todo, de caña.  
De los incautos que se tragan el anzuelo.  
Como los que caen en el butron de las pescadoras callejeras.  
Y los que colean en los garitos.  
Y los que dejan las agallas en la red de la coqueta.  
Y otros varios peces.  
Tambien hay hombre que no se deja pescar.  
Las mujeres suelen decir al verle: ¡Vaya un pez!

\*\*

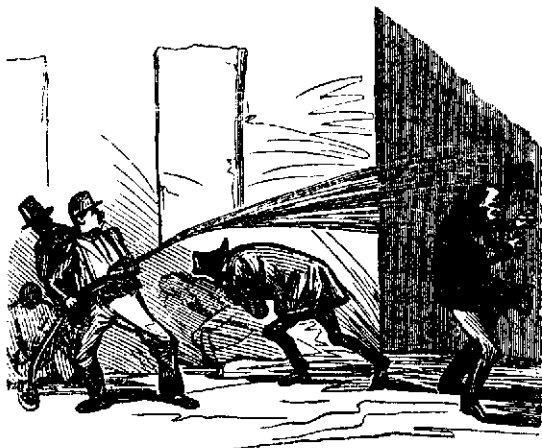
## RECLAMO.

*¡Prodigios increíbles de la química! — ¡No más calvos!*

Con la quinta esencia de las judías verdes se hace salir el pelo hasta en las calabazas.

¡Oh, cuántas cabezas de hombres públicos debieran acudir á la quinta esencia de esa legumbre maravillosa!...

Pero hay en España calvos  
que sin acudir á ungüentos,  
con pinta de calabazas  
van echando muy buen pelo.



¡Hé ahí los grandes beneficios de las mangas de riego!

Apunta el manguero á la vieja chistera de un ciudadano, la lava, si no viene turbia el agua del Lozoya, y el potente chorro, despues de lavarla, la manda á casa del sombrero para que la planche.

Pida V. más prodigios por esa boca, que las bocas de las mangas contestarán del modo más fresco y satisfactorio.

## LAS MAMÁS.

Hé aquí el punto negro del horizonte rosado que se despliega ante un joven de diez y nueve años; hé aquí el gran contrasentido, el gran contrapeso de sus ilusiones, el frío de su ardor, la prosa del poema que forja en su mente, la roca granítica que detiene sus pasos, la vista de Sodoma que le convierte en estatua de sal, la *huésped*, en fin, con la cual es preciso contar siempre, y que puede frustrar todos sus planes.

No hay sobre la tierra hombre alguno que pueda ser feliz un momento; no hay en la vida dicha tan completa que no goce de un solo átomo de dolor. La gota de hiel que acibara la dicha de tener novia, es la *mamá*.

¡La mamá, nombre terrible, monstruo espantable del cual no os libraréis nunca, el cual os amenazará siempre, ya se os presente bajo este su más seductor aspecto, ya os arañe después con el derecho que le da su título de *suegra*!

A los jóvenes incautos, a los pollos implumes que en brazos de sus ilusiones se lanzan a una senda que no conocen, al fin de la cual, si una mano experimentada no los guía, pueden hallar la inmensa sima del matrimonio, dedico estas páginas ocupadas por observaciones hijas de una experiencia, si no larga, meditada y concienzuda.

La táctica seguida por la mamá está muy gene-

ralmente en directa relacion con multitud de causas exteriores, y una de ellas, quizás la principal, es la diversidad de cualidades de la niña en cuestion; si ésta es muy jóven y bonita, la mamá se muestra displicente y se hará de rogar; pero si las condiciones son inversas ó la mercancía está *arejada*, la mamá será complaciente hasta la pared de enfrente.

Dado el primer caso pueden presentarse otros dos: que el aspirante sea ó no una buena proporcion; si no lo es, la mamá se consagra desde el primer momento á darle con la puerta en la nariz, si es que de puertas adentro pasa, ó en otro caso á mandarle con la música á otra parte. Y podeis estar seguros de que una vez decidida por una medida, no dejará el puesto hasta llevarla á feliz término; porque la mamá es una especie de *lapa* que si se os agarra una vez, no os abandonará hasta que os haya, en un sentido ó en otro, reducido en un todo al fin que se propone.

Va un pollo por la calle; delante una preciosa niña acompañada de su mamá; aprovechando un ligero descuido de la primera, se apresuran á decirse al oído dos palabras; pero la mamá, que es un Argos, vuelve súbitamente la cabeza y los encuentra *in fraganti*. *Tableau*, como dicen los franceses. No necesito explicar á VV. lo critico de la situacion de ambos jóvenes, él sobre todo, porque la niña suele hacer causa comun con su mamá; él, digo, que seguramente ve venir en ese caso sobre su cabeza una tempestad horrible, que comprende que le van á sacar los ojos con el escándalo consiguiénte; pero sucede á veces que se dirige á él la mamá con ademan casi amigable, y despues de una arenga, en que le llama *hijo* cada tres palabras (no deja de ser curioso el tipo de la mamá que llama *hijo* al

novio de su niña) le dice: *que su hija pierda*, que los vecinos dicen, que no quiere escándalos, y que las cosas se la dicen a ella clarito, etc., etc.

El hombre, es claro, qué ha de decir, *que si*, y *que no*, y *qué sé yo*, y *que lo que* ha dicho hasta entónce lo sostendrá siempre; y ya me tiene V. á mi hombre pescado de lo lindo despues de un maravilloso trasteo. Porque, eso si, la mamá es una persona instruida que posee grandes conocimientos en la pesca y en la tauromaquia.

Si el pollo es listo se escama, y más ó ménos lindamente dice: *vuelvo*; si la mamá es una persona decente se aguanta, y despues de decirle *cuatro cosas muy bien dichas*, le deja ir; pero si la decencia de la mamá alcanza sólo *hasta cierto punto*, ya le ha caido al pobre hombre la lotería, si tiene vergüenza; debe temerla más que á un inglés ó á un toro de Jarama.

Si el pollo es un partido que pueda convenir á la niña, la mamá se presentará muy seria, pero enteramente neutral, esperando los acontecimientos; en esta actitud me hace la mamá el efecto de el elemento conservador en un período revolucionario.

Si desca la mamá hallar un *marchante* para salir pronto de su hija, todo cuanto es dijere seria pálido si tratara de explicaros su amabilidad con el pretendiente. Mala señal, caballeros, mala señal; aquí, como en otros muchos casos, un justo medio es lo conveniente.

Yo, de mí, sé decir, que una mamá que *se preste* con demasiada dulzura me *escama*, como una que me reciba con crueldad me horroriza.

Pasemos ahora á revistar los tipos de las diferentes especies de *mamás*.

La mamá que goza *in partibus* de los novios de

su hija. Esta sí que es un verdadero molusco con todas las cualidades, y con derecho, y no divino, á todos los nombres de todos los séres de la especie. Esta señora está por lo regular bien conservada, es una jamona de *buen ver*, tiene pretensiones, viste á la moda y se quita los años. Si es viuda, es de su hija una verdadera rival; si es casada... hace de su hija un quitasol, pantalla ó cosa así. A esta especie de mamá corresponde un novio *eueo*.

La mamá gastronoma. No hay para qué decir que esta mamá puede echárselas en carnes con la niña fenomenal que se enseñaba en Madrid hace pocos meses, ó con la señora aquella que exhibía sus pan-torrillas en la Exposición de Paris. Es generalmente bondadosa, y á todo hace la vista gorda con tal de que haya que echar por debajo de la nariz; pero si por desgracia un día pasais por una pastelería ó un café, y no la invitais una vez siquiera (una no más, porque con esa basta), ya podeis contaros por desprestigiados hasta tal punto, que sólo una comidita de fón-da puede volveros á la gracia de la mamá. Mientras come, no hay hombre más simpático, yerno más adorable; vosotros tambien sois dichosos; pero... al pagar será el rabiarse, y entónces, despues de haberos comido un costado (porque, eso sí, esta mamá es muy cumplida), entónces, digo, ¡sarcasmo cruel! os dará las gracias; lo cual produce el mismo efecto que el llanto del cocodrilo sobre los ensangrentados restos de sus victimas, y lo cual tambien sienta al pagano como un vaso de horchata al que le duelen las muelas.

La mamá de que hablé ántes, es esencialmente idealista, casi poeta; ésta, espantosamente prosaica, desconsoladoramente positivista. El futuro yerno de esta futura suegra pertenece siempre al género *primo*.

La mamá *comprometedora*. A la primera un cuco, á la segunda un primo; que me traigan para la tercera un Roldan ó un Cid Campeador; esta señora es *cursi* como una abonada á los bailes de Capellanes, dengosa y relamida como una doña Quiñones del siglo XVI; viuda y sin hijos varones; y por estas dos últimas cualidades, desde el momento en que su hija tiene novio, instituye á este infeliz en caballero andante. ¡Desdichado! ¡Más le valiera no haber nacido, porque la señora en cuestion, que por lo regular *ha venido á ménos*, lo cual no impide que sea, segun ella, sobrina de un arzobispo ó prima de un emperador, tiene su honor tan impresionable, y es de por sí tan susceptible, que cualquier cosa puede rebajarla: que la pisen el vestido, que empujen al pasar, por cualquier cosa arma un escándalo con el transeunte, le pone como chupa de dómine, se lamenta de que así se ultraje á una señora, y entónces el novio, por la suegra, porque la novia no le tilde de cobarde, porque la gente no le tache de poco cortés, sale á la defensa de la señora á quien acompaña, y ya tiene V. á mi hombre en berlina, ó comprometido á un duelo!

Hay otra mamá, á la que pudiera darse el nombre de octavo durmiente, por igual razon que se da al Escorial el de octava maravilla, es decir, porque hay siete con antelacion, y seguramente que ésta debe descender por línea recta de los siete susodichos ó estar perpétuamente narcotizada. Los novios varían como las camisas; ella es generalmente mamá de actriz, puede llamarse tambien Celestina, y sus cualidades morales son en un todo pasivas.

Alárgase este artículo más de lo que yo quisiera; cánsome de escribir, y adivino, lector, que te cansas de leer.

Paso por eso en silencio, aunque materia de crítica hubiera con ellas para otro tan largo artículo, la mamá alegre, la misántropa, la que os hace llevar la sombrilla, la que padece de histérico, y otras muchas que, por no ser importuno, paso en silencio.

Antes de terminar haré dos advertencias, ó si se quiere salvedades. La primera á las *individuas* de qué en estas páginas he tratado; la segunda al público en general. Diré á las mamás de niñas casaderas, que no he tratado aquí de incluirlas á todas; Dios me libre.

Señoras amabilísimas de irreprochables costumbres é inmejorable trato, existen, y he tenido el gusto de conocer. Hecho está el retrato; que cada una procure que no sea el suyo.

Y tú, lector, de fijo que al leer este artículo has dicho para tu sayo: «Este hombre está escamado». De seguro atribuyes estas páginas á un uso práctico del libre derecho de *pataleo*. Te engañas: nada de cuanto he dicho aquí he experimentado; todo lo sé de oídas; soy, sí, escarmentado, pero *en cabeza ajena*.

Alfredo Gonzalez Pitt.

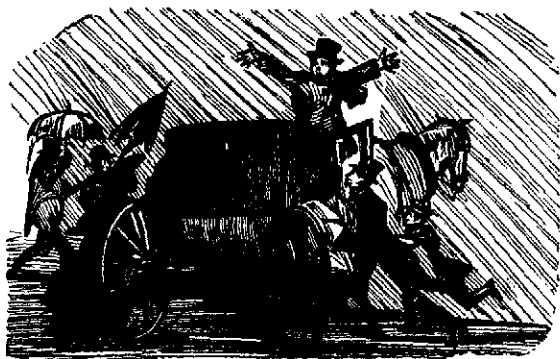
El maestro de cierto pueblecillo de Asturias, fué visitado por el gobernador, que le dijo:

— ¡Vamos, señor maestro, qué aire tan rico y tan puro respira V. aquí!

— Sí, señor Gobernador; el aire es excelente... ¡Si se pudiera vivir de él!



Hay en la corte *simon*  
 que se pasa una estacion  
 sin ganar una peseta...  
 El agua por fin aprieta,  
 y, ya veis ¡qué situacion!



La gente se arremolina,  
 y aun suele haber algun vándalo  
 que, en la fierra tremolina,  
 se empeña en dar un escándalo  
 para *ponerse en berlina*.

## NOTICIAS INTERESANTES.

Está próxima la llegada á esta corte de un personaje que habla gordo.

¿Si será el rey?...

\*  
\* \*

El Manzanares ha salido de madre. La pobre señora está inconsolable con la inesperada salida del niño.

\*  
\* \*

Al *artista* que en el Circo de Price se pegó un trompazo en el ejercicio de los trapecios, se le ha caído la uña del dedo gordo del pie izquierdo.

Sigue más aliviado.

\*  
\* \*

Por sospechas de rabioso, ha sido ayer pasado por las armas el perrito faldero de la señora de un general isabelino.

Muerto el perro...

\*  
\* \*

Ayer se celebraron las bodas de la señorita doña Juana Echaluces y D. Pedro Apaga y Vámonos. Parece que van á pasar la luna de miel en casa de su tío el sacristán de Alcorcón.

La luna de hiel la pasarán en su casa.

\*  
\* \*

El director del periódico *La Campana* ha ido á Panticosa á curarse un divieso que le ha salido en la nuca y que no le deja andar derecho.

Celebraremos que reviente... El divieso.

\*  
\* \*

«Ha ocurrido un incendio en el cuarto principal de la casa núm. 36 de la calle de Tudescos, donde habita la familia del señor ministro de Ultramar, el cual quedó extinguido al poco rato.»

¡Pobre señor ministro de Ultramar! ¡Quién diría que se había de extinguir tan pronto!...

\*  
\* \*

Ayer tarde le ha salido el primer diente al primogénito de un primo de un sobrino del señor ministro de Estado.

Otra ganga para el presupuesto.

\*  
\* \*

Anoche fué llevada á la casa de Socorro una mujer á quien mordió en la nariz un hombre que sostenía con ella relaciones ilícitas.

¡Bonito modo de romper relaciones!

\*  
\* \*

El señor ministro de Hacienda ha obsequiado al embajador de Francia, regalándole media docena de cigarros del estanco.

Se teme que este *delicado* obsequio sea causa de un conflicto internacional.

\*  
\* \*

El cochero del ministerio de Marina ha presentado anoche la dimision de su *alto* puesto,  
Con este motivo, corren rumores de crisis.

\*  
\* \*

Ayer debieron comer juntos todos los redactores de *Gil Blas*.

Pero á última hora cayeron en la cuenta de que eran *federalistas*, y cada uno se fué á comer á su casa.

\*  
\* \*

Por cuestion de intereses, se ha desbaratado al fin el proyectado enlace de un cabo de voluntarios de la Libertad con la hija de un guarda del patrimonio de la corona.

Con este motivo los diarios neos hablan del rompimiento de la *conciliacion*.

\*  
\* \*

Anoche fué horriblemente silbada en el Teatro Español la comedia nueva, *Los Duelos con pan*...

No será ésta la última *ruidosa manifestacion* contra los defensores de la república... literaria.

\*  
\* \*

Ayer un diputado neo habló en el Congreso en favor de la pena de muerte.

El verdugo que aparece en el cuadro de *Los Comuneros*, por aplaudir el discurso, dejó caer el hacha sobre la cabeza del orador.

Lo sentimos por Gisbert, que tendrá que ponerse la otra vez en las manos.

..



Abí tiene usted *artistas*  
que hacen primores  
con pitos, clarinetes  
y serpentones.

¿Que huela? ¿Que graniza?...  
 Son las de *murga*,  
*serenatas* á prueba  
 de mojaduras.

Siempre por San Silvestre  
 se hunde la villa,  
 con *felicitaciones*  
 de los murguistas;  
 que hay mucha gente  
 que celebra en el día  
 de San Silvestre.

### REFRANES EJEMPLARES.

*De Enero á Enero...*  
 quien no tiene que comer,  
 no necesita puchero.

\*  
 \* \*

*Ande yo caliente...*  
 y llévete el diablo,  
 vecino de enfrente.

\*  
 \* \*

*Dime con quién andas...*  
 y te diré si vives de trampas.

\*  
 \* \*

*Donde fueres...*

deja que otros paguen  
lo que tú comieres.

\*  
\* \*

*Quien da pan a perro ajeno...*  
se expone a ser mordido por el dueño.

\*  
\* \*

*Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...*  
huye, porque te pueden desollar.

\*  
\* \*

*Al buen callar...*  
con nada le suelen pagar.

\*  
\* \*

*Por Abril...*  
teme a la Guardia civil...

\*  
\* \*

*Más vale pájaro en mano...*  
que caer en las garras de un escribano.

\*  
\* \*

*Al buen pagador...*  
le duelen las muelas viendo al acreedor...

\*  
\* \*

A mal dar...  
 «tomar tabaco,»  
 y para reventar,  
 del estanco.

## CUARTOS.

¡Ah! ¡Qué feliz es la luna! ¡Tiene cuartos!

Por eso se ocupan tanto de ella los astrónomos, dirigiéndole ávidas miradas desde sus elevados observatorios.

Y los poetas, dirigiéndole coplas amorosas desde sus empinadas bohardillas.

Y Flammarion ha escrito *La pluralidad de los mundos habitados*, pensando en la dicha de los habitantes de la luna.

Voy á decidirme á subir al rico mundo lunar, porque en este mundo no encuentro un cuarto.

¡Oh lector amable, lectora simpática! Si al fin os cae en gracia el ALMANAQUE que confecciono para vosotros, hacedme en cambio un favor: ponedme en los cuernos de la luna; que una vez allí, no volveré á la tierra ni para daros las gracias.

¿De qué servirá á los novios pobres pasar la luna de miel, si no encuentran cuartos en esa luna?

Todo el mundo se burla de aquellos que se quedan á la luna de Valencia.

¡Qué tendrá la luna de Valencia, Dios mío! De seguro es una luna que no tiene cuartos.

\*

\* \*

Pasemos á otros.

¡Qué precioso es el cuarto que habito!



Tiene vistas á un jardín con su fuentecita y todo.  
 Pero ¡ay! viene el casero al principio de cada mes, y, por habitar un *cuarto*, me lleva una porcion de cientos de *cuartos*.

¿Es esto justo? Parece que sí.

Y hay *cuartos* bajos.

Y entresuelos.

Y principales.

Y segundos.

Y terceros.

¡Y hasta *cuartos cuartos*!

Pero cuenten VV. y verán que estos últimos no son verdaderamente *cuartos*, si hay bajos y entresuelos; sino que son *quintos* y aun *sextos*, con todos los honores, ahogos y estrecheces de bohardilla.

Y noten VV. de paso lo que tienen algunos que andar para llegar á un *cuarto*.

¡Oh! Si los propietarios se atienen á la ley del progreso y continúan con su elevación de ideas, habrá por fin inquilino que almuerce en la tierra, se detenga á comer á la altura de los Alpes, y concluya por cenar al son del himno nacional de sus vecinos, los habitantes de la luna.

¡Oh, Dios mío! ¿Qué hermoso será esto!

Pero más hermoso es *hacer cuartos*.

¿Sabe V. cuánto vale *La Correspondencia*?

¡Dos *cuartos*!...

Pues bien; sobre las columnas de *La Correspondencia* ha levantado mi amigo el señor Santana algunos *cuartos* que le rentan miles de duros.

Y yo... ¡Ay!... *¡El que nace para ochavo!*...



También hay *cuartos*... de hora.

¿A quién no le llega el suyo?

Hasta al mismo Homero le llegó.

Habrán VV. oído y leído : *Aliquando bonus dormitat Homerus*.

Pues llámele V. *hache* : es decir, á ese *aliquando*, llamémosle *cuarto* de hora.

Y es que el autor de la *Iliada*, que tenía dias enteros de portentosa inspiracion, tenía tambien *cuartos* de hora en que no podian sufrirle las musas.

Y Alejandro, que dominaba el mundo, tenía muchos *cuartos* de hora en que era dominado por sus malas pasiones.

Y César, que ganó tantas batallas á Pompeyo, perdió la vida en aquel fatal *cuarto* de hora del Senado.

Y Napoleon, que cantó victoria tantas veces, lloró su *cuarto* de hora de Waterloo.

Y al poderoso valido D. Alvaro de Luna le llega su *cuarto*... menguante, y deja la cabeza en manos del verdugo.

Y al orgulloso D. Rodrigo Calderon le pasa tres *cuartos* de lo mismo.

Y al pintor más hábil le llega su *cuarto* de hora, en que desentona un cuadro.

Y el autor dramático de más ingenio tiene su *cuarto* de hora... que se le vuelve un siglo de silbidos.

Y el enfermo tiene un *cuarto* de hora en que le da por comerse un *cuarto* de gallina, y que al fin le hace ir á alquilar un *cuarto*... en el otro mundo.

Y el bolsista tiene un *cuarto* de hora en que le da por hacer una *jugada* que le deja limpio de *cuartos*.

Y un marido tiene un *cuarto* de hora en que se le pone en la cabeza que ha de ir á ver el Simplon, y se halla, al volver, con el fruto de su simpleza y otras novedades.

Y al novio le llega un *cuarto* de hora en que presenta un amigo en casa de su novia, que, al ver al presentado, hace un *cuarto... de conversion*.

Y á la prima donna le llega un *cuarto* de hora en que suelta un par de gallos y descompone un *cuarteto*.

Y el poeta tiene su *cuarto* de hora, en que, al intentar una buena redondilla, le sale una mala *cuarteta*.

Y al ministro le llega el *cuarto* de hora, en que medita un decreto que le derriba del poder en quince minutos.

Pero ya son muchos *cuartos* de hora. Yo tambien he tenido el mio al escribir este articulejo.

¿Le están leyendo VV.?

Pues les llegó su *cuarto* de hora.

Vénguense VV. del autor, diciendo conmigo:

«El artículo sobre *Cuartos*, no vale un céntimo.»

E. Bustillo.

— Mira, chico (le decia á un estudiante su abuelo), yo nací el mismo día que Napoleon.

— ¿Pues entonces serán VV. mellizos! contestó el tonto nieto de su abuelo.

— Me parece que hoy tose V. mejor que ayer, decia un médico á un enfermo.

— No es extraño, doctor; porque toda la noche me la he pasado ensayando.

— Papá, ¿qué quieren decir las tres S. S. S. que pones al final de cada carta?

— Quieren decir: *¡Siempre serás salvaje!*



¡Triunfa el can-can! Y ya ves  
si ofrece el arte interés,  
pues alcanza en el proscenio  
lauros y flores el genio  
que despunta por los piés.

## DIÁLOGOS.

## EN LOS TOROS.

- ¡Naranjas!
- ¡Agua fresca, agua!
- ¡Aire, quien quiere aire?
- Traiga usted un abanico para este *silbante*, ¡que se sofoca!
- La que me sofoca es usted.
- ¿Me lo quíe osté explicar?
- Que se me arrima usted mucho, ¡ea!
- ¡Acomodador!
- Mocito, respete usted á *la señora*.
- ¿Y á usted quien le mete, so *chulo*?...
- ¡Chulo yo, *morral*?
- ¡Arrea! ¡Qué puñalada le ha *atizao*!
- No ha sido tanto.
- ¿Pues qué ha sido?
- Poca cosa: dos *jofetas*.
- ¡Sentarse! ¡Sentarse!
- Ahí está la cuadrilla, Manolo.
- ¡Olé! ¡Viva la gracia!
- ¡Pinto! ¡Valiente *mona* traes!
- ¡Ya está ahí el bicho de Colmenar!
- ¡Buen *trapio*! ¡Y vaya unas velas que le dió para este entierro la vaca de su madre!
- ¡Eh! ¡So tumbon, al toro!
- *Ladino* creo que se llama.
- ¡Demonio! ¡Y qué intencion tiene el condenado!...
- ¡Cataplum!... ¡Bravo! ¡Vaya una costalada que ha pegado Calderon!
- Lo menos se ha roto tres costillas.

— Cinco *sardinas* lleva escabechadas el mocito de Colmenar.

— Ya salen los chicos. ¡Y qué resoplidos da la fiera!... Ahí quisiera yo ver al *Tío Cándido*, y al *Tío Macan*, y á todos esos tíos que trastean los bichos en los periódicos.

— ¡Bravo! ¡Bien! ¿Qué cuco es el *Cuco*? ¿Has visto cómo ha hecho la mamola al toro despues de plantarle el par?

— Estoy por echarle un cigarro que me queda.

— No, que es del estanco y puede hacerle reventar.

— ¡Que ponga banderillas el *Gordito*!

— ¡Qué las ponga!

— ¿Pero tocan á la muerte?... ¡Fuera! ¡Fuera!

— ¡Qué bruto es el presidente!

— ¡No lo entiende usted!

— ¡No lo entiende usted!...

— Paco, ¿has visto qué barbaridad?

— A barbaridad, barbaridad y media: voy á tirarle una banqueta al espada.

— Y yo le tiro la bota.

— No seas animal... La bota me la voy á tirar yo al coletó.

— Pues el toro se ha vuelto *de sentido*. ¡Qué! ¡Si tiene más que yo!

— ¡Y cómo se *entablera* el *arrastrao*!

— *Arrastrao* lo será luégo.

— ¡Valiente *canguelo* tiene el espada! ¡Vaya un *matabr*!

— ¡Qué! ¡Si mata ménos que el quinto mandamiento de la ley de Dios!

— ¡Pero si el toro no hace nada por sí!...

— Pues por sí es por quien hace. Se defiende. ¿Qué queréis, Paco? ¿Que se vaya al *engaño* del trapo, como vosotros al del vino?...

— ¡Paff! ¡Vaya un *golletazo* que le encajó al pobre animal!

— Más valiera que le hubieran echado perros; ¿verda, Clemente?

— ¡Si, hombre, si!

— Ya se acabaron los *mataores*.

— ¡Al pobre Curro se lo llevó el *gómite* negro!

— ¡Más valiera que lo hubiera *trincao* un berrendo *de libras*!...

— ¡Ay! ¡Ay!...

— ¡Que se matan!

— ¡Chulo! ¡Baratero!

— ¡Salga usté, *so* silbante!

— ¡Déjalo ya, Perico!

— ¡Naranjas!...

— ¡Me lo voy á tragar! ¡Ea!

— ¡A la cárcel!

— ¡Agua! ¡Quién quiere agua!

E. B.

## CANTARES POPULARES.

Murió mi mujer en Marzo,  
á mediados de cuaresma,  
y quiso Dios en un año  
darme dos carnestolendas.

No me case, mi madre,  
con hombre chico,  
que lo lleve y lo traiga  
como abanico.

Si te murieras, mujer,  
¡qué dicha para los dos!  
Tu te ibas á ver á Dios,  
y Dios me venia á ver.

---

Mi marido fué á las Indias  
para aumentar su caudal;  
trajo mucho que decir,  
pero poco que contar.

---

No te pongas tan alta,  
que no eres reina...  
Yo me atrevo á alcanzarte  
sin escalera.

---

Dígale usted al mozo  
que está en la esquina,  
si tiene calentura,  
que tome quina.

---

Yo vivo de lo que cómo  
y cómo lo que me dan;  
pero masco muchas cosas  
que no las puedo tragar.

---

Son tantos los comercios  
de tus amores,  
que tu casa está llena  
de *corredores*.

---



Yo no puedo ir á misa  
 porque estoy cojo;  
 me voy á la taberna  
 poquito á poco.

---

De suegras y cuñadas  
 va un carro lleno:  
 mirad qué linda carga  
 para el infierno.

---

Todo el que quiere casarse  
 ajusta la cuenta alegre,  
 y luégo que está casado  
 la repasa y no la entiende.

---

## AGUDEZAS ALFABÉTICAS.

— ¿Cuáles son las dos letras que nunca quieren hacerse *allá*?

— A, K (acá).

— ¿Cuáles son las cuatro letras que más famosa han hecho á Andalucía?

— A, C, I, T (aceite).

— ¿Cuál es la G de que más se envanecen los nobles?

— La G-*nealogia*.

— ¿Y la N de ménos amigos?

— La N-*mistad*.

— ¿Y la P que con más empeño disimulan algunos?

— La P-*luca*.



### SOBRE EL TAPETE.

Entre esta viciosa grey,  
que se escuda con la ley,  
hay quien se empeña en vivir  
*apuntando contra el rey*  
que se está viendo venir.

(!!!)

La miseria da vida á las estatuas.

Es decir, la miseria tiene mucho de artista. Por eso hace mucho tiempo que no se puede con nosotros en esto de artes.

Un pobre diablo acababa de empeñar el último clavo que quedaba en su casa, y de comerse el último céntimo del empeño.

Distrayendo el hambre, que suele ser poco aficionada á distracciones, pasó nuestro hombre por la calle de Alcalá, y entró maquinalmente en el Ministerio de Hacienda.

Sólo al diablo pudiera ocurrirle la idea de distraer el hambre, acercándola á D. Constantino de Ardanaz.

El infeliz se detiene en el portal, contempla un instante la grande estatua de Isabel la Católica, se lanza conmovido á sus piés, y los abraza anegado en lágrimas.

—¡Gracias, señora, gracias! exclama; ¡V. es mi ángel!

—¿Qué haces, hombre? le dice un amigo que entra al mismo tiempo.

—¿Que he de hacer? Dar las gracias á esta excelente señora. Ha conocido que vivo de empeños, y, ya lo ves, me ofrece sus alhajas para que las lleve al Monte de Piedad.

—¡Si es la estatua de Isabel I, ofreciendo á Colón sus joyas para el descubrimiento del Nuevo Mundo.

—¡Ah! ¿Con que he usurpado el puesto de Colón? Pues mira, estoy en mi lugar. Yo también tra-

to de descubrir un nuevo mundo, porque lo que es en éste ya no puedo vivir.

¡Por Dios, señor Ardanaz! Traslade V. al Museo de Escultura la estatua de la Primera Isabel. Mire usted que cada cesante que éntre por las puertas del Ministerio, nos va á dar espectáculos dolorosos. Hágase V. cargo de que hay muchos Colones á la moderna, y que descubrir mundos es más difícil que realizar empréstitos.

..

Habiéndole contado á nuestro poeta D. Francisco Gregorio de Salas, que un soldado español había muerto á un soldado suizo, respondió:

« Su delito fué muy raro,  
pues, sin matarse á sí mismo,  
consiguió, matando al otro,  
cometer un suizidio ».

Un alcalde como hay muchos estaba llenando las casillas de su padron.

Al llegar á la que se titula *Naturaleza*, puso debajo — *Humana*.

Hallábase una division de caballeria francesa acampada en las riberas de un rio, y preguntó el general á un capitán:

— ¿Qué tal? ¿Sienta bien el agua á los caballos?

— Creo que sí, mi general: hasta ahora ninguno se ha quejado.

## ¡USTED DISPENSE!

Como los franceses tienen su *Pardon, monsieur*, nosotros tenemos nuestro *Usted dispense*.

Son dos palabras obligadas, *de cajón*, de ene, *indispensables*, con que pretendemos salir del paso siempre que cometemos una injusticia ó incomodamos al prójimo con una impertinencia, ó con un acto que ataca á sus intereses morales ó materiales.

Doblamos una esquina, al tiempo que por el otro lado la dobla un prójimo; derribamos á este con el encuentro y... *usted dispense*.

Entramos en una tertulia; al sentarnos hacemos una tortilla del sombrero de un desconocido; éste nos dirige una mirada elocuente, y á aquella mirada contestamos... *usted dispense*.

Va uno como corriendo, á un negocio urgente, con el puro en la boca. Nosotros le detenemos para encender nuestra tagarnina, le hacemos perder diez minutos, y le indemnizamos con el *usted dispense*.

Y *usted dispense*, se dice, al entrar atropellando á un infeliz en un espectáculo.

Y al pedir dinero prestado.

Y al ocupar un asiento que estaba destinado para otro.

Y al meter el paraguas por los ojos del transeunte.

Y al llevarnos con la punta del pié media vara de cola del vestido de una apreciable jóven.

Y al marcar la nariz del que nos sigue, con la contera del bastón.

Y cuando estrujamos expansivamente entre nuestros brazos á un pobre señor, confundido con un amigo, que no se le parece en nada.

Y cuando nos insinuamos á una señora que creemos que va sola y vemos llegar al marido poniéndose en guardia.

Y cuando quitamos la silla al prójimo que va á sentarse, por verle caer *graciosamente* de espaldas.

Y cuando en vez de llamar en el cuarto tercero, donde debemos visitar á una horrible vieja, llamamos en el principal, en cuyo balcón hemos visto una jóven encantadora.

Y en otras mil y mil ocasiones.

Por ejemplo: un lector del ALMANAQUE DE LA RISA, se me acerca y me dice que este articulillo no le hace gracia.

Yo le saludo y exclamo: «Lector de mis entre-telas, *usted dispense!*»

E. B.

Hé aquí la graciosa manera con que un periódico anunció no hace muchos años una sustracción de caudales:

«De la ciudad de Toledo acaban de desaparecer unos cuartos, llevándose consigo al recaudador de contribuciones».

Nadie sabe mejor dónde le aprieta el zapato que el que tiene callos y otras escrescencias.

Se ha observado entre los militares, que, en días de combate, los que más temen á Dios son los que ménos temen á los hombres.

## EL VOMITIVO Y EL DINERO.

El doctor Laborie aconsejaba siempre á sus amigos que no prestasen dinero sino en pequeñísimas cantidades.

— Y ¿por qué? Le preguntaban.

— Porque el dinero es como el tártaro emético, que en grandes dosis, nunca *se devuelve*.

Pasaba en ataud descubierto y vestido de franciscano el cadáver de un ricote que habia hecho su fortuna con usuras, estafas y otros excesos; y exclamó, al verle pasar, una de sus victimas: — ¡Ah, bribon! ¡Bien te has disfrazado, pero ni por esas dejará de conocerte Dios!...

Aburrido Voltaire de ver que sus amigos y admiradores no le dejaban en paz ni en el retiro de su casa de campo, exclamaba: — ¡Señor! ¡Libradme de mis amigos, que de mis enemigos me libraré yo!

Cierta ciudad hizo enormes gastos en fiestas é iluminaciones para obsequiar al rey en su entrada.

El mismo rey quedó sorprendido.

— La ciudad, señor, no ha hecho más que lo que debe. Dijo un cortesano adúlador.

— Es verdad, repuso con intencion otro de la comitiva, porque *está debiendo* todo lo que ha hecho.



## EL TEATRO DE LA ÓPERA.

*La orquesta.* — Señor Robles, aquí nos tiene usted, pues nos ha llamado.

*El empresario.* — Toquemos varios puntos sobre distintos motivos.

*La orquesta.* — ¡Allá va!... — ¿Qué le parece á V. nuestra música?

*El empresario.* — Muy subida... de tono.

*La orquesta.* — Pues no bajamos... ni un céntimo.

*El empresario.* — Pues váyanse VV. con la música á otra parte.



# **LIBRERÍA CENTRAL**

DE

## **D. MARIANO ESCRIBANO,**

CALLE DEL PRÍNCIPE, 25, MADRID.

Surtido de Obras de Ciencias Médicas, de Jurisprudencia y Legislacion, de Religion y Moral, de Dictionarios y Gramáticas de todas lenguas, de Matemáticas, de Ciencias Naturales, de Artes y Oficios, de Literatura, Poesía y recreo.—Admite obras para la venta en comision, pudiendo obtener los interesados su liquidacion en el momento de solicitarla.—Esta casa sirve todos los pedidos que se le hagan en el ramo de Librería.

### **EXTRACTO**

del catálogo de obras que se hallan de venta en dicha librería.

NOTA.—Los precios indicados á las obras en primer término son para Madrid, y los en segundo remitidas á provincias por el correo, francas de porte; y si las remisiones pueden hacerse por otros medios más económicos, la casa no carga más que el coste material que tengan.

### **LEGISLACION DE AYUNTAMIENTOS.**

Comprende todas las leyes, decretos, circulares, prerogativas y exenciones de los alcaldes, ayuntamientos y sus secretarios; aumentada con multitud de disposiciones importantes,

como son: la ley de reuniones públicas, la de gobierno de las provincias, la de contabilidad provincial y municipal, la de ensanche de poblaciones, la novísima legislación de pósitos, y otras varias, y adicionada para mayor claridad con notas, comentarios y formularios que conduzcan al mejor acierto en la aplicación práctica. Un tomo 4.º, 30 rs.

## COMPENDIO DE LA TRAMITACION CRIMINAL

DE LOS JUZGADOS ORDINARIOS,

*por un Juez de primera instancia cesante.*

El estudio del procedimiento criminal en toda su extensión, dificulta, retarda y hace embarazosa su ejecución en casos dados, pues no siempre que ocurre alguna duda es posible aclararla en el acto, porque no siempre se proporcionan las obras necesarias para consuntarla.

Para obviar este inconveniente, nada más á propósito que este Compendio, en el cual se ha reunido cuanto prescriben la ley y reglamentos y ha sancionado la práctica de los juzgados, formulando al final un proceso completo que sirva de regla para la ejecución práctica de los diversos casos que pueden ocurrir. Forma un tomito en 8.º; su precio 6 rs. en toda España.

## RENGLONES AGRIDULCES, POR M. F. EL FLACO,

aspirante á pretendiente de ayudante de escribiente.

Contiene las poesías y artículos siguientes:

Blancos, negros, pardos y rojos.—Última moda.—Receta para ser feliz.—Declaración de un pollo.—El verdugo de sí mismo.—Una merienda.—Predicar en desierto.—Contradicciones.—El cuento de nunca acabar.—Retraimiento.—El

dueto. — Españoles y cristianos. — Un paseo por el Rastro. — Elvira, leyenda prosáica.

Estas composiciones forman un bonito libro: 2, y 2 y medio reales.

---

## TESORO DE LABRADORES.

# EL AGRICULTOR PRÁCTICO,

Ó TRATADO COMPLETO

*de Agricultura, Horticultura y Economía rural, extractado de las mejores obras de los más célebres autores españoles y extranjeros, y revisados por D. A. BURGOS. — Nueva edición.*

Forma esta interesante obra dos tomos que componen más de 500 páginas de impresión clara y compacta. Su precio 16 reales en toda España.

---

## EL LIBRO DE LAS CARRERAS.

Guía del estudiante y de los padres de familia. Reseña de todas las carreras que hay en España, con la reforma que en los estudios de ellas se han introducido recientemente: nueva edición. Un tomo 8.<sup>o</sup>, 6 y 7 rs.

---

# RISAS Y LÁGRIMAS,

coleccion de seguidillas

POR D. JUAN DE LA PUERTA VIZCAINO.

El indisputable mérito literario de esta obra ha hecho á su autor objeto de las más lisonjeras manifestaciones, de las que la prensa entera ha formado un justo eco, por la maestría.

sentimiento y delicadeza con que ha sabido tratar en un metro, vulgar hasta ahora, asuntos filosóficos ligeros y de poesía descriptiva, formando un agradable conjunto de pensamientos escogidos, en los que resalta la moralidad del fondo entre lo sencillo de la forma. Un elegante y precioso tomo. Su precio 6 rs.

## **GUIA DEL CULTIVADOR,**

ó Manual de Agricultura, Ganadería y Economía rural, por D. Buenaventura Arago. Un tomo 4.º, 24 y 28 rs.

## **JESUS A LOS SIERVOS DE MARIA,**

- PLÁTICAS

sobre las virtudes de la Santísima Virgen para todos los días del mes, traducidas por D. José Fernandez y Perez.

Consta de un tomo en 8.º, con una preciosa lámina, y se vende á 5 rs.

## **BIBLIOTECA MORAL**

de instruccion y recreo para uso de los jóvenes de ambos sexos, por D. Salvador Costanzo. Un tomo 8.º, holandesa, 8 y 10 rs.

Vida militar y política de Espartero, obra dedicada á la ex-Milicia Nacional del Reino por una sociedad de ex-milicianos de Madrid. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 50 rs.

Nogués de Liñan (D. Pablo).—Breves consideraciones sobre el socialismo. Un folleto en 4.º, 4 y 5 reales.

Guía alfabética para uso del papel sellado. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.

Código Penal. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.

Ley de Enjuiciamiento Civil. Un tomo 8.º, 10 y 12 reales.

Legislacion Forestal Novisima, que contiene la ley de montes, el reglamento para su ejecucion y el del cuerpo de ingenieros del ramo. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

Tablas de reduccion de las antiguas pesas, medidas y monedas de Castilla, Alicante, Castellon y Valencia, al nuevo sistema métrico decimal, por D. José María Vidal y Polo. Un tomo 4.º, 10 y 12 reales.

Tratado del sistema métrico con aplicacion al de pesas y medidas de España, por D. José Lopez de Casas. Un tomo 4.º, 8 y 10 rs.

Nuevo sistema legal de pesas y medidas, puesto al alcance de todos, por D. Meliton Martin. Un tomo 4.º, 10 y 12 rs.

Sanchez Pita (D. Eduardo).—El Consultor del Sistema Métrico, ó tablas de reduccion de las pesas y medidas que se usan en España y sus provincias de Ultramar, con la equivalencia de unas y otras, exacta y aproximada, para los distintos casos que ocurran de consulta. Comprende ademas la parte relativa al nuevo sistema monetario. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

Barbiery (D. Manuel Maria).—La Aritmética explicada á los niños. Un tomo 8.º, 5 y 6 rs.

Sanchez de las Matas (D. Nicolas).—Aritmética filosófica. Un tomo 8.º, 16 y 18 rs.

Freira de Sabater (D. Pedro).—El Escritor prácti-

co, ó sea Manual completo de Ortografía y Orto-  
logía al alcance de todos. Un tomo 4.º, 10 y 11  
reales.

Salvá (D. Vicente).—Nuevo Diccionario frances-es-  
pañol y español-frances. Un tomo 8.º, para bol-  
sillo, 24 y 28 rs.

—Dos tomos 4.º, edicion completa, 90 y 100 rs.

Monlau (D. Pedro Felipe).—Diccionario etimológi-  
co de la lengua castellana. Un tomo 4.º, 32 y 36  
reales.

Bello (D. Andres).—Gramática de la lengua caste-  
llana destinada al uso de los americanos. Un tomo  
4.º, 7 y 8 rs.

Lopez (D. Joaquín Maria).—Lecciones de Elocuen-  
cia en general, de Elocuencia forense, de Eto-  
cuencia parlamentaria y de Improvisacion. Dos  
tomos 4.º, 80 y 88 rs.

Contabilidad práctica mercantil, con la reduccion  
de canas á varas castellanas, por D. Francisco  
Soria y Moñus. Un tomo 4.º, 19 y 20 rs.

Tratado de los gallos ingleses, modo de multipli-  
carlos, criarlos, reñirlos y otras curiosidades, por  
D. Ramon Adame. Un cuaderno, 2 rs.

Viaje á la Habana, por la condesa de Merlin. Un  
tomo 4.º, 6 y 7 rs.

Viaje ilustrado á las cinco partes del mundo. Dos  
tomos 4.º, con grabados, 80 y 90 rs.

Nuevo Viajero Universal, enciclopedia de viajes  
modernos, traducidos por D. Nemesio Fernandez  
Cuesta. Cinco tomos folio, láminas, 300 y 340 rs.

Recuerdos de un viaje por España, por D. Francis-  
co de Paula Mellado, segunda edicion de gran  
lujo, corregida y mejorada. Dos tomos 8.º mayor

con grabados representando escenas, trajes y vistas de las principales poblaciones y monumentos de España, 80 y 88 rs.

Manual del Podador, ó del gobierno de los árboles silvestres en montes, jardines y plantíos, por don José María Paniagua. Un tomo 1.º, 6 y 7 rs.

Manual del Perfumista, por D. Vicente Guimerá. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

Manual del Polvorista, por D. Vicente Guimerá. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

Manual del Licorista, por D. Vicente Guimerá. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

Manual de Mitología, por D. Patricio de la Escosura. Un tomo 8.º, láminas, 17 y 19 rs.

Manual teórico-práctico del fabricante de jabones por el sistema de Mr. L. Deloustal. Un tomo 4.º, 4 reales.

Mangeot.—Manual del cazador y del armero. Un tomo 4.º, láminas, 12 y 14 rs.

Compendio de Gramática Española, por D. Antonio Valcárcel y Cordero. Un tomo 8.º, 3 y 4 rs.

Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid, por D. Antonio Capmani y Montpalau. Un tomo, 4.º, 14 y 16 rs.

Causa célebre.—Acusacion, defensa y sentencia en la formada con ocasion del asesinato cometido en la persona de doña Carlota Pereira en la calle de la Justa. Un tomo 4.º, 5 y 6 rs.

Elementos de Agricultura teórico-práctica, arreglados al clima de España, por D. Domingo de la Vega y Ortiz. Dos tomos 8.º, láminas, 10 y 12 rs.

Vega Ortiz (D. Domingo).—Catecismo Agronómico. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

Vega y Ortiz (D. Domingo de la).—Almanaque ilustrado para 1858. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

—Para 1860. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

Estos Almanagues forman por sí solos un Tratado completo de Agricultura y Ganadería, con explicacion de las reglas que han de observarse cada uno de los meses del año.

El cultivo mejorado de la vid, por D. Domingo de la Vega y Ortiz. Un tomo 8.º, láminas, 5 y 6 rs.

El Libro de las Familias, novísimo manual de cocina, pastelería, confitería y repostería, con un tratado de higiene. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

La Cocinera del campo y de la ciudad, ó Nueva Cocinera económica. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

Gustavo Nieritz.—El amor de una madre y el cariño de un hermano. El Boton de oro. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

—Los Hijos de Eduardo, ó el quinto mandamiento de la Ley de Dios. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

—Los Osos de Augustoburgo, episodios de la historia de Sajonia. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

—El Silbato magico, ó los hijos de Hameln. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

Villabrille (D. Francisco).—Juegos y entretenimientos de las niñas. Un tomo 8.º, con grabados, 8 y 9 rs.

—La Niñez. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

—Los cien proverbios, ó la sabiduría de las naciones. Un tomo 8.º, láminas, 16 y 18 rs.

—La familia, su origen y organizacion; individuos que la componen y sus reciprocos deberes. Un tomo 8.º, láminas, 12 y 14 rs.

Museo de los Niños. Cuatro tomos, 100 y 120 rs.

Alonso Rubio (D. Francisco).—Breves páginas de-



dicadas á la educacion moral de sus hijos. Un tomo 4.º, 16 y 18 rs.

Silvio Pellico.—El Libro de la Juventud, ó deberes del hombre, traducido por D. José Zorrilla y don Francisco Pareja y Alarcon. Un tomo 8.º, 6 y 7 reales.

Pericia geográfica de Miguel de Cervántes, demostrada en Don Quijote, por D. Fermin Caballero. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

Fenelon.—Telémaco, hijo de Ulises, traducido al castellano. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

El Almacen de los Niños, por madama de Beaumont. Dos tomos 8.º, láminas, 16 y 18 rs.

Lecciones de Pedagogia, por F. M. Gerando, traducidas al castellano y aumentadas con un apéndice sobre la importancia de la mujer, por R. Gomez Dominguez. Un tomo 4.º, 10 y 12 rs.

Cuentos del canónigo Schmid, nueva edicion ilustrada con grabados. Tres tomos 8.º, 30 y 36 rs.

Cuentos, mentiras, exageraciones andaluzas, cuadros de valor y amor, hechos célebres de valientes, y otras cosas de la tierra de Maria Santissima. Dos tomos, láminas, 8 y 10 rs.

Juego del tresillo, ó arte de jugarlo, con sus leyes. Un tomo 16.º, 3 y 4 rs.

Tesoro de la sabiduria, ó el Padre de los libros. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

Tesoro de los sueños y de la fortuna. Un tomo 8.º, 6 y 8 rs.

Manual de juegos de manos, de naipes, cubiletes y fisica recreativa. Un tomo 16.º, 5 y 6 rs.

Baraja del amor, de preguntas y respuestas, con figuras, 6 y 7 rs.

**Juego de prendas**, dividido en juegos preparados, de chasco, de accion, de memoria, de ingenio y de palabra. Un tomo 16.º, 4 y 5 rs.

**Arte de aprender y jugar el noble juego de billar**, con las reglas y leyes en toda su extension, por D. Gregorio Martinez; aprobado por los principales aficionados Sres. Espino, Gonzalez, Echevarria, Bueno y Mesqui. Un tomo 8.º, láminas, 10 y 12 rs.

**Blasco (D. Eusebio).**—Del Suizo á la Suiza. Un tomo 16.º, 4 y 5 rs.

—Madrid de noche. Un tomo 8.º mayor, 2 y 3 rs.

—Del amor y otros excesos. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

—Arpegios. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.

**La ciencia de querer y ser querido en la sociedad**, por cortesía, por respeto y por amor, por D. Melchor Gioja. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

**Nuevo Secretario de los amantes, ó Arte de enamorar y ser afortunado en amores**, y completo estilo de cartas. Un tomo 16.º, 4 y 5 rs.

**Recreaciones físicas**, por Mr. A. de Castillon, profesor del Colegio Imperial de Santa Bárbara de Paris, traducidas por D. José Muñoz y Gaviria. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

**El Corazon de un Bandido**, preciosa obra popular y original. Las dos partes en un tomo, láminas, 5 y 6 rs.

**La Galanteria española**, por D. Basilio Sebastian Castellanos. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.

**El Libro de los Cuentos**, coleccion completa de anécdotas, cuentos, gracias, chistes, chascarillos, dichos agudos, réplicas ingeniosas, pensamientos profundos, sentencias, máximas, sales cómicas, retruécanos, equívocos, símiles, adivi-

najas, bolas, sandeces y exageraciones; almacén de gracias y chistes; obra capaz de hacer reír á una estatua de piedra, escrita al alcance de todas las inteligencias, y dispuesta para satisfacer todos los gustos; recapitulación de todas las florestas, de todos los libros de cuentos españoles, y de una gran parte de los extranjeros. Tres tomos 8.º mayor, 30 y 36 rs.

Tesoro de cuentos escogidos, arreglados ó escritos por D. Angel F. de los Rios. Un tomo en 4.º, con láminas, 33 y 36 rs.

Album del buen humor, coleccion escogida de cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones, obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos, y recopilada por un habitante del otro mundo. Un tomo 16.º, caricaturas, 6 y 7 rs.

Flor de epigramas, coleccion escogida de las mejores composiciones castellanas. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

Romancero de Numancia, por D. Francisco Perez Rioja. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.

El doctor Lañuela, por D. Antonio Ros de Olano. Un tomo 4.º, 19 y 23 rs.

Soliman y Zayda, ó el precio de una venganza, leyenda árabe por D. A. Ribot y Fontseré. Un tomo 4.º, 30 y 34 rs.

La Primavera y el Estio, coleccion de poesias por D. José Selgas y Carrasco. Un tomo 8.º, 16 y 18 reales.

La Azucena Milagrosa, leyenda por D. Angel Saavedra. Un tomo en 8.º, 12 y 14 rs.

La Lira del Tajo, poesias por doña Faustina Saez Melgar. Un tomo 4.º, 20 y 22 rs.

- Horas crepusculares, coleccion de cantares por doña Isabel Villamartin. Un tomo en 8.º, 8 y 10 reales.
- Ensayos poéticos, por F. de la Vera, con una introduccion en verso por D. José Zorrilla. Un tomo en 4.º, holandesa, 28 y 32 rs.
- Ecos del arpa, coleccion de poesías y leyendas, por D. Manuel Villar y Macías. Un tomo en 4.º, 20 y 24 rs.
- Lágrimas del corazon, por D. José Güell y Renté. Un tomo folio, 40 y 48 rs.
- Ultimos cantos, por el mismo. Un tomo en 4.º, 24 y 28 rs.
- Leyendas americanas, por el mismo. Un tomo 8.º, 24 y 28 rs.
- Encantos y desencantos, poesías por D. Ramon García Sánchez. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.
- Las Hadas, leyenda original al estilo de los orientales, por D. Juan P. de Guzman. Un tomo en 4.º, 20 y 24 rs.
- Trovas de ayer, poesías varias por D. Pablo Nogués Liñan. Un tomo 4.º, 16 y 18 rs.
- Esvero y Almedora, poema en once cantos, por don Juan Maria Maury. Un tomo 8.º, 20 y 24 rs.
- Fábulas en verso castellano y en variedad de metros, por D. Miguel Agustín Príncipe. Un tomo en 8.º, 24 y 28 rs.
- Poesias de D. Vicente Boix. Un tomo 4.º, 24 y 28 reales.
- El Sueco, coleccion de poesías, por D. José Baldo-  
vi. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- Obras en verso y prosa, por D. Francisco Cea. Un tomo 8.º mayor, 20 y 24 rs.

- Coleccion de poesias selectas leidas en las reuniones semanales celebradas en casa de D. Juan José Bueno.** Un tomo 4.º, 30 y 34 rs.
- Doloras, por D. Ramon Campoamor.** Un tomo 8.º, 16 y 18 rs.
- Corona poética dedicada al insigne pintor sevillano Bartolomé E. Murillo.** Un tomo 4.º, 20 y 24 reales.
- Auroras, poesias de D. Rafael Fernandez Neda.** Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Poesias de D. Eugenio Tapia.** Dos tomos 8.º, 16 y 20 reales.
- Poesias de D. Carlos Mesía de la Cerda.** Un tomo en 8.º, 12 y 14 rs.
- Poesias de D. Gaspar Bono Serrano.** Un tomo en 8.º, 18 y 20 rs.
- Poesias del marqués de Cabriñana.** Un tomo en 4.º, 20 y 24 rs.
- Poesias de D. Narciso Campillo.** Un tomo en 4.º, 20 y 22 rs.
- Poesias de D. José Joaquin de Mora.** Un tomo 4.º, 25 y 30 rs.
- Poesias de D. Rafael Serrano Alcázar.** Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- Poesias de D. Rafael Mendive, con un prólogo de D. Manuel Cañete.** Un tomo 4.º, 16 y 18 rs.
- Poesias de D. Ventura García Escobar.** Un tomo 8.º, rústica, 12 y 14 rs.
- Poesias de D. Victoriano Martínez Müller.** Un tomo 4.º, 20 y 22 rs.
- Himnos y quejas, coleccion de poesias de D. Antonio Arnao.** Un tomo 8.º mayor, 12 y 14 rs.

**María**, poema por D. Miguel de los Santos Alvarez.  
Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

**Tentativas literarias**, cuentos en prosa, por D. Miguel de los Santos Alvarez. Un tomo 8.º, 10 y 12 reales.

**Album Literario Español**. Un tomo 4.º, 16 y 18 rs.

**Romancero de los once Alfonsos reyes de Asturias, Leon y Castilla**, por D. Ricardo Velasco Ayllon y D. Eduardo Fuertes. Un tomo 4.º, 10 y 12 rs.

**Flores filipinas**, poesias, por D. Miguel Zaragoza. Un tomo 4.º, 4 y 5 rs.

**La Rosa de Alejandria**, por D. José Zorrilla. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.

**Tirso de Molina**.—Cuentos, fábulas, descripciones, diálogos, epigramas y dichos agudos sacados de sus obras, por D. R. M. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

**Hurtado (D. Antonio)**.—**La Virgen de la Montaña**, cantos populares. Un tomo 32.º, 1 y 1 rs.

**Lamartine (Alfonso)**.—**Poesias**. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

**Zorrilla**.—**Las Almas enamoradas**, leyenda en verso. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

**Aguilera (D. Ventura Ruiz)**.—**Veladas poéticas**. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

—**Elegías**. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.

—**Ecos nacionales**. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

—**El Beso de Judas**. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

—**Inspiraciones**, poesias selectas. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

—**Armonías y Cantares**. Un tomo 12.º, 8 y 10 rs.

—**Proverbios ejemplares**, primera y segunda serie.  
Dos tomos 8.º, 20 y 24 rs.

- Aguilera.—El mundo al revés, novela. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 48 rs.
- Limones agrios, novelas, cuentos, cuadros de costumbres. Un tomo, 14 y 16 rs.
- La Arcadia moderna, poesías humorísticas. Un tomo, 10 y 12 rs.
- Adrian (Paul).—Una deuda de juego. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.
- Araque.—Los españoles contra España, ó el Caudillo de los incendiarios, novela. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- Aben-Zaide.—Trabajos y miserias de la vida, cuadros joco-serios. Un tomo 4.º, grabados, 46 y 50 reales.
- Aimar.—Los Tiradores indígenas, novela. Un tomo en 8.º, 14 y 16 rs.
- Los Filibusteros, novela. Un tomo 8.º, 14 y 16 rs.
- Artadill (D. Antonio).—El tanto por ciento, novela. Un tomo 4.º, láminas, 40 y 48 rs.
- Aleman (Mateo).—Vida y hechos del pícaro Guzman de Alfarache. Un tomo 4.º, láminas, 80 y 88 reales.
- Arlincourt.—Los Sicarios. Tres tomos 8.º, 12 y 14 reales.
- Amadís de Gaula, historia de este invencible caballero, en la cual se tratan sus altos hechos en armas y caballerías. Cuatro tomos 8.º, rústica, 40 y 48 rs.
- Adiciones á la historia del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, continuacion de la vida de Sancho Panza. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.
- A muertos y á idos no hay parientes ni amigos, ó la Marquesa de Oveda. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

**Aventuras de Robinson Crusoe.** Un tomo 8.º, láminas, 12 y 14 rs.

**Amado (Salazar).**—La familia errante, novela histórica. Tres tomos 4.º, 50 y 60 rs.

**Angelon (D. Manuel).**—Los misterios del pueblo español durante veinte siglos, novela histórica social. Tres tomos 4.º, láminas, 140 y 160 rs.

**Ameller (D. Narciso).**—El Monje Gris, ó Catalanes y Aragoneses en Oriene. Cuatro tomos 4.º, 150 y 180 rs.

**Ayguals de Izco.**—Polres y Ricos ó la Bruja de Madrid, novela de costumbres. Dos tomos 4.º, 60 y 68 reales.

—Los pobres de Madrid, novela popular. Un tomo en 4.º, láminas, 30 y 34 rs.

—Los verdugos de la humanidad desde el primer siglo hasta nuestros días, cuadros históricos. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 56 rs.

—El Tigre del Maestrazgo, ó sea de grumete á general. Un tomo 4.º, 30 y 34 rs.

**Biografía del Padre Claret,** por O\*\*\*, colaborador de *La Iberia* de Calvo Asensio. Un tomo 8.º, 4 y 5 reales.

**Bárcia (D. Roque).**—Teoría del Infierno, ó la Ley de la Vida. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

—El Evangelio del pueblo; comprende: 1.º, cargas de Justicia; 2.º, forma republicana; 3.º, veamos lo que hacemos. Un folleto en 4.º, 4 y 5 rs.

**Blanco (Gerardo).** Etc., etc., novela original. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

**Barrantes.**—D. Juan de Padilla. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 45 rs.

—La Viuda de Padilla. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 reales.



- Balzac.—La mujer de treinta años. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Bertran (Soler).—Los ingleses tales como son: carácter, leyes, usos y costumbres. Un tomo 4.º, 16 y 18 reales.
- Un milagro y una mentira, vindicación de los mallorquines cristianos. Un tomo 4.º, 6 y 7 rs.
- Benisia.—El Corsario Negro, novela marítima. Dos tomos 4.º, láminas, 50 y 56 rs.
- Bedoya y Peralta.—Las siete virtudes, novela. Un tomo 4.º, 25 y 28 rs.
- Berrio (D. Juan de la Cruz).—El viajero del Ganges, novela. Un tomo 4.º, láminas, 40 y 44 rs.
- Bulwer.—Ernesto Maltravers. Un tomo 8.º, 8 y 10 reales.
- Rienci ó el último tribuno. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- Bolangero.—D. Pedro I de Castilla, ó el grito de venganza, novela histórica. Un tomo 4.º, láminas, 40 y 44 rs.
- Fernando IV el Emplazado, ó dos muertes á un tiempo. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- Bros (Alfonso).—El Verdugo del Rey. El Idiota de las montañas. Un tomo 8.º, láminas, 3 y 4 rs.
- Castro Serrano (D. Jesús).—Cartas trascendentales escritas á un amigo de confianza: 1.ª y 2.ª series. Un tomo 8.º, 30 y 34 rs.
- Cornelia Boroquia, ó la Víctima de la Inquisición. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.
- El Can-can, libro verde por todo lo alto y todo lo bajo. Un tomo 8.º, 2 y 3 rs.
- Cárdenas (D. Salvador).—El último Carbonario de la Lombardia. Dos tomos 4.º, 24 y 28 rs.

- Castillo (D. Rafael).—El palacio por dentro y el pueblo por fuera, novela histórica. Un tomo 4.º, 16 y 20 rs.
- Madrid riendo y Madrid llorando, novela de costumbres. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- D. Rodrigo de Villandrando, novela histórica. Un tomo 4.º, 34 y 38 rs.
- Castell-Leon.—Sanson el Aventurero, novela dramática. Un tomo 8.º, láminas, 12 y 14 rs.
- Cottin (Mad.).—Malvina. Dos tomos 8.º, 16 y 20 reales.
- Cooper.—Mercedes de Castilla, novela histórica. Cinco tomos 8.º, 20 y 24 rs.
- El Colono de América. Un tomo folio con grabados, 6 y 8 rs.
- El Verdugo de Verna. Cuatro tomos 8.º, 32 y 40 reales.
- Precaucion.—El Bravo, novelas. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- Concha.—La Flor de la Vida, ó las Citas de la Camelia, novela. Un tomo 8.º mayor, 12 y 16 rs.
- Costanzo (D. Salvador).—Música celestial, expresada en leyendas históricas, fantasías y elogios. Un tomo 8.º, rústica, 14 y 16 rs.
- Estudios sobre la vida de Alberto el Grande y su siglo. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Cobo (Doña Carlota).—La ilustre Heroína de Zaragoza, novela histórica. Un tomo 4.º, láminas, 16 y 18 rs.
- Cubero.—La Cruz y la Media Luna, ó la Guerra de Africa. Un tomo 8.º, láminas, 8 y 10 rs.
- Duplesis.—Los Forbantes, ó los Piratas de las Antillas, novela histórica. Un tomo 4.º, láminas, 60 y 68 rs.

- Didier (Cárlos).—Roma subterránea. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- Dominguez.—Los días de un malvado, novela histórica. Un tomo 4.º, láminas, 16 y 18 rs.
- Dupeyre.—Una aventura de Felipe IV. Un tomo 8.º, láminas, 5 y 6 rs.
- Durá y Navas.—Los misterios del juego, novela. Un tomo 4.º, láminas, 40 y 46 rs.
- Dumas (Alejandro).—Impresiones de viaje.—Suiza. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.
- Mediodía de la Francia.—Un año en Florencia. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.
- La Villa Palmieri.—El Esperonare. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.
- El Capitan Arena. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.
- Las orillas del Rhin.—Quince días en el Sinaí. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.
- Novelas.—La Condesa de Charny. Dos tomos 4.º, 32 y 36 rs.
- La Reina Margarita. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.
- La dama de Monsereau. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- Los Cuarenta y cinco. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- Los Tres Mosqueteros. Un tomo 4.º, 16 y 20 rs.
- Veinte años despues. Un tomo 4.º, 16 y 20 rs.
- El Vizconde de Bragelonne. Dos tomos 4.º, 32 y 36 reales.
- La Regencia.—Luis XV. Un tomo 4.º, 14 y 16 rs.
- La Boca del Infierno. Dos tomos 8.º, láminas, 24 y 28 rs.
- Memorias de un Médico. Un tomo 4.º, 22 y 26 rs.
- El Collar de la Reina, segunda parte de las Memorias de un Médico. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- Dos Dianas. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- Angel Pitou, tercera parte de las Memorias de un Médico. Un tomo 4.º, 14 y 16 rs.

- Dumas (Alejandro).—Memorias de una favorita. Cuatro tomos 8.º, 20 y 24 rs.
- El Caballero de Casa-Roja. Un tomo 4.º, 12 y 14 reales.
- Ascanio. Dos tomos 8.º, 14 y 16 rs.
- El Conde de Monte-Cristo. Un tomo 4.º, 30 y 34 reales.
- El Caballero de Harmental. Un tomo 4.º, 12 y 14 reales.
- Los Mohicanos de Paris. Tres tomos 4.º, 70 y 76 reales.
- Los Mil y un Fantasma, cuentos de media noche. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.
- El Capitan Pablo. Un tomo 8.º mayor, 10 y 12 rs.
- Aventuras de cuatro mujeres y un loro. Cinco tomos 8.º, 30 y 36 rs.
- Agenor de Mauleon el de la Mano de Hierro. Un tomo 4.º, 16 y 18 rs.
- El Bandido de Sierra Nevada. Un tomo 8.º, láminas, 6 y 8 rs.
- Bruno el Bandolero. Un tomo 8.º, láminas, 10 y 12 reales.
- Los Estuardos. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.
- Fernanda.—Un tomo 4.º, 10 y 12 rs.
- Historia de Luis XVI y de María Antonieta. Dos tomos en 4.º, láminas, 80 y 90 rs.
- Isabel de Baviera, ó la Locura de un Rey. Un tomo 8.º, láminas, 8 y 10 rs.
- Othon el Arquero. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- Los Mosqueteros, drama, 8 y 10 rs.
- Dumas (hijo).—Justicia de Dios, novela. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.
- Tristan, ó el Hijo del Crimen. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- El Diablo Cojuelo. Un tomo 8.º, láminas, 5 y 6 rs.

- El Hilo del Destino, novela por la señorita C. H. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- El Marqués de Surville, historia del tiempo del Imperio, año 1810. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- El Sitio de Maestrich, año 1579, novela histórica por el Peregrino. Un tomo, láminas, 16 y 18 rs.
- Escenas de la vida, coleccion de cuentos y cuadros de costumbres. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.
- Escosura.—El Patriarca del Valle, novela. Dos tomos 4.º, láminas, 36 y 44 rs.
- Escrinch (D. Enrique Perez).—Los Angeles de la Tierra. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 50 rs.
- El Cura de Aldea. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 50 reales.
- La Caridad Cristiana, segunda parte del Cura de Aldea. Dos tomos 4.º, láminas, 42 y 46 rs.
- La Mujer Adúltera. Dos tomos 4.º, láminas, 60 y 66 reales.
- Las Obras de Misericordia. Tres tomos 4.º, láminas, 64 y 72 rs.
- La Calumnia. Dos tomos 4.º, láminas, 46 y 50 rs.
- El Mártir del Gólgota (tradiciones de Oriente). Dos tomos 4.º, láminas, 66 y 74 rs.
- La Esposa Mártir. Dos tomos 4.º, láminas, 64 y 70 reales.
- La Envidia. Dos tomos 4.º, láminas, 50 y 56 rs.
- El Frac azul. Un tomo 4.º, láminas, 16 y 18 rs.
- Fernandez y Gonzalez (D. Manuel).—La Alhambra, leyendas árabes. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 56 reales.
- Don Juan Tenorio. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 48 reales.
- La Maldicion de Dios. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 48 rs.

- Fernandez y Gonzalez.—El Martirio del Alma. Dos tomos 4.º, láminas, 64 y 70 rs.
- Luisa, ó el Angel de Redencion. Dos tomos 4.º, láminas, 80 y 88 rs.
- Los Siete Niños de Ecija. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 56 rs.
- El Cocinero de Su Majestad. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 56 rs.
- El Pastelero de Madrigal. Dos tomos 4.º, láminas, 70 y 80 rs.
- Los Grandes Infames. Dos tomos 4.º, láminas, 64 y 70 rs.
- Historia de los Siete Murciélagos. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.
- Los Piratas callejeros. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- Los Hijos perdidos. Dos tomos 4.º, láminas, 56 y 60 reales.
- Los Desheredados. Dos tomos 4.º, láminas, 56 y 60 reales.
- Bernardo el Carpio, leyenda histórica. Un tomo 4.º, láminas, 28 y 32 rs.
- Cabeza del Rey D. Pedro, tradicion histórica. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- El Collar del Diablo, Memorias de un resucitado. Dos tomos 4.º, láminas, 68 y 76 rs.
- Doña Saucha de Navarra, novela histórica. Un tomo 4.º, láminas, 24 y 28 rs.
- Juan Palomo. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 56 rs.
- La Hija del Carnaval, apuntes para una historia. Un tomo 8.º, 14 y 16 rs.
- Historia de una Venganza. Un tomo 8.º, 8 y 10 reales.
- Lucrecia Borgia, memorias de Satanás. Dos tomos 4.º, láminas, 64 y 72 rs.
- Magdalena, memorias de un enamorado.—Amor de monja. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.

Fernandez y Gonzalez.—La Princesa de los Ursinos, memorias de los tiempos de Felipe V. Dos tomos 4.º, láminas, 76 y 84 rs.

—La Virgen de la Paloma, historia de tres ángeles, novela. Un tomo 4.º, láminas, 24 y 28 rs.

Fernan Caballero.—La Gaviota. Dos tomos, 20 y 24 reales.

—Una en otra.—Con mal ó con bien, á los tuyos te ten. Un tomo, 10 y 12 rs.

—La Familia de Alvareda. Un tomo, 10 y 12 rs.

—Relaciones. Un tomo, 10 y 12 rs.

—Cuadros de costumbres. Dos tomos, 20 y 24 rs.

—La Estrella de Vandalia. Un tomo, 10 y 12 rs.

—Elia, ó la España treinta años há. Un tomo, 10 y 12 reales.

—Clemencia. Dos tomos, 20 y 24 rs.

—Un Servilón y un Liberalito. Un tomo, 10 y 12 rs.

—Lágrimas. Un tomo, 10 y 12 rs.

—Un Verano en Bornos.—Lady Virginia. Un tomo, 10 y 12 rs.

—Deudas pagadas. Un tomo, 10 y 12 rs.

—Cosa cumplida, diálogos. Un tomo, 10 y 12 rs.

—Coleccion de articulos religiosos y morales. Un tomo 8.º, 14 y 16 rs.

—Vulgaridad y nobleza. Un tomo 8.º, 3 y 6 rs.

—La Farisea.—Las dos Gracias. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.

Funes y Lustonó.—Los Neos en calzoncillos. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.

Farmacéutico de Turin. Dos tomos 8.º, 16 y 20 rs.

Ferrer del Rio.—Galería de la literatura española. Un tomo 4.º, 20 y 22 rs.

Fernandez de Cárdenas.—El Diablo de Palo, novela histórica. Un tomo 4.º, 20 y 22 rs.

Ferran y Forniés.—La Soledad, coleccion de cantares. Un tomo 16.º, 6 y 7 rs.

Fenelon.—Les aventures de Telemaque. Un tomo 8.º, tela, 10 y 12 rs.

Font y Moresco.—El Emigrado, ó sea Tempestades del Corazon, novela española. Un tomo en 4.º, láminas, 16 y 18 rs.

Fulgosio.—La última Señora de Inzua, recuerdos de Galicia. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

—Alfonso, recuerdos de Galicia. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.

Flores (D. Antonio).—Fe, Esperanza y Caridad. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 44 rs.

—Doce Españoles de brocha gorda. Un tomo 4.º, láminas, 24 y 26 rs.

—Ayer, hoy y mañana, cuadros sociales. Siete tomos 8.º, 70 y 80 rs.

—Historia del Matrimonio. Un tomo 4.º, láminas, 12 y 14 rs.

Flor de letrillas. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

Féval (Paul).—Alicia Pauli, ó venganza de un jobado. Un tomo 4.º, láminas, 19 y 22 rs.

—Amores de París, novela. Siete tomos 8.º, 34 y 38 reales.

—Los Caballeros del Firmamento. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.

—Los Fanfarrones del Rey. Un tomo 8.º, 10 y 12 reales.

—El Hijo del Diablo. Dos tomos 4.º, 44 y 50 rs.

—El Lobo Blanco. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

—Los Incendiarios de Irlanda. Dos tomos 8.º, 16 y 20 reales.

García (D. Juan).—Del Ebro al Tíber, recuerdos. Un tomo 8.º, 16 y 18 rs.



- García del Canto (D. Antonio).—Misterios de Filipinas. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 44 rs.
- García Ruiz (D. Eugenio).—Don Perrondo y Masalegre, novela de costumbres. Tres tomos 4.º, 80 y 90 rs.
- Gautier (Teófilo).—Espirita, novela fantástica. Un tomo 8.º, 14 y 16 rs.
- García Varela (D. Gumersindo).—El Almogabar, novela histórica. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- Genlis.—Adela y Teodoro, ó cartas sobre la educación. Tres tomos 8.º, 24 y 28 rs.
- Las Veladas de la Quinta. Dos tomos 8.º, 20 y 24 reales.
- Alfonso ó el Hijo natural. Un tomo 4.º, 20 y 22 reales.
- Goizueta (D. José M.).—Aventuras de Damian el Monaguillo, episodio de la guerra de la Independencia. Un tomo 4.º, láminas, 60 y 64 rs.
- García-Sánchez del Pinar.—La Monja enterrada en vida, ó el Convento de San Plácido, novela histórica. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 56 rs.
- García del Canto (D. Antonio).—Candelas, ó los Bandidos de Madrid. Un tomo 4.º, láminas, 40 y 44 reales.
- Los Bandidos de Madrid. Un tomo 4.º, láminas, 48 y 54 rs.
- García Luna (D. Luis).—La Estrella de Nazareth, leyendas y tradiciones de Tierra Santa. Dos tomos 4.º, láminas, edicion de lujo, 50 y 58 rs.
- Grassi (Doña Angela).—Los que no siembran no cogen, novela de costumbres. Un tomo 8.º, 6 y 7 reales.
- El Bálsamo de las penas. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.

- Gonzalez (D. Manuel).—Cármén la Española, ó la  
venganza de un fraile. Un tomo 4.º, láminas, 20  
y 22 rs.
- Gonzalez (Emanuel).—La Hija del Curtidor, nove-  
la. Un tomo 8.º, láminas, 4 y 5 rs.
- Gallard.—Las mil y una noches, cuentos árabes,  
edición ilustrada con 1,600 dibujos. Cuatro tomos  
4.º mayor, 133 y 150 rs.  
—Edición económica. Cuatro tomos 8.º, 46 y 54 rs.
- Herrero (D. Miguel Blanco).—Arte de hacerse  
amar por su marido. Un tomo 8.º, 10 y 11 rs.
- Historia del rebelde Simplicio y del reverendo fray  
Cirilo. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.
- Heraso y Roig.—Blanca y Fadrique, ó efectos de la  
ambición. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- Janin (Julio).—El Asno muerto. Un tomo 4.º, lámi-  
nas, 20 y 22 rs.  
—La semana de tres jueves. Un tomo 8.º, 10 y 12  
reales.
- Kock (Paul de).—El Asno del señor Martín. Un  
tomo 8.º, 12 y 14 rs.  
—Andrés el Saboyano. Un tomo 4.º, láminas, 18 y  
22 reales.  
—La Casa Blanca. Un tomo folio, 8 y 10 rs.  
—La Aldeana de Montfermeil. Un tomo 4.º, lámi-  
nas, 18 y 22 rs.  
—El Prado de Anapolas. Dos tomos 8.º, 20 y 24 rs.  
—Las mujeres, el vino y el juego. Un tomo 8.º, 14  
y 16 rs.  
—Las dos Bañeras. Un tomo 4.º, láminas, 48 y 54  
reales.  
—La Familia Brailard. Dos tomos 8.º, 24 y 28 rs.  
—El Hombre de los tres calzones.—La Inocente  
Virginia. Un tomo 4.º, 14 y 18 rs.

- Kock (Paul de).—La Hermana Ana.—Lances de amor y fortuna. Un tomo 4.º, 14 y 18 rs.
- Antes que te cases mira lo que haces. Dos tomos 8.º, 12 y 16 reales.
- La Senda de los Ciruelos. Un tomo 8.º mayor, 14 y 16 rs.
- Amores de Adolfin. Dos tomos 8.º, 20 y 24 rs.
- La Baronesa Blanquiskof. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.
- La Casa Blanca. Dos tomos 8.º, 20 y 24 rs.
- La Florista de París. Un tomo 4.º, láminas, 18 y 20 reales.
- Genio y figura. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Georgina. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Los Hijos del Boulevard. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.
- El Hijo de mi Mujer. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Taquinot el Jorobado. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- La Linda Margarita. Un tomo 4.º, grabados, 8 y 10 reales.
- La Joven de las tres enaguas. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.
- La Dama de los tres corsés. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.
- Magdalena. Tres tomos 8.º, 12 y 14 rs.
- Un Soldado bisono. Cuatro tomos 16.º, 20 y 24 reales.
- Sultan. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- El Señor Ave Fria en busca de su mujer. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.
- El Nieto de la Cartouche, continuacion de los Hijos del Boulevard. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Una Mujer de tres caras. Dos tomos 8.º, 24 y 28 reales.
- Un racimo de grosella. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Zizina. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

**Kock (Paul de).**—Un Marido perdido.—El Maestro de escuela. Un tomo folio, 2 y 3 rs.

—Un Amigo singular.—Receta para hacer un casamiento. Un tomo, 2 y 3 rs.

—Una fiesta en las cercanías de París, y otros cuadros de costumbres populares, 2 y 3 rs.

—Jenny ó los tres mercados de flores de París, 2 y 3 reales.

—Un Jovencito de cincuenta años.—La Tia Eusebia.—El Molinero, 2 y 3 rs.

—Escenas de un viaje, 2 y 3 rs.

—Un Ente enamorado, 4 y 5 rs.

**Kock (Enrique).**—La Liga de Avila, novela del tiempo de las Comunidades. Un tomo 4.º, 12 y 14 reales.

**Lo mejor de Quevedo, por un admirador.** Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

**Los mil y un dias, cuentos persas, indios, turcos y chinos.** Un tomo 4.º, grabados, 50 y 54 rs.

**Los dos Asesinos, historia del tiempo del emperador Pedro el Grande.** Tres tomos, pasta, 20 y 24 reales.

**Lobon de Salazar.**—Historia del famoso predicador Fr. Gerundio de Campazas. Dos tomos 8.º, 16 y 20 reales.

**Lamartine (Alfonso).**—Dos Perlas literarias. Un tomo 4.º, láminas, 24 y 28 rs.

—Grazziella. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

—Las Confidencias. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

—Nuevas Confidencias. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

—Últimas Confidencias. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

—Historia de los Girondinos. Cinco tomos 8.º, 50 y 60 rs.

**El Civilizador.** Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.

- Los Valencianos pintados por si mismos. Un tomo en 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- Langlois.—El Rey de los mendigos, ó los Bandidos de la Beauce. Un tomo 4.º, láminas, 45 y 50 rs.
- Lesage.—Aventuras de Gil Blas de Santillana. Un tomo 4.º, láminas, 40 y 45 rs.
- Luna (D. Ramon).—El Hijo del pueblo. Un tomo 4.º, láminas, 34 y 38 rs.
- Luna (D. Ramon R.).—Margarita de Borgoña. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 48 rs.
- Llanos Alcaraz.—La Mujer en el siglo XIX.—Hojas de un libro. Un tomo 8.º mayor, 20 y 24 rs.
- Masson.—Las tres Marías. Dos tomos 8.º, 12 y 14 reales.
- Los Incendiarios, novela. Un tomo 8.º, 16 y 18 reales.
- Michelet.—El Pájaro. Un tomo 8.º, 14 y 16 rs.
- Mayo (D. Francisco Sales).—Los Gitanos, su historia, sus costumbres, su dialecto, con un vocabulario caló-castellano, por D. Francisco Quindalé. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.
- Maquet.—Los Misterios de la Conciencia. Un tomo 4.º, láminas, 40 y 44 rs.
- Mata (D. Pedro).—El Idiota, ó los Trabucaires del Pirineo, novela histórica. Un tomo 4.º, láminas, 44 y 50 rs.
- Los Moros del Riff, ó el Presidiario de las Alhucemas. Un tomo 4.º, láminas, 56 y 64 rs.
- Los Mártires de la Siria, novela histórica. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 44 rs.
- Magariños Cervántes.—Celiar, leyenda americana. Un tomo folio, 8 y 10 rs.

**Íñiguez.**—Crímen, venganza y expiacion. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.

**Mesonero Romanos.**—Obras jocosas y satíricas del Curioso Parlante. Cuatro tomos 8.º, 48 y 56 rs.

**Moratin (Leandro Fernandez).**—Obras dramáticas y líricas. Dos tomos 8.º, 20 y 24 rs.

**Mornande (Félix).**—La vida árabe. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

**Mora (D. Juan de Dios).**—El Caballero del Silencio. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 55 rs.

**Mora (D. José Joaquín).**—El gallo y la perla. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

**Moralejo (D. Félix Montero).**—El Monje del Monte de San Bernardo, novela histórica, política y social. Tres tomos 8.º, láminas, holandesa, 40 y 48 reales.

**Muntadas (D. Federico).**—Vida y hechos de Gil Perez de Marchamalo. Dos tomos 8.º, 32 y 36 rs.

**Muñoz Maldonado.**—La España caballeresca, cuentos y leyendas de la historia de España. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.

**Navarro Villoslada.**—Doña Urraca de Castilla, ó memorias de tres Canónigos, novela histórica. Un tomo 4.º mayor, láminas, 60 y 66 rs.

**Nembela (Julio).**—La Mujer de los siete maridos. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

**Obras de Encargo,** coleccion que comprende algunas de D. Juan Eugenio Haritzenbusch. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

**Ortegá y Frias.**—El Barbero de Sevilla. Dos tomos 4.º, láminas, 80 y 90 rs.

\* —El Diablo en Palacio, novela histórica. Un tomo 4.º, láminas, 24 y 28 rs.

- Ortega y Frias.—Cervantes, novela. Dos tomos 4.º, láminas, holandesa, 90 y 98 rs.
- La Capa del Diablo, segunda parte del Diablo en Palacio. Un tomo 4.º, láminas, 34 y 38 rs.
- El Caballero Relámpago. Un tomo 4.º, láminas, 44 y 48 rs.
- El Trovador. Un tomo 4.º, láminas, 24 y 28 rs.
- Palacio (D. Manuel), Rivera (D. Luis).—Cabezas y Calabazas, retratos al vuelo. Un tomo 8.º, 10 y 12 reales.
- Palacio (D. Manuel del).—El Amor, las Mujeres y el Matrimonio. Un tomo 8.º, 16 y 18 rs.
- Proceso de los Borbones. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Proudhon.—Los Evangelios anotados. Un tomo 4.º, 10 y 12 rs.
- Quevedo (D. Francisco).—Sueños y discursos, ó desvelos soñolientos. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- Reybaud (Louis).—Gerónimo Paturot en busca de la mejor república. Un tomo 4.º, láminas, 37 y 40 reales.
- Riesgo (D. Pascual).—La gran Artista y la gran Señora. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.
- Rotondo.—La Oracion de la Tarde. Un tomo 4.º, láminas, 40 y 44 rs.
- Rubio (D. Carlos).—Coleccion de Cuentos. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.
- Solorzano.—La Garduña de Sevilla y anzuelo de las bolsas. Un tomo 4.º, 20 y 22 rs.
- Schmid.—El Ruiseñor, novela. Un tomo 8.º, 4 y 5 reales.
- Soulié (Federico).—Memorias del Diablo. Un tomo 4.º, grabados, 20 y 24 rs.
- Los dos Cadáveres. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.

- Soulié (Federico).—Los Dramas desconocidos. Dos tomos 4.º, 20 y 24 reales.
- La Marquesa Menville. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- La Leona.—La Condesa Monrion. Un tomo 4.º, 40 y 48 rs.
- El Consejero de Estado. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.
- La Confesion general. Un tomo 8.º, 34 y 38 rs.
- Smich (Cristóbal).—Biblioteca infantil, obra dedicada a los niños y a los amigos de la niñez. Seis tomos en 16.º, 36 y 40 rs.
- Sepúlveda (D. Ricardo).—Las Cuentas de mi Rosario, novela original. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.
- Sué (Eugenio).—La Buenaventura, novela. Cuatro tomos en un volumen 8.º, 20 y 24 rs.
- Trueba (D. Antonio).—Libro de las montañas. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Cuentos populares. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Cuentos campesinos. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Cuentos de color de rosa. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.
- Libro de los cantares. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- Cuentos de vivos y muertos. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.
- Cuentos de varios colores. Un tomo 8.º, 12 y 14.
- Capítulos de un libro, sentidos y pensados viajando por las Provincias Vascongadas. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- La Paloma y los Halcones. Un tomo 8.º, 12 y 14.
- Vila (D. Francisco).—Malo y bueno que se ha dicho de las mujeres. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.
- Walter Scott.—Roberto, conde de Paris, novela del bajo imperio. Cuatro tomos 16.º, 20 y 24 rs.

